

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

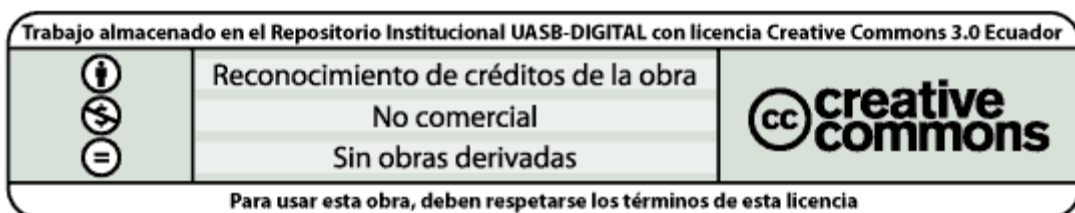
Área de Letras

Programa de Maestría en Estudios de la Cultura
Mención en Artes y Estudios Visuales

**Imaginarios urbanos sobre el terremoto de Armenia – Quindío.
Una visión desde los ciudadanos**

Claudia Lorena Agudelo Echeverry

Quito, 2015



CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, Claudia Lorena Agudelo Echeverry, autor/a de la tesis intitulada **“IMAGINARIOS SOBRE EL TERREMOTO DE ARMENIA-QUINDÍO. UNA VISION DESDE LOS CUIDADANOS”**, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de magíster, en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

- 1.** Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
- 2.** Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
- 3.** En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Quito 15 de noviembre 2015

Claudia Lorena Agudelo Echeverry



**UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
SEDE ECUADOR**

ÁREA DE LETRAS

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE LA CULTURA
MENCIÓN ARTES Y ESTUDIOS VISUALES**

Imaginarios urbanos sobre el terremoto de Armenia – Quindío.
Una visión desde los ciudadanos

Autora: Claudia Lorena Agudelo Echeverry

Directora: Dra. Alicia Ortega

Quito, 2015

RESUMEN

Este trabajo recoge el resultado de un proceso investigativo que da cuenta de los imaginarios urbanos generados en los ciudadanos a raíz del terremoto de Armenia, Quindío, en el año 1999. La investigación centra su atención en las formas mediante las cuales se reconfiguraron las estructuras sociales y culturales de los ciudadanos, cómo esto transformó el curso de la ciudad y trazó nuevas territorialidades, hasta el punto de convertir el hecho en un referente que permitió pensar la ciudad a partir de un antes y un después del sismo.

PALABRAS CLAVES:

Terremoto, imaginarios, resignificación, territorialidades, colectividad.

AGREDECIMIENTOS:

A la Universidad Andina Simón Bolívar por su generoso programa de becas y por centrar su interés en los estudios latinoamericanos.

Tabla de contenido

Capítulo primero Armenia, ciudad con cicatrices	17
1.1 Contexto histórico en el momento del terremoto	17
1.2 Huellas en la ciudad y ciudadanos después de 15 años del terremoto	25
Capítulo segundo Hitos urbanos creados sobre el terremoto	32
2.1 El fantasma urbano del C.A.M y la antigua galería	34
2.2 Desterritorialización, emigración y desplazamiento de ciudadanos ..	41
2.3 Suicidios, drogadicción y mendicidad	46
2.4 Drogadicción en niños y adolescentes	56
2.5 Mendicidad en el Quindío	60
Capítulo tercero Armenia, ciudad de cambios	69
3.1 Reconfiguración de nuevos territorios	69
3.2 Curaduría Armenia imginada	76
3.2.1 Tema de curaduría Armenia imaginada / Otras miradas	77
3.2.2 Metodología.....	79
3.2.3 Lugar de la muestra	79
3.2.4 Planos	80
3.2.5 Guion museográfico, relato	81
3.2.6 Listado de bienes culturales.....	82
3.2.7 Dibujo de obras en el plano	85
3.2.8 Plan de medios.....	85
Conclusiones finales	87

Índice de Gráficas

Gráfica 1 Origen de los ciudadanos encuestados	13
Gráfica 2 Nivel socioeconómico de los ciudadanos encuestados	13
Gráfica 3 Género de los ciudadanos encuestados.....	14
Gráfica 4 Nivel educativo de los ciudadanos encuestados	14
Gráfica 5 Barrios construidos posteriores al terremoto de 1999	27
Gráfica 6 Evolución de las tasas de suicidio en el departamento del Quindío por sexo y edad, de 1995 hasta 2011	51
Gráfica 7 Suicidio en el Quindío según sexo y rango de edad, desde 1995 a 2011	54
Gráfica 8 Suicidio en el Quindío según sexo y rango de edad, desde 1995 a 2011	55
Gráfica 9 Prevalencia anual del consumo por drogas ilícitas en Colombia 2013	58
Gráfica 10 Magnitud del consumo de drogas sintéticas-éxtasis en población escolar en Colombia 2011.....	58
Gráfica 11 Grupos objetivos de personas en situación de calle.	63
Gráfica 12 Total de personas fijas y flotantes que reciben apoyo.....	64
Gráfica 13 Tipo de ayuda que recibe el habitante de calle.....	65
Gráfica 14 Consumo de drogas en los habitantes de calle	66
Gráfica 15 Zona donde más permanece el habitante de calle	66
Gráfica 16 Mapa de Armenia, resaltando los parques y centros comerciales ubicados alrededor de la carrera 14	72

Índice de fotos

Foto 1 Estación del cuerpo de bomberos después del terremoto. Armenia, Quindío	21
Foto 2 Barrio la Brasilia. Armenia, Quindío	22
Foto 3 Hombres jugando parques y vendiendo ropa usada. 12 de mayo de 2014, a las 10:00 am, en la Zona C.A.M, Cra 17 # 16-00 Armenia Quindío, Colombia.....	36
Foto 4 Mercado de frutas y verduras ubicado al frente de la antigua Galería. 12 de mayo de 2014, a las 10:00 am, en la Zona C.A.M, Cra 17 # 16-00 Armenia Quindío, Colombia.....	37
Foto 5 Mujeres ejerciendo el oficio de la prostitución. 12 de mayo de 2014, a las 10:00 am, en la Zona C.A.M, Cra 17 # 16-00 Armenia, Quindío, Colombia.....	37
Foto 6 Antigua plaza de mercado (Galería) Centro Administrativo Municipal (CAM).....	40
Foto 7 Centro Comercial Peatonal Cielos Abiertos, Cra 14 entre calles 12 y 21, Armenia, Quindío	71
Foto 8 Celebración eucarística, centro comercial Unicentro.....	73

Introducción

El asunto que centra nuestra atención, en el marco de los estudios culturales en América Latina, es el fenómeno de los *Imaginario urbanos sobre el terremoto de Armenia, Quindío: Una visión desde los ciudadanos*, el cual implica un enfoque que privilegia aquella tendencia investigativa que caracteriza y construye teorías acerca de los cambios propios de la cultura urbana y que logra dar cuenta, en una dimensión interdisciplinar, de la necesidad de reflexionar sobre este tema en nuestros días.

Buscamos indagar en el concepto de ciudad desde los imaginarios construidos por los ciudadanos; de la misma manera que pretendemos entender a Armenia y su proceso histórico a partir de las memorias y marcas dejadas por el terremoto acontecido en 1999. Se trata entonces de identificar los conflictos generados en la ciudad a partir del sismo y razonar en torno a la manera en que éstos han influido en la producción simbólica, cultural y social de los ciudadanos.

Se evidencia en el estudio que existe una separación entre vivir la ciudad y participar políticamente en ella, pues por un lado están las evocaciones y los usos concretos que hacen sus habitantes y, por el otro, la posibilidad de participar políticamente en las decisiones que la afectan. Puesto en otros términos, el enfoque del proyecto busca generar procesos de comprensión de lo urbano desde las dinámicas y relaciones que genera el ciudadano con su urbe.

Por consiguiente, esta investigación básicamente evidencia las posturas del habitante de la urbe con respecto al urbanismo de la ciudad físicamente construida. En este sentido, podríamos identificarnos también con el enfoque semiótico del investigador colombiano Armando Silva (2004), que la aborda desde el punto de vista de los imaginarios urbanos construidos por los ciudadanos; ya que privilegia las matrices desde donde las subjetividades anónimas expresan sus modos de percibir, imaginar y sentir la ciudad. Esta propuesta está consignada en su libro *Imaginario Urbanos*, y es teorizada en tres aspectos que definen lo que Silva denomina “*ciudad imaginada como modelo encarnado*”

Silva establece, entonces, una relación entre estructuras psíquicas y culturas textualizadas para hacer referencia a la perspectiva de la lógica inconsistente que, como ya hemos planteado, no opera desde la explicitación de patrones, sino más bien desde el punto de vista de la construcción de estructuras implícitas de

intercomunicación social que difieren de las instituidas explícitamente como patrón obligado a seguir. En tal sentido, plantea que: “podrá así comprenderse que el corte imaginario que proponemos en el estudio de la ciudad nos conduce a un hacer distinto al enfoque sociológico basado más en evidencias externas, sea de clases o intereses, pero en todo caso, en asuntos medibles por técnicas de la tradición de las ciencias humanas” (Silva 2004, 20).

La primera categoría que ocupa el desarrollo de este trabajo es la de historia y memoria, pues a la ciudad de Armenia la definen sus memorias sociales o colectivas, las cuales siempre están en constante disputa por el recuerdo y la remembranza contados desde distintas experiencias, pero enmarcados todas en el mismo hecho. Armenia se repensó mediante la crisis tomando como punto de partida su destrucción para convertirse en una nueva urbe. En este primer capítulo, expondré un contexto histórico de la ciudad antes y durante el terremoto, y describiré los cambios que se han dado como resultado de quince años del proceso de reconstrucción

La segunda categoría que abordaré, y que ocupará a su vez el segundo capítulo, se basa inicialmente en la propuesta de Silva, en diálogo con otros autores que trabajan las significaciones imaginarias, como Cornelius Castoriadis, Abdulio Vergara y Néstor García Canclini, entre otros, cuyas investigaciones abordan la ciudad desde el punto de vista de los imaginarios urbanos construidos por los ciudadanos, por lo cual privilegian las matrices desde donde las subjetividades anónimas expresan sus modos de percibir, imaginar y sentir la ciudad.

Siguiendo los planteamientos del investigador colombiano, se hará uso de la categoría conceptual *imaginario*; concebida a su vez desde dos acepciones que se interrelacionan: i) Los imaginarios como pregnancia simbólica del lenguaje; y ii) los imaginarios como construcción social de la realidad.

La primera categoría ayuda a entender los imaginarios producidos por el terremoto de Armenia como algo que parte de ser un hecho real, para posteriormente convertirse en una fracción de la construcción simbólica de los habitantes, esto significa que el hecho real pasa a ser interpretado en el marco subjetivo y reflejados en el comportamiento individual.

La segunda, nos ayuda a entender los imaginarios como “representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación social y hacen visible la invisibilidad social” (Silva 2004, 22); desde esta perspectiva, podremos comparar la diferencia entre vivir la ciudad y participar políticamente en las decisiones de la

misma, y cómo los imaginarios estructuran la producción social y simbólica de ella desde una sustancia cultural histórica.

De acuerdo con la metodología inscrita en la teoría de Cornelius Castoriadis, se trabajarán las categorías del *legin* y del *teukhein*, para desenmarañar las dinámicas entre el hacer y el representar social, a partir de la lógica heredada del ser histórico social y el imaginario social del mismo.

Por otro lado, la metodología de imaginarios urbanos, del antropólogo García Canclini, y la teoría de Abdulio Vergara sobre las sociedades primitivas y la globalización, nos muestran una visión más heterogénea del pensamiento en el cual se inscribe a la cultura y a la sociedad a través de los imaginarios

Como tercera categoría, propicia para trabajar el tercer capítulo, se realizará una aproximación al problema de la deconstrucción y reconstrucción de ciudad para observar el proceso de reubicación y reconstrucción de la misma, física y simbólicamente establecida, así como las posibles repercusiones en los ciudadanos y los imaginarios que llevaron a los habitantes de Armenia a generar dinámicas de ciudad, para habitar la urbe, en lugar de solo ocuparla.

Como resultado de los estudios de ciudad, se pretenden plantear desde las percepciones ciudadanas unas rutas de acción para llegar a la que se desea; la cual aparece reflejada en los anhelos de los habitantes, puesto que algunas de las luces que dan las teorías de imaginarios urbanos tienen que ver con reconocer cómo las personas sienten su ciudad y de qué manera se van encarnando en ellos y en sus territorios imaginarios, lo que a su vez pueden ser síntomas de inconformidades y de urgencias en sus usos rutinarios de ciudad. Es la ciudad vista y recorrida desde cada uno de los actores presentes en ella.

Se adaptó y aplicó para la ciudad de Armenia la entrevista diseñada para el proyecto de investigación '*Culturas Urbanas*', patrocinado por el convenio Andrés Bello y dirigido por Armando Silva. Esta entrevista contiene preguntas que suscitan respuestas subjetivas y espontáneas por parte de los entrevistados, de la cual se seleccionaron las preguntas relacionadas con los hechos históricos que han marcado a la población, con lo que se buscan establecer las percepciones y las emociones de los mismos en relación con su ciudad.

En consecuencia con el marco conceptual expuesto en el presente proyecto, el instrumento para la recolección de la información se encuentra segmentado en los siguientes apartados:

Voy a trabajar la categoría de ciudad expuesta en la obra *Metodología de imaginarios urbanos* (Silva 2004), la cual servirá como derrotero para el proceso tanto de recolección como de sistematización e interpretación de la información.

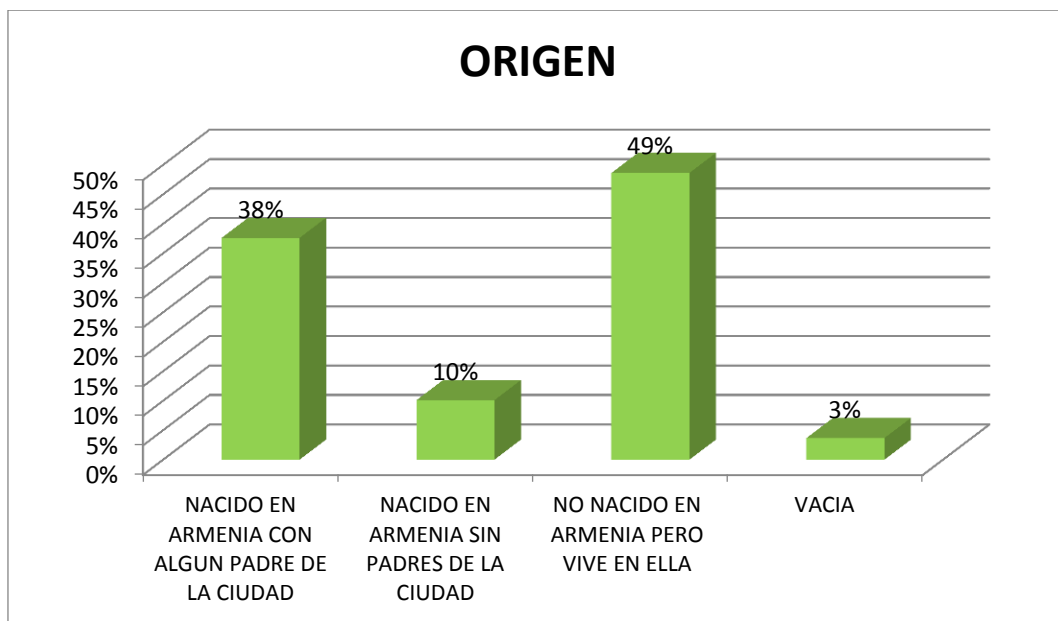
Se estima, según las recomendaciones realizadas por el equipo de investigación en “Culturas Urbanas”, que la población, para el caso de Armenia, que cuenta con un número cercano a los 290.480 habitantes, es de aproximadamente 160 personas entrevistadas.

La entrevista que se recomienda implementar en la metodología de imaginarios urbanos ya ha sido aplicada en la ciudad de Armenia, en un trabajo que se realizó en el año 2013 con la dirección de la fundación Eje de Pensamiento, y bajo la supervisión del docente investigador Juan Manuel Acevedo, de cuyo grupo de investigación hago parte.

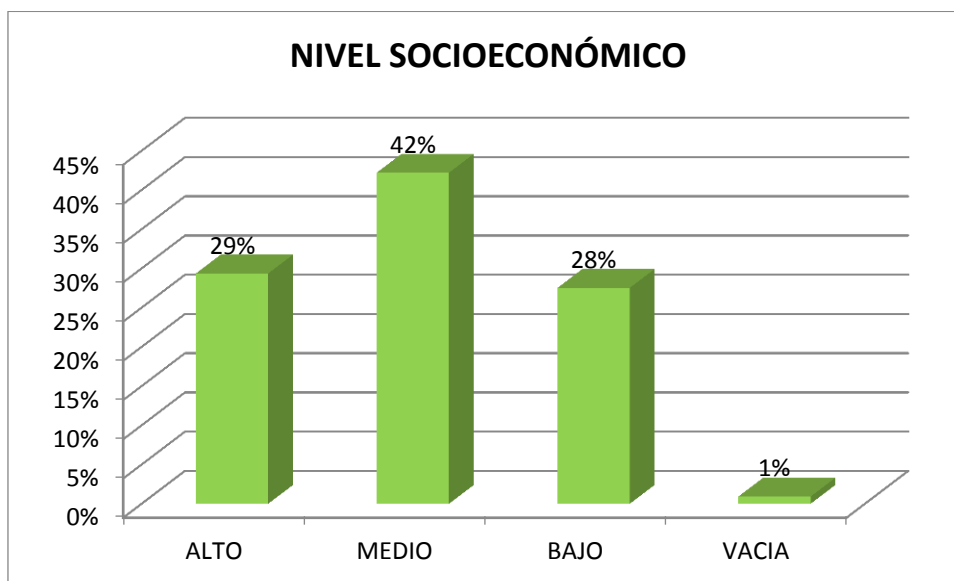
Las entrevistas se aplicaron de la siguiente manera:

Ubicación por cuatro cuadrantes aplicado así en la ciudad: cuatro rangos de edad 13-24/25-45/46-65/ mayores de 66; en grupo femenino y masculino. Se indagó por el nivel socioeconómico en grupos 1, 1 y 2; 2, 3 y 4; 3, 5 y 6; y niveles de escolaridad, además de la actividad personal de cada ciudadano y su procedencia.

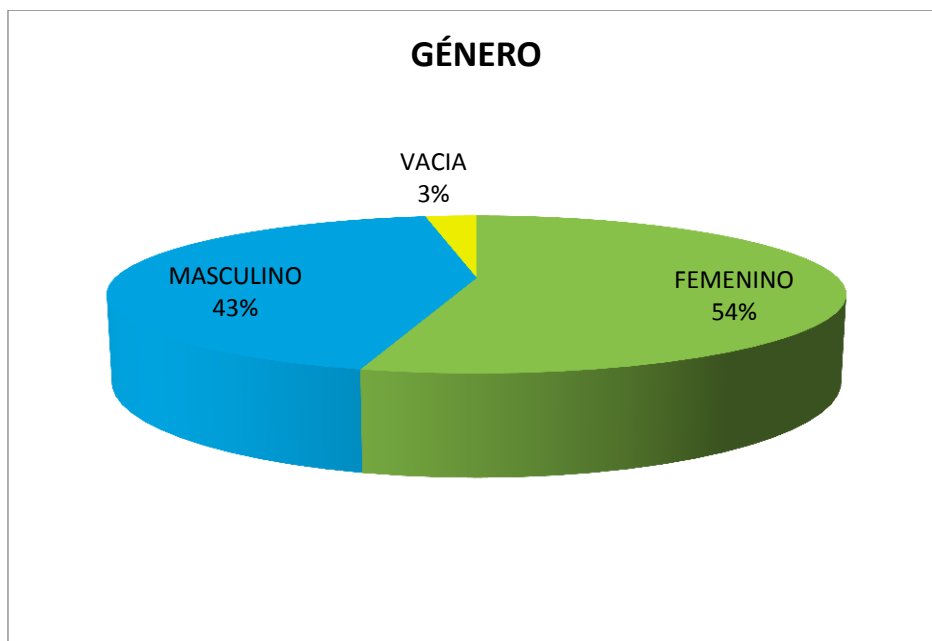
A continuación se exponen las gráficas de origen, nivel socioeconómico, educativo y género, todas importantes para saber de dónde salen imaginarios de ciudad plasmados en este trabajo. En la tabla de origen, donde se ve un equilibrio entre personas propias de la ciudad y las que proceden de otras regiones, se puede evidenciar que “La Ciudad Milagro” es un lugar donde se mezclan diferentes culturas creando continuamente nuevas representaciones y formas de sentir la ciudad. En las tablas restantes se puede ver una prevalencia por las personas en nivel educativo universitario y de nivel socioeconómico medio. Cabe aclarar que esto es resultado del trabajo realizado en los diferentes cuadrantes.



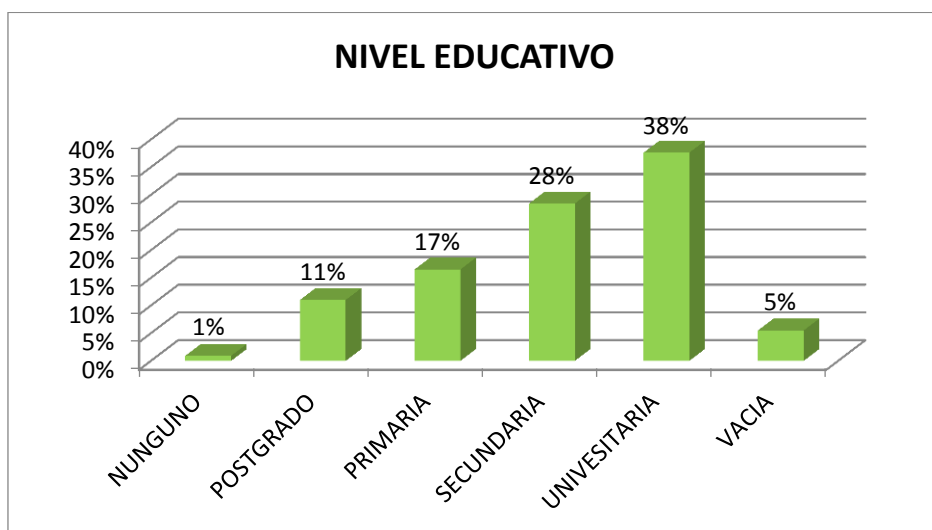
Gráfica 1
Origen de los ciudadanos encuestados



Gráfica 2
Nivel socioeconómico de los ciudadanos encuestados



Gráfica 3
Género de los ciudadanos encuestados



Gráfica 4
Nivel educativo de los ciudadanos encuestados

Se aplicaron 160 formularios, cada uno con 85 preguntas, tres grandes categorías y nueve subcategorías para un total de 39,040 ítems indagados

Para esta investigación se hizo una exhaustiva selección de los imaginarios que estaban o podrían estar relacionados con el terremoto de 1999. En este proceso,

algunas preguntas y respuestas apuntaban directamente a este hecho, pero en otros casos, se hizo uso de la intuición del investigador para deducir por medio de análisis de las respuestas los imaginarios que podrían estar intrínsecos.

Entre las preguntas seleccionadas que se elaboraron de forma abierta están las siguientes:

Ciudad. Cualidades urbanas. p. 12.1.

1. Sitios que identifica con el terremoto de Armenia

Respuesta: 46% El C.A.M

Ciudad. Cualidades urbanas. P.18.2

2. ¿Cuál es el acontecimiento más importante en los últimos 30 años?

Respuesta: 76% terremoto de 1999 y reconstrucción

Ciudad. Cualidades urbanas. P.18

3. ¿Cuál es el acontecimiento más importante en la historia de Armenia?

Respuesta: 54% terremoto de Armenia

Ciudad. Calificaciones urbanas. p. 22.1.

4. Enumere tres necesidades básicas que en su opinión tiene Armenia

Respuesta: 30% empleo. 27% seguridad. 6% industria

Ciudad. Calificaciones urbanas. p. 23.10.

5. Califique los siguientes aspectos de Armenia (escala 1=muy mala, 5= muy bueno) salud

Respuesta: 37% regular. Muy mala 18%. Mala 17%

Ciudad. Calificaciones urbanas. p.25.

6. ¿Qué le gusta menos de armenia?

Respuesta: 50% indigencia e inseguridad

Ciudad. Calificaciones urbanas. p. 27.2.

7. Califique el desempeño de los dirigentes de armenia en cuanto a los siguientes aspectos (escala 1=muy malo, 5=muy bueno) programas sociales

Respuesta: malo 31%. Muy malo 28%. Regular 20%.

Ciudad. Calificaciones urbanas p. 23.5.

8. Califique los siguientes aspectos de armenia (escala 1 = muy mala, 5 = muy bueno) uso del espacio público

Respuesta: 41% nada. 30% poco

Ciudad. Escenarios urbanos. p.32.9.

9. Califique qué tanto le gustan estos lugares (escala 1=nada, 5=mucho) centros comerciales

Respuesta: 50% mucho. 29% bastante

Ciudad. Escenarios. p.33.

10. Mencione una calle o zona de armenia que considere como la más peligrosa

Respuesta: 54% El C.A.M

Ciudadanos. Marcas ciudadanas. p.60.5.

11. Califique qué tanto han afectado los jóvenes a su ciudad en cuanto a los siguientes aspectos (escala 1=nada, 5=mucho) consumo de drogas

Respuesta: mucho 66%. Bastante 18%

Ciudadanos. Marcas ciudadanas. p.60.9.

12. Califique qué tanto han afectado los jóvenes a su ciudad en cuanto a los siguientes aspectos (escala 1=nada, 5=mucho) suicidio

Respuesta: mucho 31%. Bastante 27%

Ciudadanos. Rutinas ciudadanas. p.64.2.

13. Califique los siguientes aspectos dependiendo la frecuencia de su uso (escala 1=nada, 5=mucho) centros comerciales

Respuesta: mucho 45%. Bastante 19%

Para el cuarto capítulo, se realizó una curaduría llamada Armenia Imaginada, la cual recogió material audiovisual que registraron los hechos urbanos detectados en la encuesta, el objetivo fue crear una propuesta estética hecha por realizadores audiovisuales que inscriban en su trabajo sus propias visiones de ciudad.

Para la toma de fotografías fue necesario que los fotógrafos conocieran detalladamente la información de la estadística arrojada por las encuestas ya que son estos fenómenos los que debieron ser registrados desde la subjetividad del creador audiovisual.

Para la recolección de los cortos audiovisuales se reunieron los trabajos (cortometrajes) de que se estaban creando en la ciudad, para lo cual se visitaron algunas universidades, escuelas de diseño y cine para posteriormente seleccionar tres de los trabajos que más tuvieron relación con los resultados de la encuesta. De esta manera se pudo contrastar que los imaginarios fueron encarnados en la producción visual de los habitantes de la ciudad.

Capítulo primero

Armenia, ciudad con cicatrices

1.1 Contexto histórico en el momento del terremoto

En esta ola de recuerdos que refluye la ciudad se embebe como una esponja y se dilata. Una descripción de Zaira tal como es hoy debería contener todo el pasado de Zaira. Pero la ciudad no cuenta su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en las esquinas de las calles, en las rejas de las ventanas, [...] cada segmento surcado a su vez por arañazos, muescas, incisiones, comas.

(Calvino 2003)

Armenia es la capital del departamento del Quindío. Hace parte del eje cafetero, siendo esta la tercera ciudad más poblada de la región. Para 2012, habitaban allí 555.836 personas, de acuerdo con las proyecciones (1985-2012) realizadas por el DANE (2005). Su tamaño es intermedio y está ubicada entre Bogotá, Medellín y Cali, las tres ciudades más grandes de Colombia. Esto la convierte en uno de los principales núcleos de la economía nacional. Herederos de la riquísima cultura Quimbaya, este territorio ha servido como camino de paso para conectar al sur del país con las ciudades del norte y del occidente. Apoyados en este factor, los planes de desarrollo municipales y nacionales se han centrado en construir carreteras, túneles, autopistas y corredores viales que faciliten dicho paso.

El departamento del Quindío cuenta con más de 30.000 especies vegetales, con sus respectivas variedades, pero la economía agraria solo se ha centrado en unas pocas, entre las que se encuentran: tabaco, café, plátano, caña de azúcar, cítricos, yuca, y maíz. De los cultivos antes mencionados, el café es uno de los más importantes, no solo porque esta región es conocida como el eje cafetero de Colombia, sino porque su historia está marcada y determinada por los altibajos económicos en la explotación de este recurso. Protagonista del mayor auge económico colombiano, a principios del siglo XX, el occidente del país tomó la delantera en el desarrollo cafetero de la nación, dándose la llamada “bonanza cafetera”. Este florecimiento permitió que el país tuviera una considerable estabilidad económica, proporcionada por el ya constituido Comité de Cafeteros.

Mediante esta institución se pudieron designar importantes rubros para la educación de la población colombiana.

El cultivo de café tuvo un aumento vertiginoso en las décadas de los años 1920 a 1940. Con este crecimiento, sumado a la llegada del ferrocarril en 1927, la ciudad llega a ser el segundo centro exportador del país. Por consiguiente, hubo un proceso de industrialización acelerado que transformó rápidamente a Armenia y que duraría aproximadamente hasta el año 1950. Esto ayudó a consolidar el imaginario y la significación social de la ciudad como ciudad pujante y emprendedora, determinando el carácter de sus ciudadanos, gentes de ánimo luchador y honesto, que habían alcanzado sus riquezas con esfuerzo y arduo trabajo.

Hoy por hoy, Armenia es percibida por sus habitantes como una ciudad verde que huele a café, de gente amable y trabajadora, que a diferencia de las grandes urbes desarrolladas en Colombia, todavía existe aquello que llamamos “calidad de vida”¹.

Después de este periodo, la historia que rodea a Armenia cambia y se torna de alguna manera negativa. Desde los años cuarenta, a la industria cuyabra² le sobrevino un estancamiento suscitado principalmente por varios factores: 1) El periodo de la violencia, entre 1948-1965; época en la cual se movilizaron y articularon los campesinos de la sociedad regional en el Quindío, inscritos en el Partido Liberal. 2) La campaña por convertir al Quindío en Departamento. 3) La influencia del narcotráfico proveniente del norte del Valle y Medellín. A pesar de estos tres primeros factores, los cultivos de café no dejaron de cesar; llegaron otras bonanzas que, a diferencia de las primeras, no causaron gran impacto económico. Sin embargo, en los años setenta, se modernizó la caficultura y se implantó el “proceso productivo estándar” que consistía en tumbar los sombríos, árboles sembrados junto a la mata del café para protegerla del sol, y reducir drásticamente los agregados, (recolectores de café). Se incrementó el monocultivo y se vaciaron millones de toneladas de agro-tóxicos sobre el suelo fértil quindiano. Esto ocasionó la destrucción de la biodiversidad, reduciendo la calidad del café e ignorando el conocimiento de los productores cafeteros. Sumado a esto, se encuentra el cuarto

¹Estos datos fueron recolectados para la investigación de Armenia Imaginada, la cual da cuenta de los imaginarios que de la ciudad tienen sus habitantes. (Vélez y Díaz, 2014)

²Apelativo utilizado para describir a los habitantes de la ciudad de Armenia, Quindío.

factor determinante para el derrumbamiento de la economía cafetera, la caída del pacto internacional de café en 1989³ y por consiguiente de sus precios.

Paulatinamente, apareció en el mercado nueva competencia relacionada con el cultivo del café proveniente de Guatemala y Brasil. Esta crisis llevó a la economía nacional del café a una fase de larga duración estructural e irreversible, que dejó a gran parte de sus caficultores en la quiebra y con la obligación de sustituir sus cultivos por otros. De este modo, la ciudad de Armenia, víctima del desempleo, se estancó en una economía poco productiva y en algunas ocasiones precaria.

La región del Eje Cafetero, se caracteriza por tener indicadores relativamente elevados de desarrollo social en el contexto colombiano, en gran medida por la prosperidad antes mencionada que le ha valido a la ciudad de Armenia la denominación de "*Ciudad milagro*". Sin embargo, estos indicadores de bienestar relativo, de alguna manera, han ocultado situaciones crecientes de marginación, desempleo y problemas ingentes de desplazados, por haber sido esta región víctima de un terremoto en el año 1999, que la ha puesto dramáticamente de relieve en el ámbito nacional.

Este trabajo recoge la historia del proceso complejo y desolador que vivió Armenia a causa de un evento catastrófico que la transformó de golpe, obligándola a cuestionarse como ciudad y desatando un debate acerca de su pasado y su futuro. Estamos de acuerdo con lo dicho por la comunicadora e investigadora mexicana Rossana Reguillo (1996, 18) cuando asegura que: "Mirar la ciudad a través de la irrupción de un acontecimiento permite problematizar las formas de estructuración /desestructuración de lo social en su dinámica política y cotidiana"

La siguiente reflexión no se centra en analizar los efectos visibles causados directamente por el terremoto, pues esto sería una tarea sistemática y cuantitativa de pérdidas estructurales y datos estadísticos de las que ya se tienen registros. Lo que nos interesa en esta investigación es analizar las dinámicas sociales que entraron en acción con la crisis y la manera en que se reconfiguraron nuevos discursos identitarios dotando de un nuevo sentido a los antiguos sistemas.

Armenia, en el año 1997, se encontraba con el 45.2% de su población en estratos 1 y 2 de pobreza agravada con factores como el aumento del desempleo

³ Pacto que fijaba cuotas tanto para los productores como para los consumidores. Desde el rompimiento de este pacto ha regido un mercado supuestamente "libre", con grandes pérdidas para los países productores.

asociado a la baja productividad del sistema económico⁴. A este panorama se le pueden agregar problemáticas identificadas en el diagnóstico del Plan de Ordenamiento Territorial en 1999, tales como: “bajos niveles de calidad de la educación, escasa cohesión social, poca cultura política y una identidad cultural apenas en construcción” (Alcaldía Municipal. Departamento de Planeación 1999). Todos estos aspectos negativos permiten suponer que la ciudad reúne una serie de vulnerabilidades que afectan la respuesta frente al evento natural del 25 de enero y la ubica en desventaja para afrontar un desastre.

El 25 de enero de 1999 dos eventos sísmicos significativos afectaron un área estimada de 1360 kilómetros cuadrados. El primero, denominado por los expertos del Instituto de Investigaciones en Geociencias, Minería y Química (INGEOMINAS) como el evento principal, se desarrolló a las 13:19 horas (18:19 G.M.T.), localizándose en los 4.41° norte de latitud y los 75.72° de longitud oeste. La misma fuente estimó la profundidad del sismo en alrededor de 10 Km, con una magnitud en la escala de Richter de 6,2. Con posterioridad al evento principal, a las 17:40 horas (22:40 G.M.T.) se registró una réplica significativa de 5,8 en la escala Richter algo desplazada al sur: Latitud 4.39° norte. (Alarcón, Escallón y Rodríguez 1999).

La comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, calculó alrededor de: “1.185 vidas perdidas, además de la impresionante destrucción física que dejó el terremoto y las réplicas que le siguieron, 1.110 ocurrieron en Quindío, y, 929 en su cabecera” (PNUD; CEPAL 1999). Calarcá y La Tebaida son localidades más pequeñas que también sufrieron daños fuertes. Pereira, cabecera del municipio de Risaralda, arrojó de igual manera un número significativo de muertos y heridos, pero sobre todo de damnificados, aunque los efectos fueron proporcionalmente de menor impacto dado también su mayor tamaño como ciudad. “En total, se tienen registros de 8.523 heridos, presentando aproximadamente la cuarta parte de ellos traumas severos. Fueron éstos transferidos en menos de 24 horas a centros hospitalarios vecinos, e incluso, cerca de 500 de ellos a Bogotá. Igualmente, se llegaron a consignar 731 desaparecidos” (PNUD; CEPAL 1999, 9).

El problema más visible se derivó de la enorme destrucción de viviendas que, de acuerdo con el informe emitido por el CEPAL, se resume en las siguientes cifras:

Cerca de 159,000 personas —el 10% de la población total de la zona de desastre, perdieron totalmente su casa, por destrucción de la misma o por quedar inhabitable. De éstas, que son los damnificados primarios, 142,000 corresponden a Quindío. Los municipios de La Tebaida, Armenia, Calarcá y Pijao fueron los más afectados, con más de la cuarta parte de sus viviendas destruidas, y hasta el 40% en

⁴ . datos arrojados por el SISBEN (Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para programas sociales)

el primero de ellos, que se caracteriza por ser el municipio más pobre de ese departamento. (PNUD; CEPAL 1999, 12).

La mayor parte de la infraestructura de servicios públicos, como acueductos, redes telefónicas, centros escolares, sedes hospitalarias y administrativas, sufrieron un colapso total. Estas cifras convirtieron el terremoto de Armenia, según un comunicado brindado por la Presidencia de la República, en el peor desastre del país hasta la fecha. Armenia quedó similar a México en el terremoto del 85, el cual Monsiváis describe como: “Cascajos, mares de cascajo, la desolación es un mar de objetos sin sentido o destino, de escenografías del asolamiento, de edificios como grandes bestias heridas o moribundas” (1987, 25). En Armenia, muchas de estas *bestias heridas* eran edificios importantes como el de la gobernación, el centro de bomberos y el cuartel de policía. El centro de la ciudad se hacía complejo de transitar entre escombros y cadáveres, las personas fallecidas fueron acomodadas en los andenes para que se pudieran identificar con mayor facilidad. La escena en el centro de Armenia, a pesar de los rescatistas y personas que se ofrecían a colaborar, era de asolamiento y desolación, pues el cuerpo estaba presente pero el espíritu colectivo se encontraba extraviado y confundido.



Foto 1

Estación del cuerpo de bomberos después del terremoto. Armenia, Quindío

El terremoto trajo consigo grandes actos de fe y hermandad, pero también dejó ver los problemas sociales que abrumaban la ciudad. Al igual que la tragedia narrada por Monsiváis, donde de manera sensible relata no solo los daños físicos sufridos, sino la complejidad del comportamiento social que se desprenden de estos eventos: “miles de edificios caídos y dañados, hazañas de los individuos y de las multitudes, tragedias y desajustes psíquicos, imágenes terribles y memorables, demostraciones de la cooperación internacional y pruebas de los alcances y límites

de la burocracia” (Monsiváis 1986). Así también la población quindiana se vio forzada a enfrentarse con lo mejor y peor de su ser como ciudad. Trance durante el cual los intereses personales de algunos sectores políticos y sociales primaron por encima del bien colectivo.

Ejemplo de esto fue la manera en que reaccionaron algunos de sus pobladores. Durante los días 26 y 27 de enero, dos posteriores al sismo, se reportaron saqueos en todos los supermercados de la ciudad. Algunos habitantes irrumpieron utilizando la violencia para desocupar locales comerciales y llevarse consigo todo lo que pudieran cargar: ropa, zapatos, electrodomésticos, etc. Periódicos como *La Crónica del Quindío* reportaron estos acontecimientos y fueron publicados durante la semana posterior a los hechos. La indolencia se paseó campante en esta situación de crisis, como bien lo ilustra el siguiente relato del sociólogo Gustavo Pinzón Sánchez:

En el barrio Brasilia, de Armenia, uno de los más afectados, diez minutos después del pavoroso desastre, mientras algunos amigos sobrevivientes en estado de pánico trataban de rescatar a sus familiares atrapados en los escombros, otros saqueaban las pertenencias (computadores, televisores, equipos de sonido, V.H.S; vestuario, etc.) incluso muchos vándalos de esta calaña murieron aplastados en el segundo movimiento de las 5:40 p.m. porque con el primero aquellas construcciones quedaron enhiestas pero frágiles. Esa misma noche hubo saqueos de casas y edificios, obligando a los damnificados a permanecer a la intemperie, cuidando lo poco servible que les quedó (Pinzón 2002, 424).



Foto 2
Barrio la Brasilia. Armenia, Quindío

Durante la denominada “noche de los vándalos”, bandas criminales entraban a los barrios para despojar las casas que habían quedado desprotegidas. Justificaban estos actos con la excusa de que necesitaban comida, pero la verdad estaban sacando provecho de la situación para amoblar sus propias viviendas y cambiar su guardarropa. A pesar de que esto lo pudieron vivir casi todos los habitantes de la

ciudad. Los relatos populares abundan, “Las fuentes históricas orales son fuentes narrativas” (Portelli s.f.). Estas historias se convirtieron en hechos oficiales al afirmar que los protagonistas de los saqueos no eran ciudadanos de Armenia, sino gente que venía de otros departamentos, especialmente de Bogotá y Valle del Cauca.

Previniendo la agudización de estos problemas, el Gobierno expidió el Decreto 033, que prohibía la entrada de menajes a la ciudad, esto con el fin de evitar a los foráneos que arribaban al departamento buscando mejorar sus precarias condiciones de vida. Ellos, a su vez, reclamaban los recursos destinados solo para los quindianos. La ciudadanía recurrió a la autoprotección, pues la fuerza pública no estaba en condiciones de ayudar debido al derrumbamiento de la estación de policía, donde murieron 18 agentes y 17 más quedaron heridos.

Solo hasta el cuarto día después del terremoto, el ejército hizo presencia real con cerca de 1.500 efectivos apoyados por otro tanto proveniente de otras regiones del país. Acordonaron el centro de la ciudad, pero el control de las calles de los barrios del sur estaba ya en manos de los damnificados, quienes con sus pocos recursos y conocimiento ahuyentaron a los vándalos. Decenas de personas permanecieron en las aceras de lo que fueran sus casas. Improvisaron toldos de plástico o maderas para habitarlos, mismos que con el pasar de los días se fueron convirtiendo en barrios completos. Estas precarias construcciones fueron popularmente llamadas “cambuches” o asentamientos temporales, “módulos contruidos en madera y techos de zinc en áreas promedio de 12 m², los alojamientos contaban con equipamiento comunitario como cocinas, sanitario, duchas, comedores” (García y Buitrago 2000). No tan temporales al final de cuentas, ya que muchos de ellos, cinco años después del terremoto, todavía seguían existiendo a la espera de ser reubicados.

El terremoto visibilizó los intersticios de todos los tejidos sociales que se entretejen en la ciudad y probó a una sociedad reconocida a nivel nacional por su amabilidad y brío frente a una circunstancia inesperada que requería el mayor de los esfuerzos. Como lo dice Monsiváis: “Una comunidad aprovechó al máximo la infrecuente oportunidad de existir de golpe, y por unos días verificó con responsabilidad y audacia el alcance de sus poderes” (1986:16). En Armenia se puso en evidencia la cultura humanitaria, las relaciones de poder y la descomposición social. La auto organización barrial dio paso a toda clase de grupos y liderazgos cuya intención era reconstruir la ciudad, partiendo desde la estructura social.

Las ayudas económicas no se hicieron esperar. Llegaron dineros provenientes de todas partes de Colombia y del mundo. Se estableció el Fondo para la Reconstrucción y el Desarrollo Social del Eje Cafetero, FOREC; y se contrataron quince gerencias zonales para diagnosticar y reconstruir los tejidos sociales de los municipios afectados. De esta manera, se centralizaban las labores de recolección de información, diagnóstico, planificación y ejecución aprobadas por el Gobierno Nacional. Los dirigentes políticos, aquellos que dicen ser intermediarios entre el Estado y la ciudadanía, no cumplieron a la hora de hacer dicha mediación y demostrar el liderazgo. Las ayudas humanitarias empezaron a llegar después del tercer día de haber ocurrido el sismo; las familias, mientras tanto, racionaban sus alimentos y sufrían sed debido a la escasez de agua.

Después de llegadas las ayudas, los gobiernos municipales y departamentales no supieron cómo hacerla llegar a la población, dejaron ver la desarticulación y desorganización institucional. En su lugar, fueron las nuevas comunidades barriales las que se empoderaron e hicieron cargo de sus sectores como verdaderos líderes en procesos participativos, ganando territorio e interlocución en los espacios sociales. El nuevo protagonista fue, como lo dice Monsivais “la multitud forzada a actuar por su cuenta, la autogestión que suple a una burocracia pasmada o sobrepasada” (1987, 33) Estos nuevos líderes comunitarios asumieron la responsabilidad de convertirse en palanca decisiva al logro de los índices de bienestar. Fueron encargados de gestionar los procesos de rehabilitación, reconstrucción y recuperación de las zonas afectadas, decretada por el Gobierno Nacional en estados de emergencia económica, social y ecológica, por razón de grave calamidad pública, expedido mediante el decreto 195 del 29 de enero de 1999 (Presidencia de la República 1999).

Estas nuevas responsabilidades incluían gestionar recursos de toda índole y aplicar medidas de mitigación existentes frente al fenómeno natural del sismo, formular proyectos intensivos de educación e información pública de manera que los conceptos de prevención se incorporaran en la cultura de los habitantes de la región. Por su parte, el Gobierno Nacional expidió normas encaminadas a facilitar el otorgamiento de créditos en condiciones favorables, lo que permitió a los beneficiarios acceder a cierta cantidad de dinero y ayudas económicas destinadas a la reconstrucción de sus inmuebles.

Abilio Vergara menciona que: “El espacio se configura y nos configura. En este proceso de mutua interacción productiva, podemos observar distintos niveles de

estructuración, uso y representación del espacio que nos permiten operar en él, imaginarlo y conceptuarlo al otorgarle sentido” (Vergara 2002, 187). Armenia no está lejos de reconocerse bajo esta teoría, pues el espacio se configuró al mismo tiempo que fue reestructurando las prácticas de sentido de sus ciudadanos. La ciudad físicamente construida se iba levantando poco a poco, sin ser consciente que a la par iba naciendo otro tipo de urbe, una enferma, mal herida, ansiosa por recuperarse. En palabras del mismo autor: “la ciudad no solamente existe en las estructuras urbanas”. (Vergara 2002, 193). Su gente no es solo un dato estadístico, ésta se encarga de nombrar, usar y reconstruir modelos, de manera que la ciudad exista en todo aquello que no se ve, en lo que se siente y se imagina, en todo aquello que le da sentido.

1.2 Huellas en la ciudad y ciudadanos después de 15 años del terremoto

El 19 de enero del 2014 se conmemoraron los 15 años del terremoto de Armenia, Quindío. El panorama que se vive al caminar las calles es muy diferente comparado con aquella ciudad arrasada y destruida que debió valerse de todas sus fuerzas para poder renacer. Entre sus grandes retos estuvo el de desarrollar proyectos sustentables adaptados a las características concretas de cada territorio. Es decir, no solo reconstruir físicamente cimientos firmes, sino crear procesos de participación que genere inclusión social. Integrar a una creciente expansión de la ciudadanía, donde se actúe como seres sociales y no individuales en el marco de la dimensión política de la solidaridad.

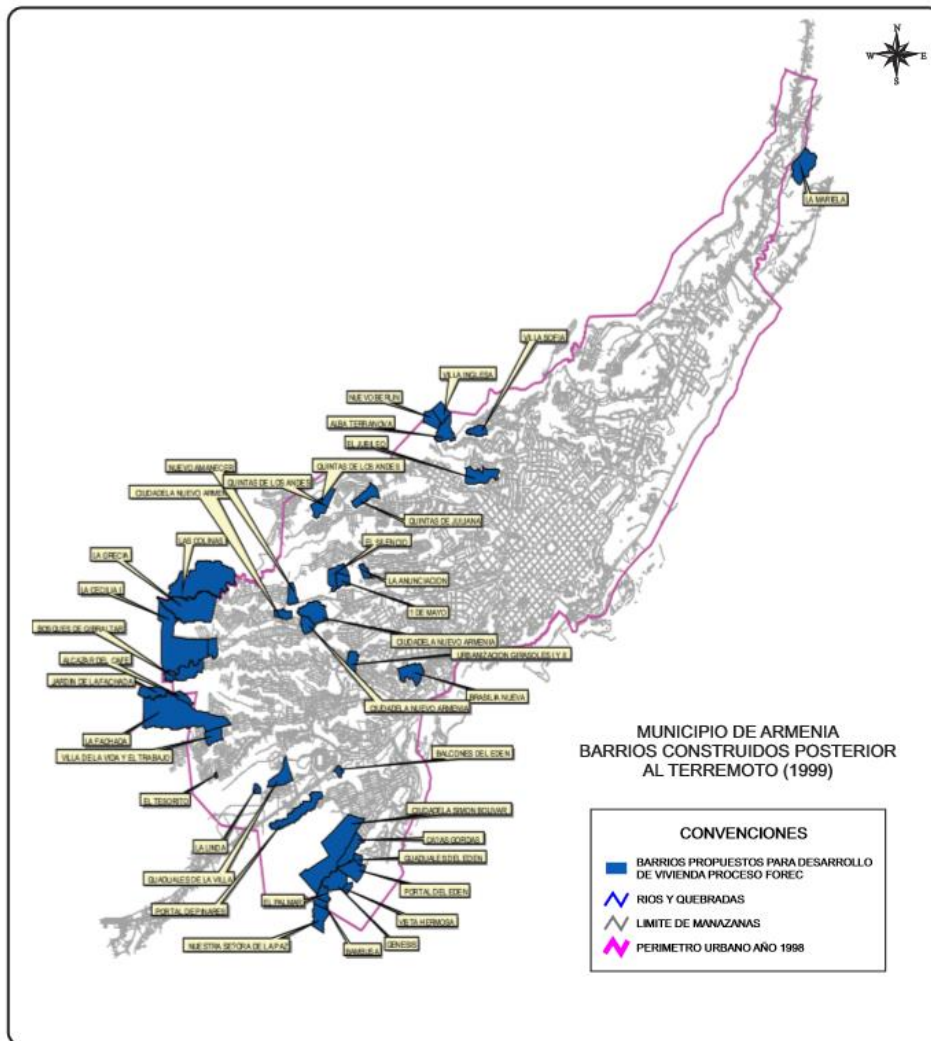
Jahir Rodríguez Rodríguez, profesor de la Universidad Autónoma de Manizales, en su documento “*Lecciones desde la planificación territorial y reconstrucción post desastre en Armenia, Colombia*” (2012), afirma que: “nació la necesidad de reconstruir una nueva vida política no solo en el Eje Cafetero, sino en el país”.

Se requirió de una democracia más próxima, con una intervención activa, organizada y legal, liderada por la comunidad en la discusión sobre los asuntos que son de su conveniencia. Cabe aclarar que esto pudo ser posible solo al interior de las instituciones independientes y aquellas dirigidas por la comunidad, pues el aparato estatal es hasta hoy día reconocido por los ciudadanos como una entidad corrupta (Vélez y Díaz, 2014).

En los nuevos asentamientos temporales, cambuches, se dio espacio para que la población se conociera bajo situación de vulnerabilidad. Transcurrido el tiempo se identificó factores positivos y negativos para el estímulo de la violencia: a mayor heterogeneidad de procedencias barriales, más conflictos, y a mayor densidad, el conflicto y la violencia se normalizaron como vector cotidiano. Como lo expresa el observatorio social de la universidad del Quindío, en su investigación, *Panorámica del homicidio en el Quindío 2005-2012*. Hay una hipótesis de la violencia ligada al proceso de reconstrucción que dice:

Entre poseedores- propietarios a relocalizar y arrendatarios acreedores a vivienda en la reconstrucción, se alcanza a una cifra aproximada de 38.300 personas, equivalentes al 14 % de la población de Armenia, densificando el sur de la ciudad, la que padece junto con el centro, la convergencia de diversas violencias: homicida, interpersonal, familiar y sexual, que revela una dinámica sistemática de inseguridad, letalidad y sobrecostos económicos insostenibles para estas poblaciones (Fernández, Vega y Giraldo 2014, 28)

En términos de las relaciones sociales, se conformaron distintos campos de poder y competencia en una hasta entonces desconocida masificación de condiciones similares de informalidad y segregación del espacio urbano. Esto favoreció la consolidación de organizaciones y actividades ilegales preexistentes, que se encuentran hoy en día revitalizadas o sustituidas por agencias del crimen regional y nacional. De hecho, en aquellos espacios urbanos en los que antes estaban ubicados los asentamientos temporales, han quedado construidos barrios enteros, entregados por el Gobierno para que los ciudadanos vivan dignamente. Dichos lugares se pueden ver discriminadamente en el siguiente mapa elaborado por la Alcaldía de Armenia.



Gráfica 5
Barrios construidos posteriores al terremoto de 1999

Algunos de estos vecindarios se han consolidado como territorios de poder violento. En el año 2001, en un documento de monitoreo entregado por la Universidad del Quindío, se planteaba de forma temprana las dinámicas emergentes y potenciales de conflicto y violencia. Esto es bien significativo, en tanto que el reasentamiento cobija a las dos poblaciones, de arrendatarios y poseedores o propietarios e impacta el entorno social urbano.

El departamento del Quindío, por su ubicación geoestratégica y como parte del llamado triángulo de oro –Bogotá, Cali, Medellín-, área de transición entre el Valle de Cauca, Risaralda/Antioquia y Tolima, es nodal que articula el centro del país con el occidente. Cuenta además con vertientes aptas para cultivos especializados, cruces de vías y aeropuertos internacionales. Esto influyó para que el

departamento se convirtiera en el lugar estratégico y preferido de importantes miembros criminales y de la mafia nacional.

Un cúmulo de situaciones reseñadas por la prensa producto de operaciones del sistema de justicia, o de agentes violentos, apuntan hacia la complejidad de dinámicas de tráfico y mercados que están relativamente consolidados y reconfigurados a través de la violencia. El periódico *La Crónica del Quindío*, por ejemplo, en su “Resumen Judicial año 2010”, tiene entre sus titulares noticias relacionadas con la extradición, muerte y captura de reconocidos narcotraficantes, delincuentes y bandas criminales que se encontraban residiendo en el departamento al momento de ser capturados.

El sismo derrumbó edificaciones arquitectónicas y urbanísticas, y aunque profundizó los niveles de pobreza no tocó el poder de sometimiento, el cual también está enraizado en la mente, en la psiquis de los hombres y mujeres. Este fenómeno se puede explicar como consecuencia del cacicazgo, medio por el cual se gobernaba antes de la colonia, el cacique tenía poder absoluto sobre la población, mientras ésta obedecía sumisamente su liderazgo. Esta figura, aunque hoy transformada, mantiene las bases de cuanto es hoy la realidad socio histórica conocida como el Eje Cafetero. Los indicadores de pobreza y desempleo obligaron a miles de quindianos a migrar entre otros destinos hacia España, Estados Unidos o Aruba, lo que convirtió a Armenia y a la ciudad cercana, Pereira, en un lugar con los índices más altos de envíos de remesas en el país. En un artículo escrito por el periodista Carlos Wílmor López Rodríguez, para el periódico local *La Crónica del Quindío*, se describe de la siguiente manera:

En los últimos 5 años se ha recibido casi 1.000 millones de dólares, que se traducen en unos 2 billones de pesos. Entre enero y marzo de 2014, el Quindío recibió US\$38 millones 600 mil por concepto de remesas; es decir, por giros realizados por quindianos que laboran en el exterior. La cifra representa un crecimiento del 8% en comparación con los US\$35 millones 700 mil del mismo trimestre del año pasado [...] Estas transacciones se originaron principalmente desde Estados Unidos, US\$13 millones (33,6%); España US\$12 millones 800 mil (31%) y Reino Unido con US\$2 millones 400 mil (6,2%). En un informe presentado por el Banco de la República también se dio a conocer que durante el primer trimestre de este año, los giros de dinero hacia Colombia alcanzaron los US\$924 millones 200 mil (C. López 2014)

Un problema asociado con la emigración y las remesas es el hecho de que en muchos casos los emigrantes son padres y/o madres de familia que dejaron a sus hijos con los abuelos o tíos para ir en busca de mejores condiciones de vida en el

exterior. Este dinero enviado se utiliza para financiar el estudio de sus hijos, pero no cubre la sensación de abandono dejada por sus padres. Las investigaciones que se han realizado en torno al tema, en particular en el eje cafetero colombiano (Garay y Rodríguez 2005), muestran que los niños cuyos padres se hallan en el exterior tienen un menor rendimiento escolar y tienden a adoptar comportamientos delictivos.

Con la crisis de Estados Unidos, en el 2009, y la de España en 2010, muchos migrantes regresaron a su país. Este masivo retorno, sumado a los índices de desempleo, en el que según el boletín técnico emitido por Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, sobre el mercado laboral del trimestre comprendido entre junio y agosto del 2014, Armenia ocupa el primer lugar a nivel nacional (DANE 2014), obligó a muchos desempleados a recurrir al trabajo informal, comúnmente llamado “rebusque”. Este modelo tiene como base encontrar una actividad económica que va desde negocios caseros, hasta la elaboración y distribución de todo tipo de mercancías que se venden en garajes, calles o semáforos, para de esta manera proveer el sustento básico de sus familias.

El desempleo no es el único factor sobre el cual Armenia ocupa los primeros lugares, el departamento más pequeño de Colombia tiene el mayor número de indigentes de todo el país. Se asume que este factor surge como resultado del asistencialismo y la generosidad que se dio en la etapa de reconstrucción; durante muchos meses, inclusive hasta el día de hoy, estas personas reciben alimento, ropa y medicina de forma gratuita.

Hubo también un vacío muy grande en el manejo psicológico tanto de la comunidad como de los socorristas. Sobre este particular, aún se tienen secuelas de lo vivido durante el terremoto, representadas en los altos índices de suicidios en el Departamento. Según un informe entregado en el 2012 por el Instituto Colombiano de Medicina Legal, (en Sepúlveda 2012): “El Quindío tiene la tasa más alta de suicidios en el país, con un porcentaje de 10,1 suicidios por cada cien mil habitantes, entre el 2011 y 2012 hubo más de 500 intentos de suicidios de los cuales más de 80 terminaron en muerte, siendo estas las cifras más altas en los últimos 16 años”.

De acuerdo con las declaraciones de Roberto Estefan Chehad, psiquiatra y decano de la facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Quindío:

En años pasados el 90% de los pacientes eran mayores de 25 años, hoy, 40% son adolescentes, chicos que desde su infancia han crecido en un gran porcentaje con familiares ajenos a su madre o padre, porque han emigrado por la falta de empleo. Ello crea en los jóvenes un vacío emocional, desesperanza y angustia [...]

Justamente el hecho de que el tratamiento para la depresión esté incluido en el POS (Plan Obligatorio de Salud) ha servido para popularizar los antidepresivos, que antes estaban restringidos a las clases altas de zonas urbanas, y hoy han adquirido un carácter masivo. No en vano, cifras de la auditora Close-Up International indican que el año pasado se hicieron 20.174 prescripciones de antidepresivos de primera generación (como Fluoxetina, Prozac y Zolof) en todo el país, 16% más que en 2010 (Dinero.com 2013)

Pasando al plano urbanístico y de re-ordenamiento territorial, por mucho tiempo hubo lotes baldíos en los cuales no se pudo construir. Los permisos no se dieron porque se consideró zona de alto riesgo, pero después de un estudio responsable se llegó a la conclusión de que el suelo quindiano sí podía ser construido y que era propicio reedificar la ciudad. En los últimos 10 años Armenia ha resurgido a nivel de edificios y complejos familiares. Ha tenido una importante dinámica urbanística, mediada por la restauración de la vivienda, el crecimiento de sus barrios y la ampliación y mejoramiento de la red de servicios domiciliarios. También se entregó dotación y equipamiento público en salud y educación, pero lo más destacado sin lugar a dudas es el mejoramiento del espacio público.

Surgieron nuevas escuelas, colegios, hospitales, centros de salud, vías, el complejo vial de La Cejita, el cuartel de Policía, el CAM, la peatonalización de la carrera 14 y el mejoramiento de los parques Sucre y Cafetero.

Hoy, pocas cosas nos recuerdan ese trágico día. Armenia creció hacia la periferia, tanto en el sur, como en el norte y occidente. Esa ampliación horizontal obedeció al criterio de inclusión y dignificación que tenía como principios el FOREC, pero sobre todo al miedo que aquejaba a los quindianos de irse a vivir en un edificio.

Como se anotó, la expansión de Armenia en un principio se dio horizontalmente, y no en altura. Ahora, en 2015, empieza a elevarse con edificios de hasta de 20 pisos. Casi medio centenar de conjuntos cerrados, con un promedio de 150 viviendas cada uno, dejaron sin espacio a los cafetos que la adornaban en su ingreso desde Pereira. Pero también las casas y edificios se tomaron la solitaria avenida Centenario, donde la capital crece al lado de la ladera que va al río Quindío. A nivel de infraestructura vial se construyeron interconexiones horizontales en una ciudad lineal. Con la avenida 14 de octubre, avenida de Occidente, y con tres nuevos puentes, avenida del Líbano o Ancízar López y el anillo vial central que conecta la avenida Centenario con la carrera 19 por la calle 10.

El espacio público ganó en Armenia en la contienda con los carros. Se hizo La Calle Real, una franja de doce cuadras, junto con los parques Sucre y Cafetero, los cuales fueron remodelados.

Así, catorce años después del sismo, la ciudad renace y se refunda con nuevos criterios. Apoyados en Bourdieu, y su teoría a cerca del capital simbólico, el cual revela las propiedades que parecen inherentes al sujeto mismo y que se ven representadas y reconocidas en el poder, la educación, la cultura entre otros, explica este capital simbólico como: “cualquier propiedad (cualquier tipo de capital físico, económico, cultural, social) cuando es percibido por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que le permiten conocerla (distinguirlo) y reconocerla, conferirle algún valor (Bourdieu 1999, 116). Podemos inferir que las relaciones entre estructuras y prácticas sociales en la ciudad de Armenia luchan por la apropiación de su material simbólico.

El capital que se libra al interior de este campo llamado Armenia se impone a nivel de infraestructura y desarrollo urbanístico, pero escasea y es frágil en lo personal, social y cultural, debido a la inmadurez sobre la cual se gestó el proceso de reconstrucción del tejido social quindiano. En palabras de Monsiváis “mucho se resuelve sobre la marcha, y mucho no se resuelve jamás” (1986, 78). Si trasladamos esta reflexión al caso quindiano, podríamos compararlo con la reconstrucción de un edificio de hermosa fachada, pero sin cimientos firmes. En su afán por borrar los estragos dejados por el sismo, hubo un enfoque inclinado hacia la infraestructura física de la ciudad que le restó importancia a las condiciones socioculturales y al sentido ontológico del ciudadano.

Capítulo segundo

Hitos urbanos creados sobre el terremoto

La palabra “imaginario” despierta cierto volumen invisible, una presencia que nos rodea pero que no podemos tocar. Nos rodea como nos rodea la Naturaleza. Pero Madre Natura se deja ver y, en cambio, este imaginario es un verdadero misterio.

(Franzone 2005)

Este capítulo busca identificar los conflictos generados en la ciudad de Armenia, a partir del terremoto ocurrido en el año 1999 y razonar en torno a la manera en que éstos han influido en la producción simbólica, cultural y social de los ciudadanos.

Esta problemática se analizará bajo el concepto de ciudad desde los imaginarios sobre el terremoto de Armenia y cómo los ciudadanos la redefinen desde su experiencia y su afectividad. Se trata entonces de mostrar la construcción de los *croquis afectivos* de la ciudad, en términos de Silva, que básicamente evidencian las posturas del habitante de la urbe con respecto al urbanismo de aquella físicamente construida.

El concepto de imaginario es polisémico, encierra infinidad de significados y es posible interpretarlo desde diferentes ópticas, entre las que cuales se encuentran las de las construcciones sociales o simbólicas. Estas construcciones se entienden como entidades institucionalizadas que son inventadas o construidas por lo miembros de una sociedad y que alcanzan tal fuerza que influyen en la toma de decisiones y moldean el comportamiento de los mismos.

ahora bien, Castoriadis nos dicen que el imaginario es la “capacidad de hacer surgir como imagen algo que no es, ni que fue” (1998, 220), cosa contraria al concepto de imaginario propuesto por Silva, ya que a su manera de entenderlo, “el imaginario social hace surgir lo que ya está pero lo socializa por aceptación grupal” (Silva 2013:36), es decir que el concepto de imaginario que nos dilucida el autor no se relaciona con lo irreal, sino más bien con verdades institucionalizadas en las personas de manera empírica las cuales podrían, si así se quisiera, ser comprobadas materialmente. Los imaginarios son pues en este sentido “verdades sociales no científicas, y de ahí su cercanía con la dimensión estética de cada colectividad” (Silva 2013:36).

En este trabajo utilizaremos el concepto de imaginario propuesto por Silva, el cual a su vez, está estrechamente relacionado con el concepto de construcciones sociales, a razón de que lo que se pretende analizar es como un hecho, pensamiento, o intuición que es percibido por el colectivo, es real como efecto social.

La teoría de Armando Silva tiene un enfoque semiótico que aborda la ciudad desde el punto de vista de los imaginarios construidos por los ciudadanos; ya que privilegia las matrices desde donde las subjetividades anónimas expresan sus modos de percibir, imaginar y sentirla. La propuesta es llamada *Imaginarios Urbanos*, y es teorizada en tres aspectos que definen lo que él denomina *ciudad imaginada como modelo encarnado*: “i) La realidad existe, pero no el imaginario de ella ($R > I$); ii) el imaginario está presente, pero no su realidad empírica ($I < R$); y iii) el imaginario coincide con la realidad ($R > I < R$)”. (Silva, 2007, en Acevedo, Aristizábal y Díaz 2013).

Siguiendo los planteamientos del investigador colombiano, se hará uso de la categoría conceptual *imaginario*; concebida desde dos acepciones que se interrelacionan; estas son: i) Los imaginarios como preganancia simbólica del lenguaje; ii) los imaginarios como construcción social de la realidad.

Para obtener esta información, que dio paso a la investigación llamada *Armenia imaginada* realizada en el año 2013, se aplicaron alrededor de 98 preguntas con diferentes indicadores por instrumento, para un total de 39.040 preguntas, con el fin de determinar los imaginarios que tienen los habitantes de Armenia sobre su ciudad. Estas preguntas están basadas en el libro del profesor Silva llamado, “*Metodología imaginarios urbanos*” (2004)

Un dato importante que nos compete para nuestra investigación, es el nivel de importancia y trascendencia que tuvo el terremoto y los cambios que este generó en la estructura social de los habitantes. De este interés se desprendieron varias preguntas, entre ellas se indagó sobre cuál era el hecho histórico más importante en la historia de Armenia, el 54% de la población encuestada estuvo de acuerdo con que este hecho era el terremoto de 1999. Otra de las preguntas indagaba en el hecho más importante de los últimos 30 años, en esta ocasión el 74% tuvo la misma respuesta; por consiguiente, gran parte de los moradores de Armenia consideran el terremoto como el hecho histórico que partió su historia en dos, marcando un antes y un después.

Tomando como base esta información y otras respuestas que se desprendieron posteriormente como consecuencia del sismo, analizaremos cómo un hecho traumático se transforma en hecho histórico, y cómo ciertas situaciones y lugares se convierten en hitos representativos de toda una población, a nivel físico, psíquico y simbólico, siendo el punto de giro sobre el cual se articula pasado y futuro de una ciudad.

2.1 El fantasma urbano del C.A.M y la antigua galería

Los imaginarios, más que ser la consecuencia de una *episteme*, son realidades en las que lo emotivo y sensorial marca una ruta entre psiquis y representación de una particular dimensión. Más que *episteme*, serían su fusión con lo *aisthetiko*. Al estar, o entrar, un grupo social en *estado imaginario*, las certezas se desvanecen, el sujeto no se reduce al conocer, se amplía la incertidumbre y se reorganiza, diría que estéticamente, la mirada ciudadana.

Silva (2008)

Cuando encontramos un mapa de la ciudad no solo vemos un mínimo manual de instrucciones para ubicarnos con relativa fluidez, sino que también encontramos el negativo de una placa fotográfica, el guion de una película sin poner en movimiento. Es decir, que a la ciudad construida le subyace una imaginada, percibida y anhelada por la visión de sus ciudadanos. Este tipo de marcas y registros colectivos quedan enmarcados en la memoria de sus residentes.

En otra de las preguntas realizadas para la investigación de imaginarios urbanos, se indagó a los habitantes de Armenia sobre cuál sitio en particular asociaban o relacionaban con el terremoto. El 47% de la población encuestada coincidió al responder que dicho lugar era el Centro Administrativo Municipal, CAM.

Al respecto, es importante mencionar que el CAM no existía antes del terremoto, este fue construido tiempo después. Este hecho bien dialoga con lo que Elizabeth Jelin en sus trabajos sobre la memoria inscribe como huellas amnésicas: “Así, lo que el pasado deja son huellas en las ruinas y marcas materiales en las huellas amnésicas [...] esas huellas en sí mismas no constituyen memoria a menos que sean evocadas y ubicadas en un marco que les dé sentido” (2002, 30).

Acontece además que el lugar donde fue construido lo que hoy se conoce como CAM y el parque de la Quindianidad, era donde se asentaba la plaza de

mercado de la ciudad, conocida popularmente como “La Galería”. Este lugar se convirtió en el punto de encuentro de la población pueblerina que con el tiempo se convirtió en citadina. Construida en 1936 e inaugurada dos años más tarde, su estructura estaba compuesta por cuatro cuadras de locales comerciales, rodeando una torre que izaba los colores de la bandera del Quindío. La galería de Armenia fue, en sus mejores épocas, catalogada como la más bonita de Colombia, por el buen uso que los dueños y arrendatarios le daban a las instalaciones y por su estructura limpia y luminosa. Pero a medida que pasaba el tiempo, Armenia sufría un desarrollo económico a la par que aumentaba su población, esta plaza de mercado se fue convirtiendo en un lugar poco deseado para visitar. Se instaló la zona de tolerancia o zona roja en su periferia y empezó a aumentar la delincuencia y la mendicidad en un sector que era céntrico e importante para su embellecimiento.

El terremoto marcó un hito para esta obra, hubo una gran disputa entre si había que demolerla o reconstruirla. Los habitantes más conservadores querían rehabilitar el espacio, mientras los arquitectos y planeadores territoriales veían en su demolición una gran oportunidad de reestructurar el espacio y cambiar el uso que se le daba al mismo.

La decisión final fue la demolición, para posteriormente erigir sobre este espacio tan representativo para los habitantes de Armenia CAM, sitio desde el cual se maneja la Alcaldía de la ciudad, que a la postre se convirtió en emblema del poder municipal. Fue relativamente sencillo demoler la antigua galería y construir el nuevo edificio gubernamental, acompañado del parque que se conoce bajo el nombre de La Quindianidad. Pero a nivel social los habitantes que le daban sentido al sector tuvieron que reconfigurar sus hábitos y adaptarse a las nuevas dinámicas que trajo consigo este cambio.

Sin embargo, la memoria tiene una gran capacidad para transformar el presente: “este recuerdo del pasado se transforma en memoria colectiva una vez que ha sido seleccionado y reinterpretado según las sensibilidades culturales, éticas y políticas del presente” (Traverso 2007, 68). Lo que ayer fue presente, hoy, aun transformado, se añora y se reconoce a través de sus cicatrices imaginarias, los lugares del pasado se constituyen en hitos del presente por su poder de ser reinterpretados a partir de las subjetividades individuales, las cuales en un hecho histórico colectivo, sin previo aviso y sin ser concienciadas con anterioridad, se descubren así mismas parte de una colectividad.

Cabe también resaltar que no se considera la Galería como hito representativo del terremoto como tal, pero sí el espacio en que se hallaba ubicada. Lugar en el que actualmente se encuentra el edificio del CAM y el parque de La Quindianidad y que hoy en día recibe el reconocimiento de ser identificado como hito simbólico del sismo de 1999. De modo que no es solamente lo que se recuerda ni lo que se olvida en sociedad; en este caso hay algo que se omite, esta brusca transición material que se reconoce en ambos tiempos, el del pasado, galería, y el presente, CAM, los cuales entran en disputa por su significado.

A continuación se mostrarán tres fotografías realizadas durante la investigación, que nos servirán como soporte para desentrañar la construcción de dicha memoria y su relación directa con el presente. Por ejemplo, en la primera de ellas, que muestra la venta de ropa usada, se ve cómo este espacio pese al cambio arquitectónico es usado para el comercio, tal como se hacía 15 años atrás. Por otro lado, podemos ver el alto índice de desempleo que se generó en la ciudad después del sismo, pues a pesar de que la reconstrucción del espacio físico se dio relativamente rápido, la del tejido social ha tardado más de una década



Foto 3

Hombres jugando parkés y vendiendo ropa usada. 12 de mayo de 2014, a las 10:00 am, en la Zona C.A.M, Cra 17 # 16-00 Armenia Quindío, Colombia



Foto 4

Mercado de frutas y verduras ubicado al frente de la antigua Galería. 12 de mayo de 2014, a las 10:00 am, en la Zona C.A.M, Cra 17 # 16-00 Armenia Quindío, Colombia



Foto 5

Mujeres ejerciendo el oficio de la prostitución. 12 de mayo de 2014, a las 10:00 am, en la Zona C.A.M, Cra 17 # 16-00 Armenia, Quindío, Colombia

Ahora nos interesa extraer de las fotografías expuestas anteriormente la significación imaginaria social de la que habla Castoriadis. El autor se refiere a ella de la siguiente manera: “en y por las cosas que los personifiquen y los figure” (Castoriadis 1989, 307). Agrega además que su existencia es posible por la encarnación o inscripción de esta significación imaginaria en una red de individuos.

Es así como el sitio donde funcionaba la antigua Galería se erige como una significación imaginaria social más allá de la construcción, pues continúa siendo un lugar para el comercio, la venta de ropa usada y para los desempleados que se sientan a pasar el día. En este sentido, los habitantes de Armenia como seres histórico sociales, no reconocen el CAM o al parque de La Quindianidad ni mediante una

lógica heredada, ni en el imaginario social. Esto se explica en que la lógica heredada está representada en la antigua plaza de mercado, un lugar que existió en el pasado, pero que hoy, en el presente, es una referencia imaginaria que hereda sus usos y políticas. En otras palabras, lo que Castoriadis llama el *legein* y el *teukehein* (el decir y el representar social), esto continuará de tal forma, al menos hasta que las nuevas generaciones tengan una apropiación del espacio sin relacionarlo con la antigua galería.

En segunda instancia, el imaginario social del que habla Castoriadis se ve representado también en la antigua plaza de mercado. En el inconsciente colectivo de aquellos que vivieron durante la existencia de la plaza y que todavía hacen uso de este espacio, está insertado el imaginario del intercambio comercial, llámese ropa usada, víveres e incluso sexo. Los armenios no se sienten identificados con el edificio del CAM, sino más bien recrean un uso pasado y desde el cual producen, significan y dan sentido a sus prácticas, es por esto que entender la zona del CAM como un imaginario social es fundamental para comprender el modo de conocimiento de la realidad en la población quindiana.

Todos confluyen en el fantasma imaginario de la Galería. La fisonomía ha cambiado, pero la significación es la misma para sus habitantes, ya que los croquis y las rutinas de los ciudadanos se realizan desde los imaginarios afectivos que estos entablan con sus urbes. En este sentido, Vergara (2002, 187) es claro al decir que: “el espacio se configura y nos configura” Bajo este enfoque, el autor desglosa los niveles de estructuración, uso y representación del espacio. La relación simbólica y expresiva que existe con el mismo, dice, tienen lugar en el nivel de la cosmovisión. Es decir, a través de ella, podemos entender qué significa este espacio para los habitantes de Armenia. Así, como señala este autor, la acumulación de experiencias y de las relaciones permiten que los habitantes doten de sentido al lugar.

El actual CAM está entre lo que Vergara denomina las sociedades primitivas y la globalización. Por un lado, la cosmovisión sustenta el sentido del territorio, y por otro, se inauguran otros mitos. Así, la cosmovisión se resiste a la imposición de nuevos valores con fachada de modernidad, cuyo monumento es el CAM.

Hay una suerte de ritualidad y teatralidad en el acto de rescatar las costumbres de antaño, la visión o conceptualización se construyen por medio de la costumbre, el mercado ya no tiene el mismo espacio, pero se da maneras a estar presente. Es una ritualización, es el lugar para vender y comprar y con la construcción del CAM, esta

actitud interactúa con las marcas simbólicas. La construcción de un edificio moderno trae consigo valores simbólicos occidentales capitalistas. Por lo tanto, no es sitio para el comercio informal, propio de las sociedades latinoamericanas; es una negociación entre la ciudad moderna y su esencia local, como lo señala la investigadora Ingrid Gaist “la mentalidad europea coloca prismas tergiversantes que filtran los datos de la percepción de lo ajeno convirtiéndolo en lo fantástico” (1996, 167). Ciudadanos que ante la globalización económica que impone el mundo se rehúsan a abandonar sus tradiciones, engranando las costumbres provinciales con las globales y abriendo nuevas conductas en las que se incorporan lo nuevo con lo antiguo.

Para sustentar aún más el análisis, cabe señalar que en las entrevistas realizadas el 47% de los habitantes coincidió con que el sitio con el peor olor de toda la ciudad era precisamente la zona del CAM. Este dato resulta curioso, porque actualmente no expele ningún olor desagradable, pero el fantasma de la antigua Galería hace presencia, y actualiza el olor desde el pasado. Siguiendo los planteamientos del investigador colombiano Silva, en este caso, “El imaginario está presente, pero no su realidad empírica ($I < R$)”, pues los imaginarios se dan como inscripción psíquica y en la perspectiva de una lógica del inconsciente colectivo (Acevedo, Aristizábal y Díaz 2013).

El olor es un elemento vinculado a la memoria; no importa que en ese sitio se encuentre ahora un edificio moderno rodeado de jardines y que desde allí se dirijan los destinos de la ciudad. Para los pobladores, es un lugar que evoca un momento crítico en la historia; no es gratuito, entonces, que el olor esté presente en la mente de los pobladores, toda vez que hace parte de la construcción del imaginario colectivo de la ciudad, de la memoria de este sitio. Silva señala que “las cosas nos hablan”, que “la memoria urbana [...] ha de remitirnos a una profunda relación con el pasado” (Silva 1993, 20) esta afirmación queda, por supuesto, evidenciado en nuestros ejemplos.

Creo que así se ve bastante claro que existe una suerte de angustia existencial al cambio, a la sensación de desubicación en relación al espacio y el choque entre la realidad y el recuerdo. Aunque la Carrera 17 # 16-00, más conocida como la cuadra del CAM, ha sufrido una enorme transformación funcional y estética; todavía los actores sociales que lo frecuentan no se han habituado al nuevo espacio. Este fenómeno se debe a que el imaginario social sigue intacto y el entorno social sigue siendo el mismo. De lo anterior, se evidencia entonces la dificultad que representa

para los ciudadanos construir nuevos sitios identitarios que puedan ser reconocidos por una colectividad. La memoria es pues la que enjuicia y decide sobre la historia, en palabras de Ricoeur “La historia sabe que hay un pasado porque la memoria ya lo ha dicho antes que ella” (2002, 374).

El CAM es un imaginario que se ganó para la preganancia simbólica de los habitantes de Armenia, pues sus formas de percibirlo se reflejan en el comportamiento individual y colectivo del uso del espacio físico y de las evocaciones imaginarias que este trae al presente a manera de realidad. Este fenómeno coincide con el segundo aspecto que definen lo que Silva denomina *ciudad imaginada como modelo encarnado*: II) el imaginario está presente, pero no su realidad empírica (I<R).

Entonces, como respuesta a esta lucha por el espacio dentro de la memoria, se crea lo que en términos de los imaginarios urbanos se conoce como un *fantasma urbano*. Ya que el imaginario tuvo una incidencia en las representaciones sociales, Pues a pesar de que las construcciones físicas se renovaron desde lo arquitectónico, en la mente de los armenios, el imaginario de la Galería, con su gente, olores y sensación de inseguridad, entre otros aspectos provenientes de las subjetividades, permanecen intactos.

El profesor Silva concluye que: “la ciudad ya no es el territorio en el sentido del espacio compartido, pero eso no quiere decir que carezcamos de territorio, sino que aparecen nuevos y fulgurantes territorios desplazados” (Silva 1996, en Vélez 2012). Esto conlleva a que el mundo social latente en las ciudades no se puede interpretar de manera figurativa puesto que el territorio que las constituye va mucho más allá del lugar físico.



Foto 6
Antigua plaza de mercado (Galería) Centro Administrativo Municipal (CAM)

2.2 Desterritorialización, emigración y desplazamiento de ciudadanos

En Colombia, cuando se habla de desterritorialización y desplazamiento se relaciona inmediatamente con la violencia generada por los grupos armados ilegales, popularmente llamados guerrillas. Sin embargo, si investigamos a fondo las características que influyen en el desarrollo de esta problemática en el país, podemos advertir que la pérdida del territorio se puede generar por diferentes razones, entre las que se encuentran: escapar de la violencia, la falta de oportunidades y los desastres naturales. Este último es precisamente el que afectó, según el informe emitido por el CEPAL, al “75% de los habitantes del departamento de Armenia, Quindío, de los cuales el 10% quedaron bajo situación de desplazados después del terremoto de 1999” (PNUD; CEPAL 1999, 13)

Antes de empezar a hablar sobre desplazamiento, emigración y desterritorialización, debemos establecer las diferencias que se dan entre estos tres fenómenos sociales.

Una persona o población desplazada es aquella que se ve obligada a abandonar su lugar de residencia como mecanismo de defensa para proteger su integridad física, debido a que su actual morada ya no le ofrece las garantías mínimas de sobrevivencia. Un informe publicado por la Organización Internacional para las Migraciones, O.I.M., la describe como:

Los desplazados son desarraigados de su casa, separados de sus redes de apoyo comunitario y a menudo de su familia y despojados de su base de recursos, las personas desplazadas en el interior de repente se encuentran despojadas de las fuentes más básicas de seguridad y supervivencia. Agravando su difícil situación, el desplazamiento expone a sus víctimas a vulnerabilidades y riesgos adicionales y albergue y están expuestos a cualquier forma de violencia e inseguridad física. Además, el impacto del desplazamiento interno se extiende más allá de las poblaciones desarraigadas. El conflicto y el desplazamiento separan a comunidades y sociedades completas, debilitando la estabilidad interna de un país. (OIM s.f.).

Por otro lado, el emigrante es aquel que abandona su tierra para mejorar su situación económica, objetivo que le brinda fuerza necesaria para dejar atrás familiares y amigos. Es, por así decirlo, una decisión voluntaria, fundamentada en la necesidad de mejorar su entorno económico y social.

Por último, la desterritorialización, como su nombre lo indica, es la pérdida del territorio, el cual se da como resultado de fenómenos sociales y económicos múltiples y diversos. Para tener un concepto más amplio a cerca de esta situación tan compleja, recomiendo leer *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un*

abordaje teórico desde la perspectiva, en cuyos apartes se explica de la siguiente manera:

La desterritorialización habla de manifestaciones simultáneas y transversales, y supera todo determinismo económico: no se trata sólo de los capitales que “fugan” y “fluyen”, ni de los recursos naturales privatizados, ni de la distribución en diferentes lugares del globo de la cadena de producción de las empresas transnacionales. La Desterritorialización implica, además, la desarticulación del referente clave de las culturas: el territorio, espacio común donde se materializan las prácticas, que marca las fronteras entre “nosotros” y los “otros” (los de “adentro” y los de “afuera”). (Herner 2009)

La anterior reflexión nos revela que la desterritorialización es un problema que involucra la pérdida de la relación natural con la cultura. El individuo rompe relaciones con su historia y las memorias de los lugares. Abandona el vínculo encarnado y metafórico con el territorio y la sociedad, al tiempo que genera nuevas producciones y prácticas simbólicas, lo que da paso a una amnesia territorial que puede significar extrañeza y desculturización.

En esta sociedad que se configura entre territorio y ciudadano se deben establecer ciertos parámetros para que la acción de “habitar” se produzca de manera óptima. Ya que esta acción encierra en sí misma numerosas representaciones tanto internas (espiritual) como externas (corporal). Habitar, como lo diría Benjamin (2005) es “dejar huellas”. Es el reconocimiento del ser dentro de un espacio y tiempo que le da significancia simbólica, estética, política y social al individuo. Otra definición con un enfoque más metodológico dado por el profesor Armando Silva dice que:

Una urbe tiene que vérselas con la construcción de sus sentidos. Habría de acuerdo con lo dicho varios espacios que puntualizo de este modo en una división fundamental: un espacio histórico, que se relaciona con la competencia para vivir en una ciudad, con la capacidad para entenderla en su desarrollo y en cada momento; un espacio tópico, en el que se manifiesta físicamente el espacio y su transformación; un espacio tímico, que se relaciona con la percepción del cuerpo humano, con el cuerpo de la ciudad y con otros objetos que le circundan, y otro no menos importante, un espacio utópico, donde atendemos a sus imaginarios, a sus deseos, a sus fantasías que se realizan con la vida diaria. (Silva 1998, 145)

Es de esta manera que Armenia, después del desastre de 1999, se puede ver reflejada en estos aspectos que inscribe Silva con respecto a la construcción de sentido en la ciudad. En una primera instancia tenemos a Armenia en su espacio histórico y su incapacidad para sustentar y velar por el bienestar del ciudadano, tanto psíquica como corporalmente.

Según el autor mencionado, el espacio tópico es el lugar físicamente representado sobre el cual habitamos, de modo que si este sitio sufre una transformación, se produce también de manera inherente un cambio en el ciudadano que determina su conformidad o inconformidad con el entorno transformado. Retomando el asunto del terremoto de Armenia, es importante agregar que el impacto socioeconómico, según un informe emitido por el CEPAL, estimó que “el 70% de la infraestructura de la ciudad quedó destruida, más del 60% de los hogares quedaron afectados, entre damnificados primarios (propietarios 40%) y secundarios (arrendatarios 26%)” (PNUD; CEPAL 1999, 12).

Así las cosas, se puede concluir que Armenia, entre el caos, los muertos, los heridos, los escombros y la falta de servicios básicos como agua y energía, se convirtió en un lugar inhabitable. Muy similar a aquella ciudad invisible narrada por Italo Calvino: “Si Armilla es así por incompleta o por haber sido demolida, si hay detrás un hechizo o sólo un capricho, lo ignoro, El hecho es que no tiene paredes, ni techos, ni pavimentos: no tiene nada que la haga parecer ciudad” (Calvino 2003, 63).

Ante la apremiante situación las personas se vieron forzadas a tomar unas pequeñas “vacaciones” en casas de familiares, que se convirtieron después en estadías de meses, ya que el proceso de normalización de las actividades como educación y servicios del Estado, tardaron más de dos meses en ser medianamente restituidas. No se puede entonces culpar a los ciudadanos por atiborrar los terminales de transporte, y buscar una salida, al menos temporal, a tan inmenso desastre. Pereira, Cali, Medellín y Bogotá fueron los principales destinos de los quindianos que buscaba desesperadamente escapar del caos.

Lucía Echeverry (2014), docente de segundo de primaria en la escuela Centro Educativo las Acacias, en una entrevista realizada para esta investigación nos relata su propia experiencia:

Se iniciaron clases un mes y medio después del sismo. Los niños en general estaban tranquilos excepto los que habitaban en el barrio la Brasilia porque vieron morir muchos compañeritos, conocían personas que habían quedado mutiladas, perdieron los brazos y las piernas, el barrio la Brasilia quedó como un dominó. En la escuela las Acacias quedaron 4 salones en la planta baja que se pudieron habitar, pero la mayoría de clases las daban en carpas en el colegio Rufino José Cuervo Sur, soportando las inclemencias del clima porque cuando llovía se metía el agua en los salones. Esta situación duró aproximadamente un año y medio mientras reconstruían el centro educativo (2014)

Retomemos ahora lo referente al espacio tópico que, a la postre, es factor determinante en la construcción de sentido y en la relación del ciudadano con su

urbe. Armenia, con su espacio tópico destruido, además de la insalubridad, el desempleo, el desmejoramiento sustancial de la calidad de vida y el inevitable impacto psicológico. Desarrolló factores que le produjeron al habitante de este casco urbano la sensación de inseguridad y la pérdida de sentido para permanecer en ella. Repercutiendo inmediatamente en el desplazamiento hacia otras ciudades del país con el propósito de encontrar aquello que su localidad, a corto término, ya no les podía ofrecer.

Por otro lado, el maestro Silva también nos habla de un espacio tímico, el cual resulta de la relación del cuerpo humano con el “cuerpo de la ciudad” y los objetos que la rodean, es el moverse entre la urbe para encontrarse en ella “Los cuerpos humanos y el cuerpo de una ciudad siguen complementándose en la medida que el primero ocupa el segundo y en ese acto de ocupación se aprende no solo a vivir su aire, sino a soñar lo que la ciudad le puede ofrecer” (Silva, 1998 22). Armenia, durante los días posteriores al terremoto, no tenía aire fresco. Su entorno contaminado con polvo, escombros y muerte la convirtió en un lugar desmantelado e incómodo para habitar.

Como tercer elemento se encuentra el espacio utópico, encargado de entender los imaginarios de los ciudadanos con respecto a la ciudad, estos se manifiestan también de manera colectiva. García Canclini lo resalta de la siguiente manera:

Habría que mencionar también los enfoques de lo imaginario colectivo, desplegados en las reorientaciones sociosemióticas de la antropología y de la sociología. Estos análisis han permitido considerar que hay estructuras, legalidades, que rigen lo imaginario y generan su construcción y su renovación. En ese sentido, no haría tanta escisión entre lo institutivo y lo instituyente. (García Canclini 1990, 101)

Esto declara que los imaginarios urbanizan y, aunque algunos son invisibles, se pueden sentir levitando en una semiosfera que articula el sentido entre habitar la ciudad y participar políticamente en ella. Por un lado están las evocaciones y los usos concretos que del sitio hacen sus habitantes y, por otro, la posibilidad de participar democráticamente de las decisiones que afectan tanto a la ciudad como al ciudadano que la vive.

Si queremos buscar la representación física de los procesos que incluyen el espacio utópico dentro de las decisiones tomadas por el ciudadano con respecto a la urbe, podemos referenciar la fuerte oleada migratoria que se dio desde el Eje Cafetero hacia Estados Unidos y Europa en 1999. Se convirtió en una de las regiones con más flujo migratorio saliente del país. “Según datos del estudio *perfil del*

inmigrante colombiano sus orígenes y su futuro, realizado en España en el año 2002. El 80% de la población inmigrante colombiana llega a dicho país desde la zona cafetera” (González 2009, 284).

La situación socioeconómica de una región en ruinas que apenas empezaba su proceso de reconstrucción anudado a la falta de empleo, potencializaron el imaginario que llevó a pensar a los habitantes que no había futuro en esta región en crisis. Las migraciones que se dieron hacia España y Estados Unidos principalmente, demandaban fuerza de trabajo entre los 20 y 45 años de edad. “Las pirámides poblacionales de la región evidencian faltantes importantes en los grupos etarios comprendidos entre 15 y 39 años, rango correspondiente a la población comúnmente más propensa a migrar, por encontrarse en la mejor disposición física para la actividad laboral” (Cárdenas y Mejía 2006). Mejorar las expectativas económicas familiares, verse en óptimas condiciones de vida y alcanzar el sueño americano o el europeo, fueron las razones que llevaron al emigrante a dejar su lugar de origen.

Sin embargo, las migraciones no solo se presentaron para el caso de dejar la ciudad. A raíz del terremoto de Armenia, se vieron migraciones en ambos sentidos, emigrantes e inmigrantes; es el caso de los numerosos desplazados que fueron avicinándose a la región, atraídos por su relativa prosperidad, “A los damnificados del terremoto vienen ahora a sumarse un problema de desplazados de gravedad”. (PNUD; CEPAL 1999, 15). Es interesante ver cómo los imaginarios nos configuran y donde algunos ven problemas otros ven oportunidades. Muchos llegaron a la región con la esperanza de conseguir casa, estudio y empleo, pues se preveía que iban a ser donadas grandes ayudas para los damnificados de la catástrofe, además de ser necesaria mano de obra para la reconstrucción.

De esto podemos concluir que todos los procesos que constituyen ciudad y ciudadanos tienen un carácter multidisciplinar, tópico, tímico, utópico, hasta terminar en la conformación de un espacio histórico, que nos confirma que habitarla no es una simple cuestión determinista ni histórica. Es una tregua, una lista interminable de acuerdos, un contrato invisible que si es invalidado por alguna de las dos partes, se rompe. Se olvida y se pierde el sentido de territorio, desencantado al ciudadano que puede llegar a la renuncia o negación de su ciudadanía. Los límites de la ciudad se vuelven los límites de los ciudadanos y cada uno la usa de acuerdo a como el mapa interior de la urbe le revela como posible.

2.3 Suicidios, drogadicción y mendicidad

No hay suicidio, sino suicidios
(Durkheim 1897)

La problemática del suicidio se mostró latente en la encuesta que se realizó para la investigación de Armenia imaginada. No solo el 58% de los encuestados piensan que esta problemática ha afectado significativamente a los jóvenes de la región, sino que también se tiene la percepción de que los servicios de salud y programas sociales que se implementan en la ciudad son precarios. Decidimos abordar el tema del suicidio, la drogadicción y la mendicidad como imaginarios, ya que son percibidas como verdades empíricas, pero se comportan como imaginario hasta que no se compruebe con datos estadísticos su relación con la realidad.

El suicidio es un fenómeno social y global que ha impactado a todas las esferas de la sociedad a lo largo del tiempo. Por tener un carácter trasgresor hacia la vida y por presentarse aparentemente de manera inesperada, crea estupor y desconcierto entre los integrantes de una sociedad. Se presenta de forma gradual en personas que buscan atentar contra su vida, dicha gradualidad puede manifestarse de varias maneras, que empiezan desde el deseo de morir, pasando por el intento de suicidio y acabando en el suicidio consumado.

Muchas teorías han abordado el suicidio de manera multi, inter y transdisciplinar, intentando explicar este fenómeno, que a pesar de ser un problema social que data de siglos atrás, no ha sido sencillo identificar las causas claras que le den un sentido estructural a su manifestación. Teóricos como el sociólogo francés Émile Durkheim (2006) lo han abordado desde las causas intra y extra sociales, las que describe como las disposiciones órgano psicológicas y la naturaleza del medio físico que incide en el pensamiento suicida.

Otros estudios como el de los sociólogos investigadores Estrush y Cardús (1982) lo abordan desde una perspectiva sociológica usando la sociología del conocimiento, estudiando el origen social de las ideas suicidas y el efecto dominante que tiene sobre las sociedades. Desde esta perspectiva teórica, el ser humano es susceptible de adquirir comportamientos y aprenderlos, de tal forma que su entorno y su manera de relacionarse con el otro son fundamentales en las actitudes y las decisiones que tome en el transcurso de su vida.

Es por esto que los fenómenos sociales son bidireccionales, no dependen exclusivamente del individuo, ni del medio social. La doctora Ivonne Andrea Ordoñez (2009, 18) dice al respecto que es “así como un individuo ‘socialmente susceptible’ a cometer suicidio se puede ver protegido por un entorno favorable según sus perspectivas y proyectos de vida, mientras que otro, tal vez un poco más estable, puede llegar a su límite de tolerancia ante situaciones extremadamente adversas.”

Emile Durkheim (2006), en su teoría de la Causalidad Social, afirma que existe un nivel de integración social de los individuos contrapuesto a una regulación social existente. Es decir, el suicida es dejado de ver como un paciente clínico para convertirlo en un ser social que es permeado por su entorno y es susceptible a él. Esto muestra la incidencia que tiene la sociedad sobre las conciencias individuales y sobre los factores externos que inducen a comportamientos suicidas, convirtiéndolo en un fenómeno social y colectivo.

Durkheim desarrolla este tema bajo la categoría de suicidio anómico, donde explica que “(...) la sociedad no es solamente un objeto que atraiga, con una intensidad desigual los sentimientos y la actividad de los individuos. Es también un poder que los regula. Existe una relación entre la manera de ejercer esta acción reguladora y el porcentaje social de los suicidios” (2006, 131).

En la actualidad, el suicidio es considerado un problema de salud pública a nivel mundial; es una dificultad que no distingue nacionalidad, raza, sexo o religión. Aunque se pueden estudiar lógicas y similitudes de grupos específicos que nos ayudan a visibilizar los factores que influyen en la decisión de suicidio, esto no implica que podamos estudiarlo como un acto determinista que involucra solo a ciertos sectores sociales; al contrario, es un fenómeno que nos afecta a todos, encontrándose entre las tres primeras causas de muerte en las personas de 15 a 44 años y la segunda en el grupo entre los 10 y 24 años. Colombia ocupa el tercer lugar en mayor número de casos, después de Cuba y Brasil. Estas cifras se exponen en un trabajo de investigación realizado por la bacterióloga Sandra Liliana Cifuentes Osorio, perteneciente al grupo de Centro de Referencia Nacional sobre Violencia, del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

En Colombia el suicidio es la cuarta forma de violencia con una tasa de mortalidad para el año 2013 de 3,84% por cada 100.000 habitantes. En nuestro país por cada mujer se quitan la vida cuatro hombres. El Centro de Referencia Nacional sobre Violencia (CRNV) del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias

Forenses a través del Sistema de Vigilancia Epidemiológica (SIVELCE), sistema encargado de recopilar la información relacionada con el ejercicio medicolegal, reportó que en el año 2013 se realizaron 1.810 necropsias cuya manera de muerte fue el suicidio. Los cinco departamentos con las tasas más altas de suicidio fueron Amazonas (6,7), Meta (6,2), Quindío (5,9), Putumayo (5,9) y Antioquia (5,2). (Cifuentes 2013, 129)

Así como lo refleja el informe emitido por el CRNV, el Quindío, en el año 2013, ocupa el tercer lugar con la tasa de suicidios más alta en todo el país; no obstante, se ha desplazado a lo largo de los últimos quince años entre el primer y el tercero respectivamente. El secretario de salud departamental del Quindío, José Antonio Correa constata que: “en los últimos 15 años se han presentado en el Quindío 631 suicidios” (RCN La radio 2014). Son muchas las causas a las que se podría adjudicar esta posición en el escalafón nacional, puesto que el Departamento, a pesar de su crecimiento urbano, sigue teniendo grandes problemas de desarrollo social. En una entrevista concedida por el gerente de la Clínica Mental El Prado, centro especializado en la atención de pacientes con enfermedades mentales y psicológicas, Dr. Freddy Barrera, y emitido por Caracol Radio, se culpó al desempleo y a las condiciones precarias de viviendas generadas por el terremoto como detonadores de los problemas psíquicos y mentales de los ciudadanos.

El desempleo que ubica a Armenia como la cuarta ciudad con mayor desocupación. La drogadicción que pone al Quindío como el tercer departamento con mayor incidencia y el primero en consumo de heroína y en esa misma línea el reporte de las autoridades sobre el aumento, en un siete por ciento, de las atenciones a problemas de salud mental. Aumentaron las depresiones en las madres adolescentes, que concibieron a sus hijos en la época del terremoto, derivado esto del hacinamiento en el que vivieron tantas familias durante muchos meses. Además de las depresiones, la drogadicción, los intentos de suicidio y suicidios consumados, son problemas evidentes y crecientes en este departamento. (Caracol Radio 2011)

Según datos levantados por el docente investigador de la universidad del Quindío, Néstor Raúl Giraldo, apoyado por el instituto de Medicina legal y Forense del Quindío, que comprende información desde el año 1995 al 2011, hubo un aumento importante en el número de los suicidios en el departamento. En el año 1995, la tasa era de 2.0, en el año 1999 se elevó a 6.6 y un año más tarde bajó nuevamente, reportando un 5.4% sobre 100.000 habitantes (Universidad del Quindío 2014) “Ante todo se dan, efectivamente, casos de suicidio muy próximos en el espacio y en el tiempo, de suerte que podría hablarse casi de suicidios consecutivos, confirmando así la impresión popular de que "un suicidio conduce al siguiente" (Estruch y Cardus, 1982, en Aja 2007).

Podemos evidenciar entonces, apoyándonos en las cifras expuestas, que es imposible desligar el aumento de los suicidios con el terremoto ocurrido en 1999 puesto que dicho suceso produjo en la población quindiana un choque emocional y colectivo que desestabilizó psíquica, física y económicamente gran parte de la población, se dio en este caso la figura de la anomia propuesta por Durkheim.

La anomia, al franquear las necesidades de la medida que conviene, abre la puerta a las ilusiones, y, por consiguiente, a las decepciones. Un hombre que es bruscamente arrojado por debajo de la condición a la que estaba acostumbrado, no puede dejar de exasperarse al sentir escapársele una situación de que se creía dueño, y su exasperación se vuelve naturalmente contra la causa, cualquiera que sea, real o imaginaria, a la que atribuye su ruina (Durkheim 2006, 161)

Anteriormente se han relacionado los aumentos en las cifras de suicidios encadenados a desastres naturales. En un estudio realizado para el periódico de desórdenes afectivos, en inglés *Journal of Affective Disorders* en el año 2013, llamado *Desastres naturales y comportamientos suicidas*, los investigadores buscaron determinar de manera clara, cómo un fenómeno natural puede generar trastornos significativos relacionados al estrés postraumático y a la depresión; los cuales aumentan el factor de riesgo en el pensamiento suicida y por consiguiente el aumento en la tasas de suicidios en las regiones afectadas. Evidencias muestran secuelas psicológicas después de un desastre “estrés post-traumático, depresión, insomnio, ansiedad y problemas como abuso de sustancias y violencia doméstica han sido reportados” (Kölves, Kölves y De Leo 2013).

Alberto Pérez Medina, en su texto *La salud mental en el post-desastre del 25 de enero de 1999 en el departamento del Quindío* (2002), considera que la atención de las secuelas psicosociales del terremoto fue uno de los grandes descalabros de la reconstrucción. El médico deja claro que hubo improvisación y malos manejos con respecto a los planes de desarrollo ejecutados por el FOREC, bajo el nombre de recuperación psicoafectiva, ya que no tuvieron asesoría ni supervisión técnica del Instituto Seccional de Salud del Quindío, ISSQ. Al terminar estos proyectos, “No quedaron registros adecuados o historias clínicas de la personas atendidas en los proyectos, descripción de su evolución, resultados de las intervenciones, pronóstico y recomendaciones para su seguimientos, por último, puede demostrarse que la inversión resultó , aparte de costosa y superficial, ineficaz” (Pérez 2002, 317).

A pesar de que los síntomas temporales son más comunes que los síntomas a largo plazo, estos no se pueden dejar de analizar. El historiador francés Phillipe Ariés

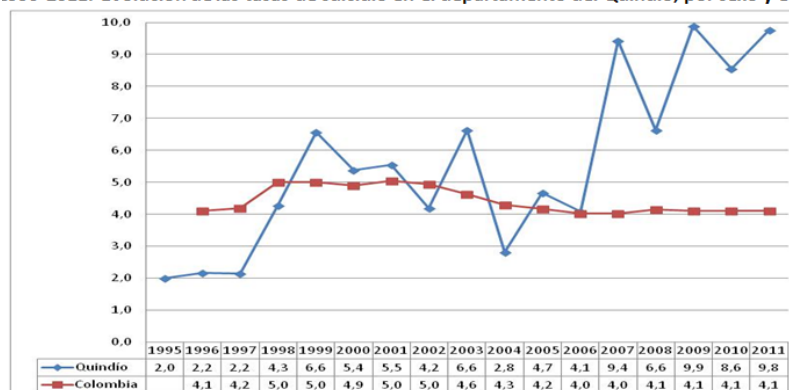
(1975) compara el suicidio con la natalidad y la mortalidad, asegurando que son fenómenos que se dan a largo plazo. Las secuelas psicológicas suscitadas por un hecho traumático pueden persistir de 3 a 5 años, estos números se incrementan más en casos de terremotos que en otros desastres naturales. “Las reacciones psicológicas pueden resultar de estrés causado directamente por el desastre (ej.: muerte o heridas en un miembro de la familia, pérdida de propiedad raíz, deudas financieras o desempleo) al mismo tiempo que interrupción en el ámbito social y de la vida comunitaria” (Kölves, Kölves y De Leo 2013). Todas y cada una de las problemáticas mencionadas se vivieron en el departamento del Quindío posterior al terremoto, sin contar la situación de desamparo, migraciones, falta de vivienda digna y negligencia en el sistema de salud, factores que alteran el estado natural de las personas y crean anormalidades en las redes sociales y familiares.

El docente universitario Néstor R. Giraldo, en un primer acercamiento, investiga el comportamiento de los suicidios en Armenia entre los años 1995 hasta el 2011. Se puede notar un incremento considerable y la vez preocupante tanto en los suicidios consumados como en los intentos. Según los informes emitidos por la Organización Mundial de la Salud, de cada ocho (8) intentos de suicidios, uno (1) es consumado.

Sin embargo, analizando estas cifras nos encontramos con que los índices más elevados en las tasas de suicidios no se encuentran solo en los años cercanos al terremoto. Se evidencia un incremento relevante a partir del año 2007 hasta el 2011. Observamos cómo la tasa del 6.6% se mantiene paulatinamente hasta el año 2003, baja considerablemente en el año 2006 con 4.3% y se eleva de manera vertiginosa en el año 2007, manteniéndose en el rango del 9.4% y el 9.8% en el 2011 respectivamente.

ESTADÍSTICAS

1995-2011. Evolución de las tasas de suicidio en el departamento del Quindío, por sexo y edad.



Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Seccional Quindío (años 1995 – 2011) e Informes Forensis (años 1996 – 2011). Elaborado: Observatorio Social, Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes de la Universidad del Quindío.

Gráfica 6
Evolución de las tasas de suicidio en el departamento del Quindío por sexo y edad, de 1995 hasta 2011

Es pues nuestra responsabilidad intentar encontrar alguna lógica a estas cifras que aumentan inclusive diez y quince años después del evento sísmico. Para esto nos apoyaremos en un tema ya desarrollado en este mismo capítulo. Explicaremos cómo las migraciones afectan las relaciones familiares, lo que constituye un factor determinante para la formación de la personalidad en el individuo y por lo tanto repercuten directamente al momento de decidir respecto al suicidio.

Ahora bien, Salvador Minuchin, médico psiquiatra pediatra argentino y creador de la terapia familiar estructural, define la familia como:

Un grupo de personas unidas emocionalmente y/o por lazos de sangre, que han vivido juntos el tiempo suficiente como para haber desarrollado patrones de interacción e historias que explican y justifican tales patrones. En sus interacciones moldeadas por el otro, los miembros de la familia se construyen entre sí” (Minuchin 1998, en López, Giraldo y Gomez 2012)

Esta posición sostiene que, si no se vive el entorno familiar a través de una interacción constante y presencial, es difícil establecer vínculos emocionales para que los valores, las normas y la comprensión de la estructura familiar única sea transmitida. Pues la familia no está en su tipología, sino en las relaciones familiares, las dinámicas y los patrones de interacción que se establecen en la convivencia.

En el Censo General realizado por el DANE en el año 2005, se estipuló que el Quindío cuenta con el tercer lugar en La tasa de experiencia migratoria relativa por hogares a nivel nacional “(...) con un (2,21 por ciento). Los municipios donde se

sitúan los hogares con más alto porcentaje de personas residentes en el exterior, están ubicados en la zona del Eje Cafetero, y son: Pereira (más de 30 por ciento), Armenia (más de 22 por ciento), Dosquebradas y Manizales” (Castillo 2008).

La población más propensa a emigrar está en el rango de los 15 a los 45 años, edad que demandan los países receptores debido al alto nivel de productividad y fuerza de trabajo. Es pues considerable el aumento del flujo migratorio de la población, donde predominan los padres y madres de familia de los países en desarrollo hacia los desarrollados. Esto ha conducido el desenlace de una nueva tendencia denominada “hijos huérfanos de padres vivos”. Se les denomina así a los niños y niñas que están creciendo lejos de sus padres y de una imagen autoritaria, en donde la crianza ha sido delegada a terceros y a pesar de las remesas que sus padres envían, les hace falta lo más importante, el amor y un verdadero calor de hogar.

En el Quindío, el Centro Administrativo de Servicios Docentes, CASD, (Agudelo, Aguilar y Andrade 2010) realizó un sondeo que reportó cifras importantes de las condiciones familiares de algunos niños. Un poco más del 50% de los infantes, en los hogares consultados, no viven con sus padres; lo hacen sólo con la madre, o con la abuela, con una tía u otro familiar cercano, incluso con amigos de éstos. Concluye además que, por supuesto, son niños con poco afecto. La misma encuesta analiza que la gran mayoría de los menores tienen problemas de concentración y aprendizaje, y son, potencialmente, individuos que desertan de la escuela y engrosan el número de personas sin oportunidades, sin empleo, drogadictos, delincuentes e indigentes.

En otra investigación hecha por la Procuraduría General de la Nación, en los departamentos de Risaralda, Quindío, Caldas y Antioquia durante el 2008, se encuestaron a 12.687 niños de cero a 18 años, de los cuales, 2.724 tienen menos de 6 años. Gracias a ese trabajo se logró corroborar que los abuelos son los que terminan asumiendo la crianza de estos niños.

En Caldas, el 72 por ciento está bajo el cuidado de ellos; y en Risaralda, Quindío y Antioquia, sucede en el 69 por ciento de los casos. Les siguen los tíos en porcentajes que oscilan entre el 23 y el 26 por ciento, y en los demás casos, los hermanos mayores (Gobernación del Quindío 2015). Contemplamos de esta manera que la desintegración familiar generada por la migración de los padres hacia otros países, afecta directamente la vida del infante y la estructura funcional de las familias.

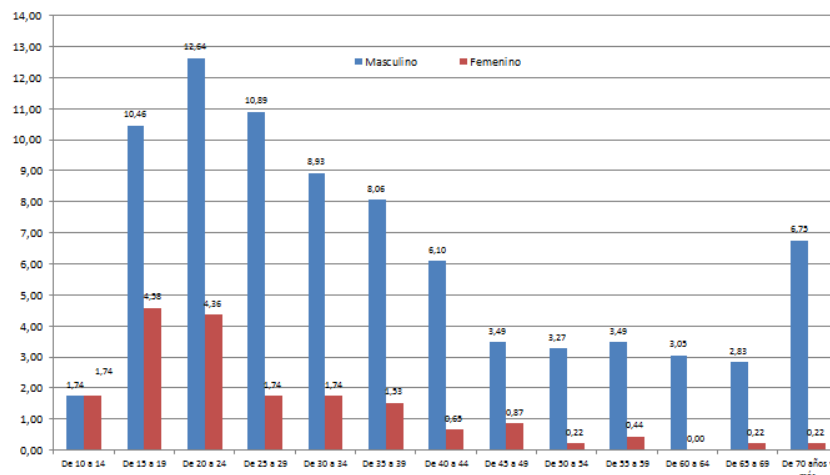
La Universidad Autónoma de Zacatecas y el Instituto Estatal de Migración, concluyen respecto al tema que: “una de las consecuencias de la migración es la incapacidad para adaptarse a la convivencia con otros niños y la consecuente exclusión voluntaria o forzada, que deriva en soledad y trastornos depresivos serios” (Flores 2008). Sin la presencia de una de las figuras paternas, en algunos casos, ambas, los niños quedan en estado de vulnerabilidad, llegando a experimentar sentimientos de abandono y posible rechazo. Algunas de las personas que se hacen cargo de estos infantes los ven como una oportunidad de sustento económico a razón del envío de remesas que reciben de sus padres y no hacen esfuerzos para generar vínculos afectivos con el menor.

Por otro lado, Linares (2002) describe tres espacios que se pueden presentar en las dinámicas familiares que no son saludables para el niño, estos son definidos como: la triangulación, los padres terminan involucrando los hijos en el conflicto conyugal como una forma de desplazamiento; la deprivación, la función parental se desdibuja o no se asume, y la cotización, modalidades de maltrato psicológico que se pueden dar en las familias. Nos interesa centrarnos en el segundo espacio, el cual se ajusta y tiene relación con la conducta suicida en adolescentes en el departamento del Quindío.

De esta manera, la deprivación “Se da cuando los padres naufragan como tales y también como pareja, creando una situación relacional tremendamente confusa. Los hijos vagan casi que abandonados a su suerte. Ésta es la característica de las familias que llamamos “Multiproblemáticas”, asociadas a la aparición de diversos trastornos mentales” (López, Giraldo y Gómez 2012). En el caso de las familias con padres migrantes, el rol de padres no se asume de manera presencial, desdibujando en el niño o el adolescente el papel que este cumple dentro de la estructura familiar, convirtiéndolo en un proveedor, por encima de la figura protectora que un padre debería tener. En lo que respecta a los patrones de interacción disfuncionales entre padres e hijos suicidas, y de acuerdo con las estadísticas analizadas en el estudio realizado por la Universidad del Quindío, la población más afectada en el caso particular del Departamento es la joven. Niños que nacieron antes del terremoto y que al momento del sismo tenían de 5 a 10 años, son los que aumentan el rango de suicidios en el Quindío 15 años después (López, Giraldo y Gómez 2012). A estos niños y adolescentes se les conoce con el nombre de “hijos del terremoto”.

ESTADÍSTICAS

Suicidio según sexo y rango de edad, consolidado 1995–2011.

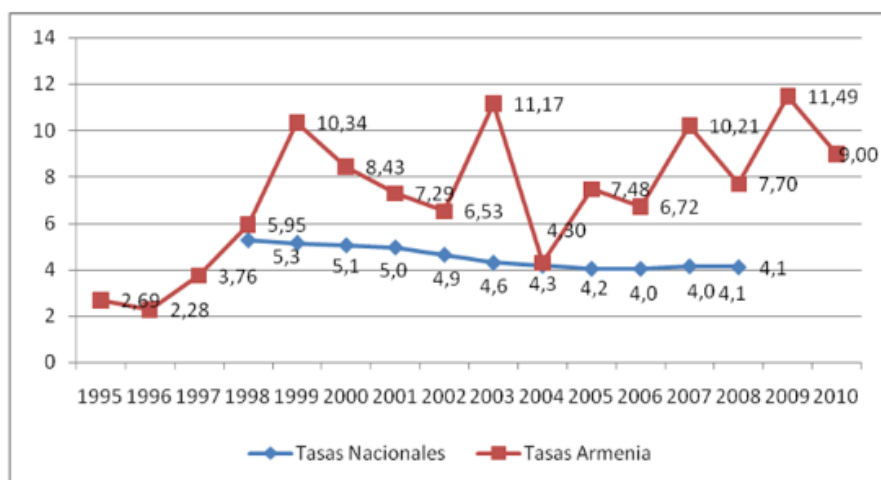


Fuente: INMLCF-DSQ, elaborado Observatorio Social, Universidad del Quindío

Gráfica 7
Suicidio en el Quindío según sexo y rango de edad, desde 1995 a 2011

Charles Fishman, uno de los pioneros en terapia familiar, afirma en relación al suicidio en adolescentes, que: “uno de los factores más importantes en el suicidio son las malas relaciones existentes con los padres y los conflictos familiares que impiden que se establezcan las relaciones y modelos propios que le permitirán al adolescente enfrentar los problemas y tensiones asociadas con la etapa por la cual atraviesan” (Fishman 1990, en López, Giraldo y Gómez 2012).

Los mismos autores aseguran que se puede confirmar de manera inductiva la hipótesis que dice que en las familias donde no está presente el padre, o su función simbólica, el comportamiento suicida en adolescentes es más común. Además, dicha proposición está acompañada de otra propuesta hipotética que afirma que en las familias donde la jerarquía es disfuncional. Esta recae en el adolescente, obstaculizando la comunicación y la formación de los vínculos afectivos en los cuales el rol de padres y adultos responsables los ocupan sus pares, en conjunto con sistemas externos que influyen el sano desarrollo en la personalidad de los infantes (López, Giraldo y Gómez 2012).



Gráfica 8
Suicidio en el Quindío según sexo y rango de edad, desde 1995 a 2011

Aunque es evidente que el terremoto de Armenia repercutió directamente en el aumento de suicidios, tanto por las situaciones de estrés, depresión y estancamiento económico como por el atrofiamiento de la estructura familiar, a raíz de las migraciones, existen otros aspectos que son factores de riesgo en el comportamiento suicida de los habitantes del Quindío:

Claro que, además del terremoto y sus secuelas, es importante resaltar la crisis económica del Eje Cafetero de finales de la década de los años noventa del siglo pasado, que contribuyó a la precarización del campo y del desarrollo humano en la región (PNUD-IRDH, 2004), así como otros factores recientes asociados a las pirámides (captación ilegal de dineros), al desempleo (con el tercer puesto en el ranking nacional), y a la inexistencia de políticas públicas en materia de salud mental. (López, Giraldo y Gómez 2012).

Así que, falta mucho por investigar y socializar alrededor de los factores que influyen en el aumento de la tasa de suicidios en el Quindío. Pero más que entender las causas lo verdaderamente importante es que el gobierno local acepte su responsabilidad en el manejo negligente que le ha dado a la salud mental de los adolescentes, especialmente a aquellos que sufrieron afectaciones directas o indirectas con el terremoto y que procure prontamente la prevención de estos actos, confiando y esperando en que tome medidas responsables y consecuentes en el asunto y se apropie de este problema que aunque silencioso, cada día afecta a cientos de familias quindianas. Pues, tal como lo describe Durkheim (2006), “estos actos que a primera vista parecen expresar tan solo un temperamento personal, en realidad es una fuerza colectiva de energía determinada de cada pueblo que impulsa a los hombres a matarse”.

2.4 Drogadicción en niños y adolescentes

La Familia es una de las instituciones sociales esenciales cuando se desea estudiar y comprender los procesos de transformación social y cultural de una nación. Por lo tanto, cualquier cambio o afectación en la familia se verá reflejado de una u otra manera en la sociedad

Valencia

Al momento de abordar el tema del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, es imperativo ubicar a la familia y a la sociedad como eje articulador del individuo y su comportamiento. Se vuelve significativo analizar el entorno del niño y del adolescente para entender y determinar las causas que los arrastran e incitan a consumir drogas periódicamente.

En el Quindío, los factores que aumentan el riesgo social tienen que ver con problemas económicos y culturales. El 92% de la población del Departamento se ubica en los niveles más bajos del SISBEN, como anteriormente lo mencionamos; la región cuenta con las mayores tasas de desempleo y de desestructuración familiar resultado de los procesos migratorios. El bajo índice de ocupación agrava las condiciones de pobreza y pobreza extrema, lo que convierte a la población juvenil en un foco vulnerable y susceptible para pandillas y organizaciones delincuenciales que tienen como principal fuente de ingresos el micro-tráfico, el cual consiste en distribuir y vender a pequeña escala material estupefaciente.

Entre los principales problemas que inciden en la desestructuración de las normas y valores del adolescente están:

- Sociales: Descomposición y falta de valores, pobreza, desempleo, expulsión y deserción escolar.
- Familiares: Pérdida de identidad paternal, violencia intrafamiliar, abandono.
- Económicas: Ausencia de ingresos estables, desempleo y actividades informales vinculadas a lo ilícito.
- Judiciales: En la ley colombiana, debido a la minoría de edad, no se penaliza el consumo. Existe excarcelación para delitos como porte ilegal y de estupefacientes y, en ocasiones, casa por cárcel a delincuentes de trayectoria delictiva.
- Delincuenciales: debido a la herencia dejada por el narcotráfico se empezó a desarrollar la idea del “dinero fácil” la cual consiste en ganar grandes cantidades de efectivo a cambio de cometer un acto delictivo,

estos actos ilícitos han quedado insertados como Tradición en algunas familias para obtener ingresos.

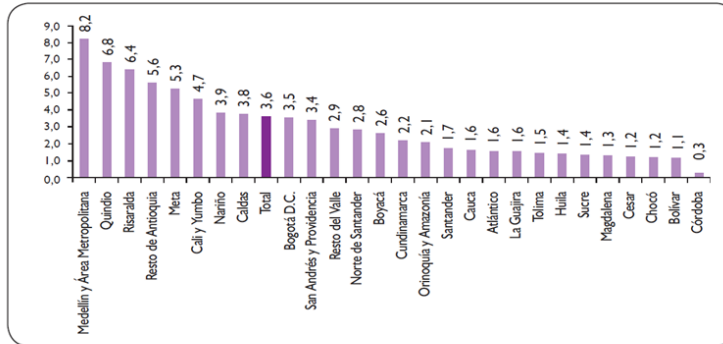
A todo esto se suma la falta de figuras de autoridad que se hagan responsables y coadyuven en la orientación de los adolescentes para que no se vinculen a actividades delictivas y de farmacodependencia, podrá estar influyendo en las escandalosas cifras, que veremos más adelante, del consumo de drogas psicoactivas en el Quindío.

Para soportar lo anterior, es relevante mencionar que en el informe de política pública de primera infancia, infancia y adolescencia, emitido por la gobernación del Quindío se hace una relación de los problemas que afectan a los niños y adolescentes del departamento.

Los y las jóvenes del Quindío son una población afectada por problemáticas relacionadas con el embarazo en menores de edad, la anorexia, la delincuencia, el consumo de sustancias psicoactivas, la deserción escolar, el desempleo, el pandillismo y la violencia domestica entre otras. Las causas de estos problemas tienen que ver con los altos costos de la educación, la falta de oportunidades laborales, la violencia intrafamiliar, el maltrato físico y psicológico, el abandono social e institucional, el abuso y la explotación sexual, la desintegración familiar, la infracción de la ley penal por parte de menores de edad, la exclusión escolar y en general, la violación y vulneración de sus derechos fundamentales (Gobernación del Quindío 2015) .

Esas problemáticas agudizadas por la corta edad y falta de criterio conlleva a que estos adolescentes adquieran prácticas autodestructivas que los ayuden a abstraerse de su realidad personal, familiar y social. Lo que ubica, como vemos en la gráfica, al departamento del Quindío en el segundo lugar de consumo de drogas ilícitas con un rango de seis punto ocho por ciento (6.8%) en el 2013 a nivel nacional después de Medellín y su área metropolitana.

Prevalencia año de consumo de alguna droga ilícita en Colombia 2013

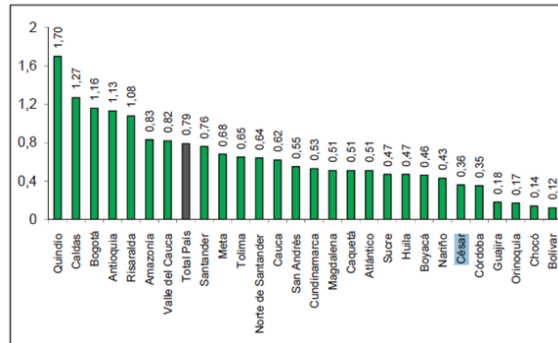


Fuente: Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Colombia 2013

Gráfica 9
Prevalencia anual del consumo por drogas ilícitas en Colombia 2013

Este fenómeno que aumenta aún más en la población escolar del Departamento, que según el estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia, realizado en el año 2013, ubica al Quindío como el primer departamento en el consumo de drogas sintéticas a nivel nacional.

Situación del población escolar en magnitud de consumo de drogas sintéticas-éxtasis.



Fuente: Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar Colombia - 2011

Gráfica 10
Magnitud del consumo de drogas sintéticas-éxtasis en población escolar en Colombia 2011

Los problemas que aquejan a la población adolescente con respecto a la utilización de drogas radica en el desequilibrio emocional del menor, el cual es generado, como se ha mencionado con anterioridad, principalmente en la

desarticulación de la estructura familiar causada por la ausencia de padre, madre o de ambos, por motivos laborales o problemas familiares.

Sumado a esta circunstancia se encuentran otras problemáticas externas y de percepción del niño y el adolescente. Así lo demuestra el informe emitido por la gobernación del Quindío y coordinado por la Procuraduría General de la Nación, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, en apoyo con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, el cual permitió recoger los derroteros de los próximos 10 años en favor de la Niñez y la Adolescencia, en el cual “se tomó una muestra estimada de 469 niños, niñas y adolescentes.

Esta muestra buscó identificar los factores sociales, económicos, físicos, culturales, ambientales y de entorno que rodean la situación de los niños, niñas y adolescentes. Para así tener un esquema arbóreo y empezar a estructurar políticas públicas que beneficien a esta población altamente vulnerable. Entre las problemáticas arrojadas en la investigación se evidenció el maltrato infantil en su forma verbal y física, dentro y fuera de la estructura familiar. El matoneo escolar es uno de las situaciones más difíciles de afrontar para el niño, ya que esto hace relación a actitudes intimidantes de uno o más alumnos contra un estudiante. “En seis (6) de los doce (12) municipios del departamento del Quindío: Calarcá, Pijao, La Tebaida, Circasia, Quimbaya y Armenia, predomina el matoneo escolar”⁵

El mismo estudio arrojó un resultado referente a las necesidades de niños, niñas y adolescentes en situación de desplazamiento, sosteniendo que ellos son más vulnerables que el adulto bajo la misma condición, en tanto que, en términos de desarrollo “están estructurando su manera de relacionarse con el mundo, y crecen en situaciones de despojo, miedo, hostilidad, rechazo, rabia y hambre, por ello generan vínculos basados en la incertidumbre de un futuro seguro y confiable, replicando los círculos viciosos de miseria, venganza y guerra de los cuales han sido víctimas” (Corte Constitucional 2008).

El consumo de drogas en niños y adolescentes en el Quindío no es un tema ajeno a los escombros sociales dejados por el terremoto de 1999. Se evidencia, de acuerdo con el estudio realizado por la gobernación del Quindío, que en temas de salud pública y desarrollo social el Departamento está acarreado con la falta de tratamiento oportuno que en su momento debió brindarse tanto a padres, como a

⁵ Informe política pública de primera infancia, infancia y adolescencia 2012-2015, Gobernación del Quindío. adolescencia Pág. 13

hijos. Para que no colapsara la estructura interna de las familias, lo que se reflejan en el comportamiento del niño y el adolescente en los espacios de socialización externa. Entre estos se encuentran el colegio y el barrio, los cuales, a su vez, llenan el vacío dejado por la incomprensión familiar y dan cabida libre a actitudes dañinas y conductas destructivas como lo es el consumo de sustancias psicoactivas.

Profundizando en las dos últimas problemáticas, suicidios y drogadicción en adolescentes en el Quindío, se logra llegar a la conclusión de que en ambos casos estos imaginarios se comportan como construcción social de la realidad. Son una representación de la situación actual del Departamento que transparentan los problemas a los que se les ha restado importancia en los planes de desarrollo social, y los cuales brotan de repente de manera exponencial, como alguien que guarda el polvo bajo la alfombra hasta que este se empieza a notar. Pues a pesar de que estos problemas han tomado lugar a lo largo de los últimos quince años. El carácter vergonzante que tienen para para la familia y para una sociedad conservadora, obligan a que sean manejados de manera prudente, procurando el constante ocultamiento de los mismos. Podemos asegurar sin lugar a dudas que los suicidios y la drogadicción en niños y adolescentes son un imaginario que coinciden con su realidad empírica y que ambos tienen como principal consecuencia la descomposición familiar producto de la oleada migratoria que se dio a raíz del terremoto de Armenia en el 99.

2.5 Mendicidad en el Quindío

Uno de los grandes descontentos que tienen los ciudadanos de Armenia es la percepción en el aumento de habitantes de la calle, a esta conclusión llegó el 50% de los encuestados cuando se les preguntó por lo que menos les gustaba de su ciudad. Esta impresión o imaginario que tienen los habitantes moldea sus rutinas ciudadanas, haciendo que elijan ciertas horas, calles o sitios específicos para transitar, comprobaremos por medio de entrevistas y datos estadísticos si la mendicidad es un imaginario que coincide con su realidad empírica o si solo se encuentra insertada en la psiquis de los ciudadanos de Armenia.

La mendicidad es una problemática de carácter social, normalmente asociada a las situaciones de pobreza y desempleo, ligado a la escasez de recursos de primera mano tales como alimentación y vivienda. En algunas ocasiones se ha intentado discriminar entre habitante de la calle, aquel que no tiene un hogar y vive de la

asistencia y la generosidad de las entidades públicas y privadas; mendigo, el que pide dinero o comida en la calle; e indigente, el que vive en la calle pero no mendiga, normalmente recicla. Para nuestro trabajo no se sentará diferencia entre estas tres figuras ya que para los ciudadanos de Armenia estas tres actividades son una misma. El objetivo es analizar el imaginario que tiene el ciudadano asociado al habitante de la calle en Armenia y buscar la relación entre el aumento de esta población, con el terremoto ocurrido en el año de 1999.

El mendigo es un ser social que se encuentra en situación de vulnerabilidad suscitado por factores políticos, económicos, sociales y culturales. Específicamente en nuestro país, la mendicidad se da por violencia, problemas psicosociales, adicción y desplazamiento forzado, el cual a su vez genera desarraigo y rompe la estructura familiar, social y laboral del individuo, quebrando el vínculo entre éste y la sociedad a la que pertenece. Varios estudiosos han deducido las causas principales por las cuales se da la mendicidad en el mundo, y los han catalogado mediante dos factores: el problema socioeconómico y el socio-médico.

El primero de ellos muestra el desempleo como elemento determinante en la decisión de habitar la calle. Según esta tesis, la sociedad organizada no pudo brindar empleos productivos a todas las personas.

El segundo, fue descrito por el pensador social y docente de sociología de la universidad de Lucknow en India Radhakamal (en Kumarappa 2007) cuando argumenta que el desplazamiento de los campos debido a la pérdida de trabajo en las zonas rurales crea también grupos humanos socialmente desplazados. No somos ajenos a esta descripción y el departamento del Quindío se suma a los territorios que se sienten identificados con esta tesis.

El mejor modo de explicar las cosas, es traer a colación una entrevista realizada, para nutrir esta investigación, al señor Marcial Apablazar Yánez (2014), encargado de gestionar recursos para los habitantes de la calle en la ciudad de Armenia, mediante la red conformada por la Pastoral Social, “Red Haciendo el Bien”. Explica que un número significativo de los habitantes de la calle son personas que en sus años de juventud trabajaban en fincas cafeteras, las cuales durante su auge económico albergaban a varios trabajadores brindándoles techo, comida y trabajo, entre sus necesidades básicas, pero también la sensación de una familia. Dice el señor Marcial que estas personas eran seres solitarios, que en su condición de nómadas laborales, iban de una finca en otra, dependiendo de la cosecha, no creaban

lazos familiares fuertes. Pero después de la depresión económica que sufrió el Quindío, en el año 1989, bajaron los precios del café y estas fincas quebraron, cambiaron sus cultivos y desemplearon a cientos de recolectores campesinos. Dichos individuos, como diría Marx “Estaban listos para entrar a formar parte de la escoria social o *lumpen proletariat*” (Marx y Engels 1999, 75).

La segunda categoría son los problemas sociomédicos, entre estos podemos reconocer: la edad y los defectos físicos, lo que Katayun define como un pasaporte seguro a la simpatía y el bolsillo del público. Para lo que dice:

Ningún mendigo lisiado o discapacitado en la India sueña con la búsqueda de ayuda médica o quirúrgica. De hecho, él considera esto como ventaja o privilegio especial para mendigar. Cualquier pérdida o deformidad de la pierna, brazo, ojo, pie o la vista, es a la vez la bienvenida como un activo para explotar al máximo y para ganarse la vida mendigando (Katayun, en Kumarappa 2007, 9).

El psicólogo social francés Alexandre Vexliard (1957) bajo su teoría de la responsabilidad individual lo describe de la siguiente forma. “si un hombre se convierte en vagabundo es que él bien ha querido en primera instancia” (Vexliard, 1957:70). Este enfoque descansa sobre la afirmación de que la miseria es causada por la actitud desesperanzada del individuo. La segunda teoría enfatiza la responsabilidad colectiva “si los hombres se convierten en vagabundos es porque la sociedad los rechaza” (Vexliard 1957, 70) esta teoría acusa a la estructura social como responsable de la existencia de la vagancia.

Entonces el problema está en identificar si la población indigente que habita en la ciudad de Armenia es producto del desempleo generado por la crisis cafetera en el año 1989 o por la asignación de recursos y asistencia brindados como consecuencia del terremoto de 1999. Y si esta problemática deviene de la decisión personal del individuo o es consecuencia de un desequilibrio social y político que lo obliga a utilizar la mendicidad como medio de subsistencia.

Trayendo esto al contexto colombiano, especialmente al quindiano, no es tan fácil buscar un responsable cuando el territorio ha estado sometido a cambios y circunstancias adversas que determinan directa o indirectamente el comportamiento colectivo, o cuando no se han generado estudios serios que den cuenta de la situación de indigencia existente antes y después del terremoto,

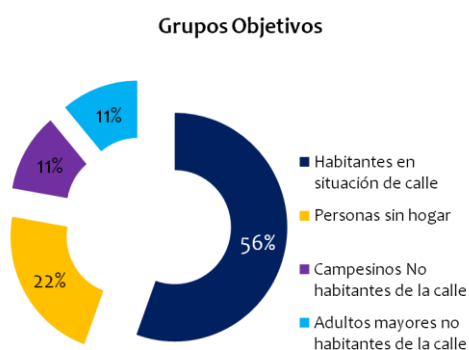
En el *informe de Política Pública de Atención Humanitaria del habitante en situación de calle a partir del Marco Orientador*, realizado por la oficina de trabajo social de la Alcaldía de Armenia. Se publicaron las cifras y los resultados obtenidos

del levantamiento de información con las organizaciones sociales operadoras de programas de atención humanitaria y los habitantes en situación de calle.

Del total de la muestra entrevistada, el 92% correspondió a Hombres y el 8% a Mujeres. El 31% de los escuchados manifiesta si bien habitan la calle como el medio para subsistir, no duerme en la calle sino en Hogar de Paso, incluso existen personas que durante su vida han trabajado en fincas pero que por condiciones de salud o edad ya no los contratan. En Armenia el 74% de los habitantes de calle viven allí por obligación, el 23 % por decisión propia y el 3% por ambos (Alcaldía de Armenia 2013)

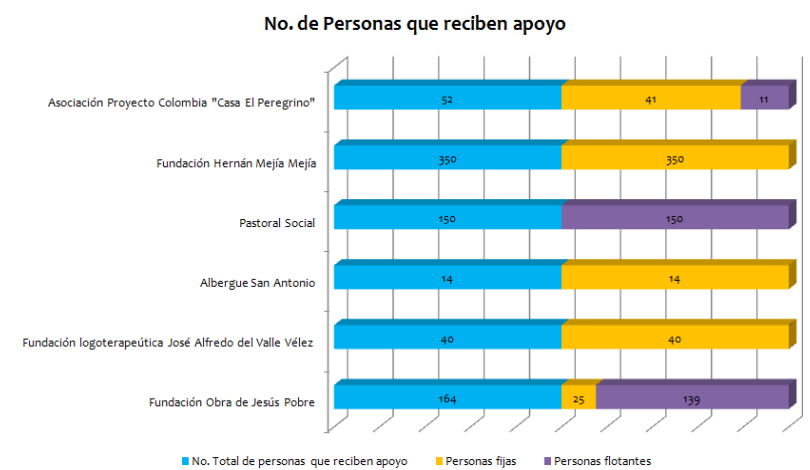
El habitante de la calle ve como principales causas de esta decisión:

- La falta de oportunidades
- El maltrato
- La pobreza
- El abandono, entre otras.



Gráfica 11
Grupos objetivos de personas en situación de calle.

De las organizaciones sociales que trabajan con población habitante en situación de calle, el 83% corresponde a entidades sin ánimo de lucro y el 17% a entidades eclesíásticas. En su mayoría están categorizadas como fundaciones, en el caso de las sin ánimo de lucro. Frente a los grupos objetivo, el 100% de las organizaciones caracterizadas ejecutan programas de atención a la población habitante en situación de calle. Adicionalmente, organizaciones como Obra de Jesús Pobre, Albergue San Antonio y la Pastoral Social, ofrecen apoyo a personas de la tercera edad sin hogar y campesinos desplazados.



Gráfica 12
Total de personas fijas y flotantes que reciben apoyo

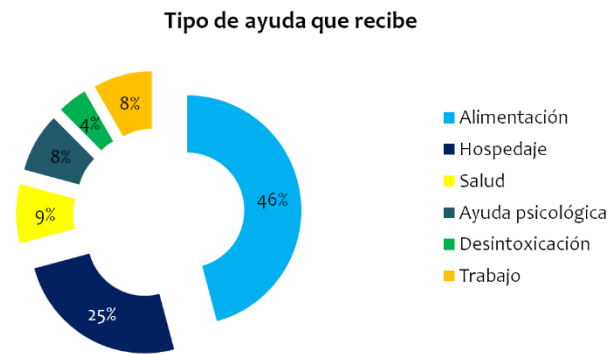
Como podemos observar en la gráfica, la población que recibe ayuda en albergues temporales u hogares suman alrededor de 770 personas en situación de vulnerabilidad. A estas casas de acogida debemos sumarle otras que no se han relacionado y las cuales pertenecen a la red Haciendo el Bien, de la Pastoral Social de Armenia, entre las que se encuentran:

- Casa de acogida Hombres de fe: alberga alrededor de 40 personas brindándoles alimentación, vivienda y ayuda en rehabilitación,
- Universidad Alexander von Humboldt: brinda asesoramiento jurídico
- Puerta al camino: alberga a 20 jóvenes.
- Fundación Emanuel: hogar de paso donde duermen y almuerzan más de 40 personas.
- Hogar madre Teresa de Calcuta: casa de acogida que asiste a 10 adultos.

Si sumamos la información relacionada por la Alcaldía de Armenia y la brindada por la asociación Red Haciendo el Bien, tenemos una sumatoria aproximada de 880 habitantes de calle que requieren de ayuda especializada debido al grado de vulnerabilidad en el que se encuentran.

De acuerdo con el informe entregado por la alcaldía, el tipo de ayuda que recibe esta población es la siguiente: “El 46% de los entrevistados recibe alimentación, seguido con el 25% representada en hospedaje. Estos dos aspectos son

los de mayor peso. En porcentajes que oscilan entre el 4% y el 9% se encuentran la desintoxicación, salud, ayuda psicológica y terapia ocupacional”⁶.



Gráfica 13

Tipo de ayuda que recibe el habitante de calle

A partir de esta investigación, se llegó a la conclusión de que el habitante de la calle se encuentra en esta posición principalmente porque en años anteriores el Quindío fue una región altamente empleadora. Durante el auge cafetero, abrió las puertas a personas poco formadas que transitaban por la agricultura en el país. Con la pérdida de los cultivos permanentes como el algodón y el café, y la transición de la economía cafetera a una turística, estos grupos humanos se fueron asentando con sus conocimientos en diversas zonas, buscando oportunidades de empleo. De modo que, por su poca formación, por no decir inexistente, sumada a los incipientes procesos de industrialización, fueron generando un ámbito de vagancia someramente cubierto por las ocasionales contrataciones para trabajar en fincas. La concentración de riqueza y los bajos niveles de educación, generaron estructuras de clases en las que sólo unos pocos escapaban a su destino.

Se halla entonces una primera configuración de la habitabilidad en la calle en el departamento del Quindío pues el mayor número de entrevistados en situación de calle del municipio de Armenia tienen este origen, con la dificultad de que sus hijos adoptaron ese estilo de vida; sobre el cual, debido a su escasa formación, sus padres no lograron ser parte del cambio vocacional ni conformar nuevas estructuras de trabajo, quedando vulnerables a la problemática social.

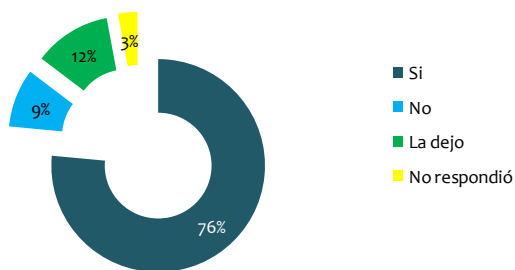
Sumado a lo anterior, el exceso de tiempo libre, la improductividad, el rezago económico y la percepción de que el futuro es para aquellos bien conectados en el

⁶ Política Pública de Atención Humanitaria del habitante en situación de calle a partir del Marco Orientador. Nov 2013. Oficina de trabajo social. Alcaldía de Armenia.

sector público o privado. Ubican a los habitantes más vulnerables del sistema social en una situación con un alto riesgo de terminar viviendo en las calles; de modo que, en la gran mayoría de los casos, esto viene acompañado de la pérdida de la estabilidad y la salud mental. Entiéndase esto último como un “estado dinámico expresado a través del comportamiento y la interacción, permitiendo a sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar, trabajar, establecer relaciones significativas y contribuir a la comunidad” (Senado de la República 2012).

Dentro de los factores que fortalecen la población habitante en situación de calle, está la existencia de los “No Lugares”, definidos por el antropólogo francés Marc Augé (1993) como los “espacios del anonimato”. Lugares que no tienen suficiente importancia, que se van deteriorando desde las condiciones físicas y que las dinámicas sociales van convirtiendo en espacios invisibles. Dejan de ser de uso común de la ciudadanía y sus dinámicas sociales fortalecen situaciones como las de habitante en situación de calle, relacionadas con el consumo y tráfico de sustancias psicoactivas, inseguridad, suciedad, informalidad, entre otras.

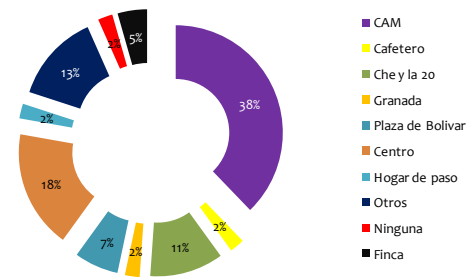
¿Consume sustancias psicoactivas?



Gráfica 14

Consumo de drogas en los habitantes de calle

¿Cuál es la zona de la ciudad en donde mas permanece?



Gráfica 15

Zona donde más permanece el habitante de calle

En relación a los *no lugares* vuelve a reaparecer el fantasma del CAM, anteriormente mencionado en el segundo capítulo de esta tesis. Este se distingue de otros lugares por ser un nodo estratégicos de la ciudad. Un centro de confluencia, que da paso de una estructura a otra, constituyendo el punto más importante para los ciudadanos. Este brinda significancia sobre un significado diferente, abriéndose paso entre la lógica establecida por lo real hacia una realidad elaborada desde las estructuras imaginarias de los habitantes, en este caso, el habitante de calle. Esta situación generó un nuevo espacio urbano; el territorio físico sedentario no

desapareció, pero existe un territorio que se encuentra desplazado, señalamos en consonancia con Silva que: “(...) no vamos entonces tras la ciudad física, sino hacia aquella hecha por la percepción ciudadana”. (Silva 2004, 14).

Podemos concluir de esta información entregada por los señores Julio César Villazón (2014), coordinador del programa *Enlace Habitante de la Calle Una Mano Amiga*, de la oficina de trabajo social de la alcaldía de Armenia, y Marcial Apablaza Yáñez, encargado de la red Haciendo el bien de la Pastoral Social del Armenia, en concordancia con los artículos escritos en el periódico local La Crónica, sobre mendicidad en el Quindío, que lo último que se nombra en estos informes y entrevistas es el terremoto de Armenia de 1999 y que este sea motivo del aumento en la presencia del habitantes de calle en el centro de la ciudad. Nos cuenta el señor Julio César que uno de los principales motivos por los cuales esta población ha preferido al municipio de Armenia por encima de cualquiera en el país es por la amabilidad y el buen trato que obtienen de sus ciudadanos.

Resultado de este comportamiento caritativo es el asistencialismo, el cual se potencializó con el terremoto de Armenia debido a las oportunidades que se dieron para prestar ayudas, pero esto no es una conducta ajena a la cultura cafetera, siempre dispuesta a auxiliar a quien necesite. Esto, de lo que tanto nos hemos sentido orgullosos, hoy ha colaborado a que se consolide una problemática de salud pública, para las cuales, a pesar de los esfuerzos de las entidades públicas y privadas, no se han podido crear planes de contingencia que apoyen su disminución. Armenia no ha generado una relación consciente y atómica entre la problemática de habitante de calle, la farmacodependencia, la vulnerabilidad social y familiar, las características del entorno y el sistema educativo.

Mientras al habitante de la calle se le siga mirando de manera prejuiciosa y no se analicen a profundidad los factores que alimentan esta problemática, no se lograrán garantizar, promocionar, proteger ni restablecer la calidad de estas personas. La sociedad necesita reenfocar sus actitudes frente a las personas sin hogar, reconociendo que son víctimas de circunstancias adversas que no les permiten desarrollarse de manera óptima en la sociedad.

Analizando esta información, a la luz de la teoría de imaginarios urbanos propuesta por el maestro Silva, concluimos que este es un imaginario que se da como construcción social de la realidad. Debido a que hubo un detonante económico en la región que incrementó la población en condición de indigencia y esto ha

reconfigurado la manera en que los ciudadanos se mueven por algunos puntos nodales de su ciudad. También han predispuesto sus actitudes al momento de elegir un sitio por el cual transitar o estar, puesto que se han impregnado sentimientos de temor e inseguridad desprendidos de la intimidación y desconfianza que suscita el habitante de la calle.

Igualmente, vemos una problemática que no está asentada en la hipótesis de Silva. La cual tiene que ver con el imaginario que coincide con su realidad empírica. Tal como en el caso de la indigencia en el Quindío, pues efectivamente sí hubo un incremento significativo de la población indigente en el departamento, pero las causas por las cuales se da dicho imaginario no coincide con las propuestas por la realidad. En otras palabras, se piensa pues que el aumento en la población indigente se originó como consecuencia del terremoto en el año 1999, pero los estudios y encuestas muestran que fue debido a la crisis cafetera del año 1989 y al asistencialismo derivado de la idiosincrasia quindiana. Localizamos de esta manera una nueva entrada a la teoría de imaginarios urbanos donde el imaginario coincide con la realidad pero no con la causa que genera dicho imaginario ($R > I < R < C$). Proponemos pues que no se analice únicamente el imaginario ligado al carácter real o irreal del mismo, sino que se debe vincular a este proceso de pensamiento la causa que hace que el imaginario esté presente en la mente y en la vida cotidiana de los habitantes de ciudad.

Capítulo tercero

Armenia, ciudad de cambios

¿Te has salvado?

-no sé todavía

(Monsiváis, 1987)

3.1 Reconfiguración de nuevos territorios

En el primer capítulo de esta tesis hicimos una breve descripción donde abordamos algunos cambios que tuvo la ciudad de Armenia quince años después del terremoto. Para concluir nuestra investigación queremos mostrar como el proceso de reconstrucción del espacio se gestó a la par que se iban conformando nuevas construcciones sociales, donde los nuevos lugares crearon rupturas con los antiguos códigos dando paso a la sustitución de valores, funciones y representaciones personales y colectivas.

El sociólogo y filósofo Bauman dice que una catástrofe enorme trae consigo daños materiales e intelectuales. Atribuye inclusive el inicio de la modernidad al terremoto de Lisboa en el año 1755. Sustenta esta tesis bajo el precepto de que hasta entonces la gente pensaba que Dios lo había creado todo, tanto la naturaleza como las leyes que la rigen. Pero, de repente dice que “la naturaleza es ciega, indiferente, hostil a los humanos, no puedes confiar en ella. Hay que poner el mundo bajo la administración humana. Reemplazar lo que hay por lo que puedes diseñar” (2003). Es así que entonces, cuando los antiguos sistemas no funcionan, estos se refundan sobre nuevos criterios que se amoldan de manera más apropiada a las necesidades actuales. En el caso de Lisboa se fundió un nuevo molde, el de la racionalidad y con ella lo que Bauman llamaría un mundo líquido.

La metáfora del mundo líquido propuesto por el autor muestra la transitoriedad en las relaciones sociales entre la modernidad y la postmodernidad. Después de la revolución industrial, la modernidad aportó grandes estructuras firmes donde la familia seguía siendo la institución más importante de la sociedad. Esto se replanteó con la postmodernidad, las instituciones fueron cambiando hacia las corporaciones de consumo transformando a la par las necesidades del individuo. Es así que el mundo líquido se caracteriza por su volatilidad e incertidumbre, donde las relaciones interpersonales se destacan por su individualismo y la tradición es dejada

de lado para zambullirse en un mundo más flexible y libre. La pregunta que seguiría a esta reflexión sería: ¿La ciudad de Armenia generó un nuevo molde a partir del terremoto, que le permitió ir más ligera acorde con lo propuesto a la idea de posmodernidad?

Uno de los temas que más llaman la atención en el resultado de la encuestas que se aplicaron para la ciudad de Armenia es el uso del espacio público y el gusto que tienen los ciudadanos por los centros comerciales. El 64% asegura tener entre sus frecuencias de uso el centro comercial, mientras que el 71% muestra tener cierta aversión o desinterés al uso del espacio público.

Como ya lo he mencionado antes, Armenia es una ciudad que ha crecido en el ámbito de la construcción de forma acelerada y exponencial. En el año 1999 con sus 223.284 habitantes⁷ apenas si se destacaban algunos almacenes tradicionales en la zona céntrica y contaba con dos supermercados de cadena nacional llamados almacenes LEY, ubicado en la Cra 18-14 y La Candelaria en la calle 22# 22-65, además de otros cuantos de carácter local. Entre sus centros comerciales tenía dos relativamente importantes, el Centro Comercial Bolívar, con 106 locales comerciales y el Centro Comercial IBG, con 90. Es notorio que la población en ese entonces tenía hábitos de compra provincianos que distaban mucho de la visión cosmopolita moderna.

En la actualidad, el panorama comercial que atañe a la ciudad de Armenia es muy diferente. Los centros comerciales son espacios que han irrumpido con fuerza a lo largo de los últimos años. Con cerca de 15 nuevos *shopping center*, algunos de la envergadura de Unicentro, Calima y Portal del Quindío. Grupos económicos poderosos en el país, donde cada uno posee aproximadamente 120 locales de venta de productos y servicios, *mall* de comidas, cines, casinos, juegos infantiles y canchas de microfútbol. Armenia también cuenta con un pasaje comercial llamado “Cielos abiertos”, un centro comercial peatonal que se extiende de la calle 12 a la 21 a través de la carrera 14. En resumen, son lugares perfectos para el esparcimiento, el ocio y porque no, como lo describe la periodista argentina Beatriz Sarlo “un simulacro de ciudad de servicios” (Sarlo 1998), un reemplazo de la misma.

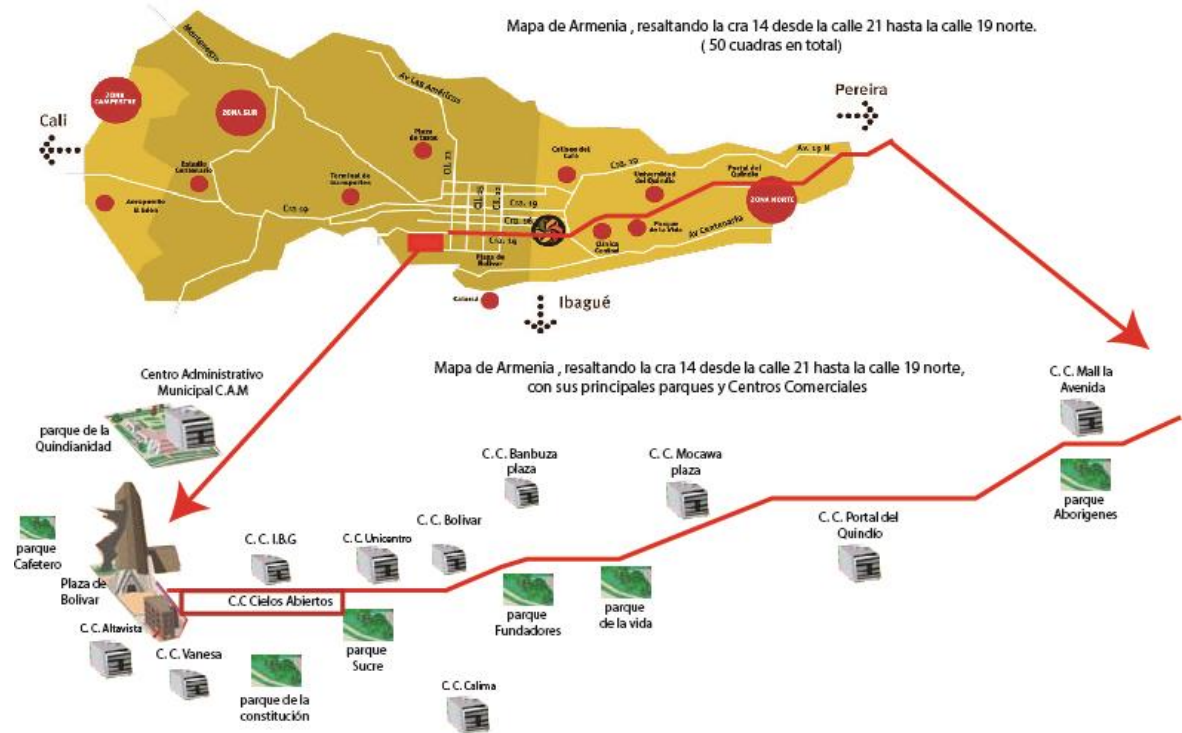
⁷ Reportes de daños y efectos del sismo de en Quindío. Enero 25/1999. Observatorio sismológico del Suroccidente.



Foto 7

Centro Comercial Peatonal Cielos Abiertos, Cra 14 entre calles 12 y 21, Armenia, Quindío

Es de esta manera como Armenia ha ido cambiando, tanto en su estructura física como en las rutinas ciudadanas. Inicialmente la ciudad fue construida al modo colonial, con su plaza principal ubicada en el centro y rodeada de los núcleos de poder como la iglesia, edificios del estado (Alcaldías, Gobernaciones) y estructuras jurídicas. También cuenta con una calle principal como la Carrera 14, que sirve de columna vertebral, articulando los principales parques y locales comerciales. Esto aún se mantiene en su cuerpo, pero sus hábitos y costumbres han sido modificados y desplazados hacia el norte de la ciudad. Inicialmente. A causa del terremoto el centro y el sur sufrieron el peor daño contrario a la zona norte, donde no hubo mayor destrucción. De ahí que las principales corporaciones e instituciones como bancos y oficinas ubicaran sus sedes en esta franja, convirtiéndola en el corazón financiero quindiano. Motivo por el cual, a pesar de que el centro de la ciudad ya se encuentra reconstruido, el crecimiento a nivel estructural y comercial se ha dado con mayor fuerza hacia el norte.



Gráfica 16
Mapa de Armenia, resaltando los parques y centros comerciales ubicados alrededor de la carrera 14

Por otra parte, mediante la investigación de imaginarios urbanos hecha para Armenia, “el 74% de los ciudadanos encuestados constatan la importancia de los centros comerciales en sus rutinas y frecuencias de uso” (Vélez y Díaz 2014, 64). Estos espacios públicos de reunión y recreo designados por tanto tiempo a la ciudad como territorios socialmente construidos, donde se encontraba la plaza principal, con sus restaurantes, cafeterías y heladerías, el parque y la iglesia, han sido trasladados al centro comercial, desvalorizando el centro de las ciudades y creando pérdidas en las funciones designadas que en otras épocas convocaban a la ciudadanía.

Cuando decimos que el *mall* o centro comercial ha remplazado espacios tan importantes como el parque o la iglesia, lo decimos no solo en el sentido de la sustitución simbólica de los iconos de culto; en este caso, el espiritual cristiano, por el de consumo mercantil. La transición de la iglesia al *mall* se ha dado de manera literal, con celebración de misas y eucaristías en los *malls* de comida, donde la palabra de Dios ha sido llevada a los sitios más confluídos por las personas. La iglesia ha tenido que adaptarse al nuevo ritmo de vida de la sociedad contemporánea. El carácter divino y sagrado del tiempo se ha aminorado por el propósito de atraer fieles. Es así como este suceso se relaciona con lo dicho por Sarlo donde nos dice

que: “el shopping se incrusta en un vacío de memoria urbana, porque representa las nuevas costumbres y no tiene que rendir tributo a las tradiciones” (Sarlio 1998).



Foto 8

Celebración eucarística, centro comercial Unicentro

Los centros comerciales no son solo un dispositivo instrumental, sino que son espacios para la comunicación y la cultura actual que busca sincronía entre las nuevas ideologías, las cuales a su vez configuran nuevos comportamientos. En el centro comercial estos comportamientos despojan de sentido a la tradición generando un nuevo civismo; a ese respecto, Sarlio (1998) nos dice que: “la historia despilfarró sentidos que al shopping no le interesa conservar, porque en su espacio, además, los sentidos valen menos que los significantes”. Armenia, al verse sacudida por el terremoto se confrontó con sus creencias católicas, le sucedió algo similar a lo que pasó en Lisboa en el año 1755, una población confundida que se preguntaba por la misericordia de Dios al ver tanta muerte y destrucción construyeron nuevos sentidos, dinámicas y recorridos que replantearon significados diversos en la lógica de la posmodernidad.

Los referentes espirituales fueron migrando poco a poco. Algunos reemplazaron su fe católica por la cristiana, donde la relación con Dios se daba de manera más personal y familiar. Muestra de esto es el incremento en el número de iglesias cristianas pequeñas, más conocidas como *iglesias de garaje*, donde se estiman que solo en el departamento del Quindío hay alrededor de doscientas. Pero en otro escenario, este referente que intenta dotar de sentido a los pobladores de Armenia, trasciende del simple consumo de mercancías al del valor de la experiencia. Aquí priman las emociones y la diversión, tornándose hacia una cultura de consumo que revoluciona los modelos y estilos de vida.

El centro comercial se impone como institución al ser un espacio que se humaniza de acuerdo a los usos y al sentido brindado por una red de individuos. Esto significantes son asignados de acuerdo con el contexto histórico y simbólico estructurado por la sociedad quindiana. Estamos de acuerdo con Castoriadis cuando argumenta que la institución es una red simbólica en la que se combinan dos variables, un componente funcional y otro imaginario (1983). Su componente funcional está dado por el uso estructural, su espacio físicamente instaurado. En el ámbito del centro comercial este espacio es el que permite el movimiento, la interacción y el intercambio de bienes y servicios, pero es en el componente imaginario donde una vez más las significaciones que encarnan el *mall* revalorizan su función.

Bien es sabido que el concepto del centro comercial como generador de significantes no es nuevo, ni mucho menos propio de la población quindiana, este uso que se le ha dado al *mall* donde millones de personas acuden a él no solo para ver, sino para ser vistos; caminar por sus pasillos sin intención de comprar y sentirse parte de un grupo exclusivo de ciudadanos esta insertado en su esencia. Es a través de las prácticas culturales de apropiación que se ejecutan allí donde los consumidores van territorializando este espacio como escenario social.

Armenia no se ha visto ajena a esta situación; sin embargo, lo que genera la diferencia con otras ciudades es la rapidez con la que el descentramiento de su centro público migró hacia el centro privado del mall. El primer gran centro comercial, llamado Portal del Quindío, fue inaugurado en diciembre del 2004 y a partir allí, hasta la fecha, el sector de la construcción no ha parado de debutar con nuevos centros de compra. Con esta afirmación no queremos decir que la plaza pública o las calles de la ciudad no sean utilizadas como espacios o escenarios sociales, pues de hecho todavía se usan. Pero no con la misma fuerza y sentido que se le da al *mall*. Existen varias disfuncionalidades sociales que ya hemos abordado con anterioridad y que influyen en la decisión de los ciudadanos a la hora de preferir el centro comercial por encima del espacio público. Problemas como la inseguridad, la alta presencia de indigentes y el panorama de una ciudad que lleva 15 años en proceso de reconstrucción hacen que los ciudadanos se sientan más seguros en un espacio cerrado y privado.

Podemos dar respuesta positiva a la pregunta formulada al principio de este capítulo, donde interpelábamos si en la ciudad de Armenia se reconfiguraron nuevos

patrones de significación que le permitieron identificarse mediante el concepto de posmodernidad. Hubo entonces una necesidad de crear y construir espacios privados porque el contexto del espacio público ciudadano no permite la tranquila interacción de los habitantes, podemos decir que en Armenia se generó un nuevo tropo donde el centro de la ciudad se encuentra representado en la estructura global del mall. Ese descentramiento reconfiguró la dinámica urbana, económica y social de los recorridos urbanos. El flujo de automóviles de servicio público, calles convertidas en peatonales y el montaje de nuevas boutiques, cafés y bares alrededor, permiten confluir por el cinturón de la carrera 14 donde se encuentran ubicados la mayoría de *shopping center*. Los habitantes re-construyeron una sociedad fundada en nuevos mecanismos, conformando un conjunto de creencias compartidas con las que se identifican individual y colectivamente. Podríamos también decir que este nuevo territorio habitado del centro comercial es un lugar especular en el cual los habitantes se reflejan y proyectan en tanto existencia colectiva entendida como un nosotros.

Para Jesús Martín-Barbero⁸ (en Giraldo y Viviescas 1996, 17) “Pensar la ciudad significa replantear las visiones deterministas lineales y homogéneas de la historia para dar paso a la interpretación que articula las discontinuidades” Son precisamente estas discontinuidades de las que nos habla Barbero donde se encuentra de manera más fiel la crisis simbólica y las dinámicas de cambio que afectan el presente histórico- social de la ciudad. De aquí que la conclusión deducida por Sarlo se amolda tan bien a lo sucedido en Armenia, cuando asevera que” El shopping presenta el espejo de una crisis del espacio público donde es difícil construir sentidos; y “el espejo devuelve una imagen invertida en la que fluye día y noche un ordenado torrente de significantes” (1998).

Concluimos pues que el cambio alimenta los movimientos sociales y mercantiles al mismo ritmo que reconfigura la memoria individual y colectiva de los habitantes de ciudad, creando nuevas emergencias culturales que buscan desvincularse de la tradición y los viejos usos. Esta imagen del sujeto escópico contemporáneo es cercana a la tipología citadina caracterizada por Benjamin en la figura del *Flâneur*, el transeúnte que vagabundea, callejea y fisgonea, el paseante que oficia como cronista y filósofo de la ciudad (Benjamin, 1980, 50). El mall captura como escena y como ritmo la visualidad de la ciudad; el *Flâneur* hace de la fisiología

⁸ Filósofo y antropólogo Español radicado en Colombia.

de la ciudad el elemento privilegiado de una teatralización de la vida a través del ocio. Para el *Flâneur* contemporáneo los paisajes urbanos se diseminan y se presentan resemantizados, en espacios privados donde se pueden suplir necesidades físicas y simbólicas

La ciudad adoptó históricamente una multitud de caracteres y en consecuencia una pluralidad de imaginarios. En este proceso de desarrollo de la urbe moderna, la radical alteración espacio-temporal, ha implicado una transformación de nuestras nociones de realidad, de nuestros imaginarios sociales, de nuestras formas de percibir y expresar el mundo que tienen como antecedentes en todas las latitudes básicamente tres sismos: la migración ciudad-campo, la expansión urbana y la explosión demográfica. El resultado de esta reacción en cadena: lo migratorio, lo expansivo y lo explosivo activan el detonante que hace estallar en mil pedazos la forma de representación espacio-temporal del hombre moderno y, en consecuencia, las formas de expresión de esa realidad.

Por otra parte, la deconstrucción de la ciudad y su estallido, sembrado sobre una inseguridad territorial, tiene un momento negativo fundamental con el desplazamiento del monumento como referente de la memoria y la mirada colectiva, simbólicamente depositado en el espacio social. Por tanto, los límites de las ciudades latinoamericanas participan de un carácter simbólico, artificial y cambiante. Ellos se desplazan, vertiginosamente, en todas las direcciones hasta confluir en lugares territorializados por las significaciones e imaginarios ciudadanas. De ahí la importancia de la revisión de nuestros imaginarios, y de la manera en que los hemos resignificado a través las prácticas culturales y de las rutinas ciudadanas, pues es precisamente allí donde se facilita la comprensión y el análisis del ciudadano desde su experiencia social, política y simbólica.

3.2. Curaduría Armenia imginada

Para concluir este trabajo, se hizo una selección de registros audiovisuales en el cual se capturaron los hechos urbanos que se detectaron en la encuesta, el propósito de esta curaduría fue una propuesta estética sobre los imaginarios, que intenten dar soporte visual a la investigación.

En la muestra audiovisual no se registran fenómenos verificables, sino una percepción subjetiva de los imaginarios, vistos y representados por el creador audiovisual, donde hace su interpretación de las experiencias simbólicas urbanas. No

se trató pues de documentar la muestra sino de interpretar desde su propia reflexión y criterios los resultados de la encuesta.

Se convocó a los estudiantes de la escuela de fotografía *Contacto* para que se encargaran de tomar las fotografías y se hizo una recolección de los trabajos audiovisuales que se estaban creando en la ciudad. De esta manera, se seleccionaron tres cortometrajes y treinta y cuatro fotografías para que hicieran parte de la muestra.



3.2.1 Tema de curaduría

Armenia imaginada / Otras miradas

Esta exposición hace parte de ciudades imaginadas, uno de los proyectos de cultura urbana más grandes y reconocidos en Latinoamérica y el mundo, realizados bajo la tutoría del investigador Colombiano Armando Silva, cuyo enfoque es generar procesos de comprensión de lo urbano desde las dinámicas y relaciones que genera el habitante con su urbe, con el fin de evidenciar los croquis ciudadanos, constituidos desde las subjetividades.

La exposición estará compuesta por piezas gráficas que evidencian que los imaginarios se materializan en acciones concretas.

Estas se dividirán en 3 instancias:

1.	2.	3.
ACONTECIMIENTOS	IDENTIDADES	ENSOÑACIONES
Hechos que marcan la historia de la ciudad	Lo que identifica la ciudad	Belleza
Personajes que identifiquen la ciudad	Carácter de los ciudadanos	Peligro
	Sitios representativos	Seguridad
	Colores que representen la ciudad	Olores
	Clima	Ruidos
	Calles	

La curaduría apelará a la sensibilidad de los ciudadanos y se elaborará de manera experiencial, y por ende debe hacerse uso de los sentidos.

La exposición constará de 33 fotografías especialmente realizadas para la muestra, y 3 cortos visuales. Se contó con la colaboración de artistas y fotógrafos de la ciudad para que interpretaran por medio de herramientas estéticas los resultados del proyecto *Armenia Imaginada*, Al reverso de cada fotografía irán algunos datos, resultantes de la investigación.

Se instalará en cada instancia dispositivos de audio y splash con olores que tengan relación con los temas tocados en las fotografías.

También se pondrá una pantalla gigante colgada en uno de los edificios, la cual expondrá los videos y tendrá preguntas relacionadas con las encuestas que se practicaron para hacer la investigación, el visitante podrá registrar su respuesta a través de un mouse y el programa del televisor le dirá si su imaginario coincide con el del resto de la población encuestada y si ese imaginario coincide con la realidad o no. Este dispositivo irá asegurado a la pared del edificio.

3.2.2 Metodología

La metodología utilizada en este trabajo es la función de la exposición como catalizador, ya que ésta genera procesos donde el público puede producir, reconocer y deconstruir generando pensamiento crítico a través de la relación arte/ vida.

También se utiliza como metodología “El museo como generador de conectividad” planteada por José Luis Brea, ya que lo que intenta la muestra es lograr que el público sienta que hace parte de esta ciudad y de la forma en que se vive la misma.

3.2.3 Lugar de la muestra

Armenia imaginada/ otras miradas, se llevara a cabo en la carrera 14 entre calles 10 y 12 , en la ciudad de Armenia, Quindío, Colombia, la carrera 14 es el eje dinamizador de la ciudad, donde la inclusión se convierte en espacio público, y es punto de partida de la estrategia territorial del centro de Armenia, se tomó la decisión de realizar la exposición en este espacio público (el cual es solo peatonal) debido a que en una de las preguntas del instrumento solo el 11% de la población asiste regularmente a los museos, también se tomó esta decisión debido a que se trata de

una exposición relacionada con lo urbano y con la interacción de los habitantes con su ciudad.

3.2.4 Planos



3.2.5 Guion museográfico, relato

La muestra solo ocupara 2 cuadras, empezara en la carrera 14 con calle 10 y terminará en la carrera 14 con calle 12, las fotografías estarán colgadas en unos paneles con forma de T de diferentes tamaños que se ubicaran a lo largo del pasaje, la exposición estará compuesta de 3 etapas, al inicio de cada instancia o etapa estará ubicado uno de los paneles de 250 cm de ancho por 220 cm de alto, seguida por 4 paneles más, de 150 de ancho por 220 de alto, ubicadas 2 al lado izquierdo y 2 al lado derecho sosteniendo las fotografías con cable metálico para asegurar la integridad de las mismas, por detrás de las fotografías habrán datos curiosos resultantes de la investigación, empezaran con : ¿sabías que los habitantes de Armenia...?

En la primera etapa de la exposición se mostraran **LOS ACONTECIMIENTOS**.

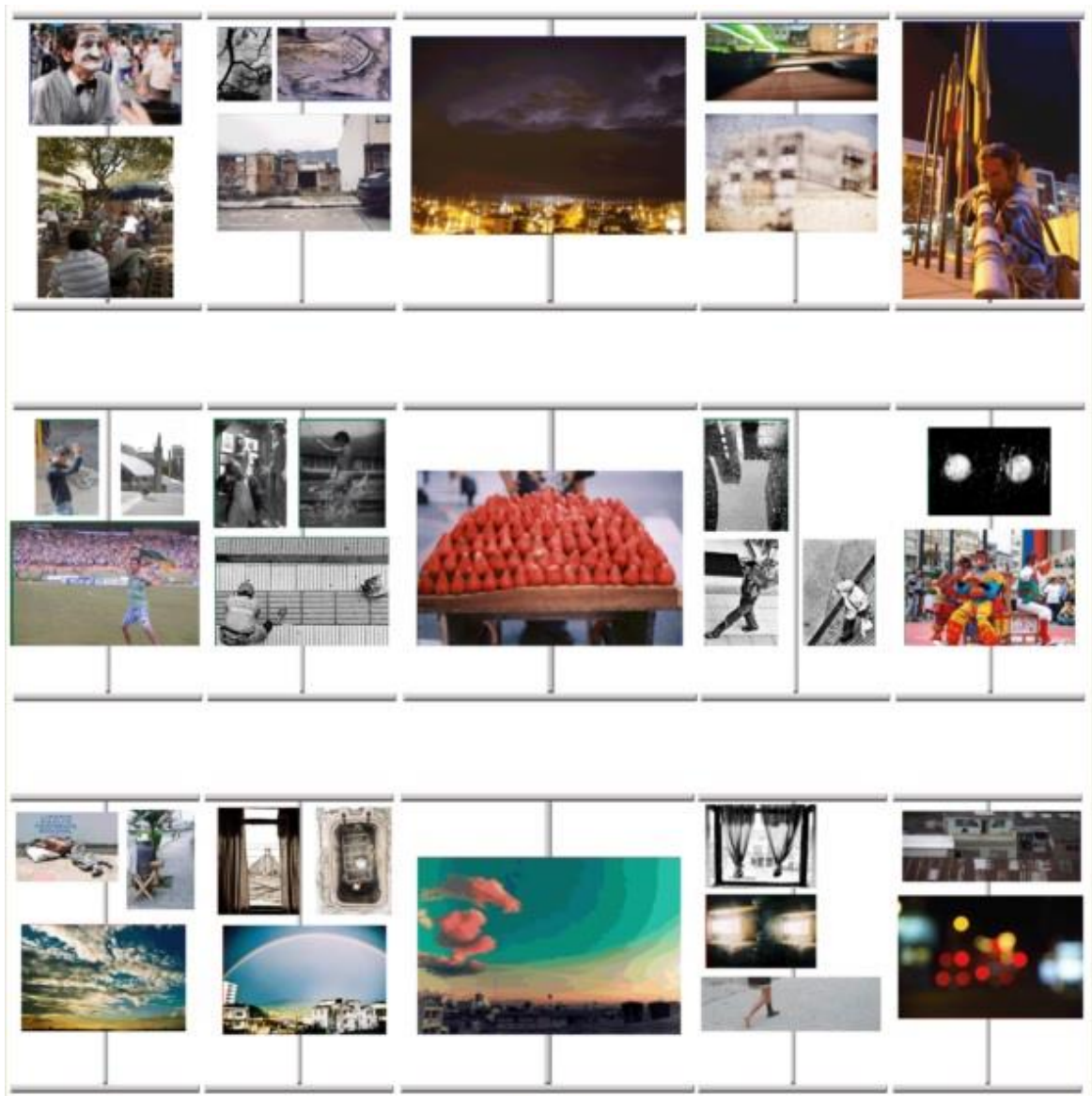
Allí estarán ubicadas las fotografías que tengan relación con el terremoto de Armenia y su respectiva reconstrucción, el cual según los habitantes es el hecho histórico más importante de los últimos 30 años, también se ubicaran las fotografías de los personajes que identifiquen la ciudad, en el reverso de las fotos irán datos resultantes de la investigación, el objetivo de esta etapa es ver la ciudad desde un hecho histórico, se escuchara el género musical Bambuco, el cual es reconocido por los ciudadanos como la música representativa de la ciudad, y habrá un dispositivo que se activará cada 5 minutos para soltar olor a café.

La segunda etapa exhibirá **LAS IDENTIDADES**, en este tramo se ubicaran las fotografías que tienen relación con los oficios, calles, clima, colores, carácter de los ciudadanos y sitios representativos, el objetivo de esta etapa es mostrar aquello que identifica al ciudadano, sobre este tramo no habrán dispositivos de escucha, ni

olfativos, ya que como la exposición es en la calle, el sonido y el olor natural de la ciudad es el que debe acompañar las fotografías.

Y por último irán **LAS ENSOÑACIONES**, allí ubicaremos las fotografías que estén relacionadas con la idea de belleza, peligro, problemas ciudadanos, seguridad, olores y ruidos, el objetivo de este tramo es mostrar las percepciones que de la ciudad tienen sus habitantes, en este tramo escuchará el sonido de la naturaleza, pájaros, viento, agua, etc. El olor que se desprenderá en este tramo será floral.

3.2.6 Listado de bienes culturales



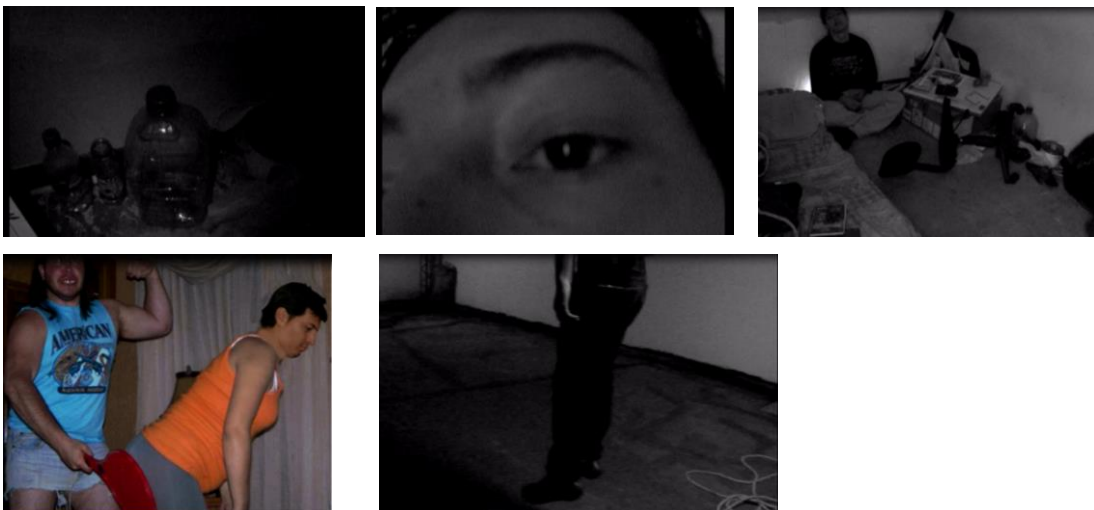
Mermelada de mora (cortometraje)



Gray (cortometraje)



Retrospectiva (Cortometraje)



Acontecimientos	Hechos que marcan la historia de la ciudad, personajes que identifiquen la ciudad	foto 1: ciudad de noche
		foto 2: mimo
		foto 3: jubilados
		foto 4: árbol, edificio
		foto 5: terreno baldío
		foto 6: luces verdes
		foto 7: lluvia
		foto 8: artesano
Identities	Lo que identifica la ciudad, carácter de los ciudadanos, sitios representativos, colores, clima, calles	foto 1: fresas
		foto 2: punk
		foto 3: niño vendedor
		foto 4: aficionado
		foto 5: maniqués
		foto 6: niño jugando
		foto 7: trabajador
		foto 8: charco
		foto 9: trabajador ambulante
		foto 10: burbujas
		foto 11: 2 luces
		foto 12: teatreros
Ensoñaciones	ideas de Belleza, peligro, seguridad, olores y ruidos	foto 1: cielo azul claro
		foto 2: habitante de la calle
		foto 3: vendedor de dulces
		foto 4: nubes
		foto 5: cortinas
		foto 6: rejas contadores
		foto 7: arcoíris
		foto 8: ventana
		foto 9: ventanas luminosas
		foto 10: piernas
		foto 11: patio
		foto 12: luces rojas
videos	Producción visual De los ciudadanos	Corto 1: Mermelada de mora
		Corto 2: Gray
		Corto 3: Retrospectiva

3.2.7 Dibujo de obras en el plano



3.2.8 Plan de medios

Se realizara un video donde se explique en que se basa el proyecto y el objetivo de la muestra, se distribuirá como viral en las redes sociales de Facebook y Twitter, y a través de estrategias de mailing

Se creará un evento en la página de Facebook y se hará una invitación para que se unan a ella.

Se utilizara la base de datos de la alianza francesa y del museo Quimbaya ambos ubicados en la ciudad de Armenia.

Se iniciara esta campaña on-line 20 días antes del lanzamiento de la exposición y durante el tiempo que la muestra esta exhibida.

Se repartirán invitaciones a la muestra en el espacio urbano, esto incluye buses de transporte público y el centro de la ciudad. Esto se llevará a cabo 10 días antes y 10 días durante la exhibición de la muestra .

3.2.9 Costos del plan de medios

La estrategia de medios on-line no tendrá ningún costo.

recursos	Valor por unidad	cantidad	Valor total
3 Repartidores de volantes	\$ 25.000 cop	X 20 días	\$ 1.500.000 cop
Tarjetas de invitación	\$ 80.000 cop / 1.000 unid	X 12.000 unid	\$ 960.000 cop
Total			\$ 14.400.000 cop

INVITACIONES



Fotografía

carrera 14 entre calles 10 y 12,
Armenia, Quindío

Conclusiones finales

Todas las ciudades sufren cambios significativos al transcurrir del tiempo, estas transformaciones están atravesadas no solo por una línea temporal, sino por los sucesos únicos ocurridos en cada espacio. Para Armenia, el evento del terremoto aceleró dicha transformación resaltando extraordinariamente aspectos materiales y sociales. A causa del aporte significativo de dineros donados desde instituciones públicas y privadas se erigió una nueva ciudad sobre el viejo croquis en ruinas que ayudó a embellecer y modernizar el espacio. Los cambios sociales se adjudican principalmente a dos hechos importantes que ayudaron a desatar y visibilizar las dificultades y contrariedades que se contenían en la población, estos fueron la crisis cafetera del año 1989 y el terremoto de Armenia de 1999.

La magnitud de la tragedia condujo a que un importante grupo de la población quindiana no solo viviera en la temporalidad, sino de ella. Los habitantes vieron en esta desventaja la oportunidad de recibir alimentos y bienes de primera necesidad que suplían sus necesidades básicas. Vivir bajo esta condición se convirtió en la principal fuente de ingresos de muchas familias, engendrando un espíritu de desidia y dejadez en el miembro cabeza de hogar, delegando las obligaciones familiares a las instituciones colaboradoras. Esta condición se vio agravada por la escasez de trabajo en la región acarreando cuantiosas desventajas para la economía del departamento.

Michel de Certeau, historiador y filósofo francés, expone que: “El espacio es un lugar practicado” (1996). El lugar puede existir en su forma instrumental pero el espacio es configurado y representado por los actores que intervienen dicho espacio. La zona del C.A.M. en Armenia se debe percibir desde ambos conceptos. El CAM y el parque de la Quindianidad como estructura arquitectónica son “lugares” que se fundan sobre la antigua Galería de la ciudad. Esta última es quien ocupa el puesto del “Espacio” pues el entorno de este fantasma urbano⁹ es quien determina los usos y prácticas que se establecen sobre el territorio mencionado.

Los asentamientos temporales o “cambuches” se establecieron como nichos de violencia y desestabilidad emocional. Debido a su escaso espacio de construcción, las familias vivieron hacinadas y carecieron de privacidad. Vivir bajo esta realidad desató problemáticas sociales complejas tales como drogadicción, prostitución,

⁹ Categoría de Armando Silva

abuso sexual de menores, abandono, violencia intrafamiliar entre otros. Estos comportamientos se desprendieron principalmente por la prevalencia de trastornos mentales en las personas residentes en los alojamientos año y medio después del sismo.

En Colombia, la formación en el tema de desastres es prácticamente nula, por esta razón el terremoto que sucedió en eje cafetero sorprendió de manera negativa el sistema de salud. No se contó con una infraestructura adecuada, ni con el capital humano capacitado para atender el impacto psicosocial en eventos catastróficos. Por tal motivo, la población afectada tuvo que salir a delante con escasa ayuda profesional en esta área. Algunas problemáticas resultantes de dicha improvisación se notan en los temas como: las migraciones, el suicidio y la drogadicción. Asuntos tratados en el segundo capítulo de esta tesis.

La familia y el concepto de ella misma como estructura fundamental de la sociedad fue la gran grieta funcional encontrada en esta investigación. La desarticulación estructural de la familia a causa de los procesos migratorios desdibujó el rol de la misma como centro de bienestar y seguridad, creando inestabilidad en los miembros más vulnerables.

Los procesos migratorios se muestran como la causa primordial en la disfuncionalidad de las familias que subsisten bajo esta circunstancia. La ausencia de las figuras paternas en el hogar instituye anomalías en el correcto desarrollo de los hijos, forzando a los menores a trasladar los roles hacia sus pares; esto contribuye a formar seres vulnerables y volubles hacia las malas prácticas que se engendran en las calles.

El imaginario creado por los habitantes de Armenia, donde se cree que el alto número de habitantes de la calle se debe al asistencialismo producto del terremoto, es falso. Se comprobó que esta problemática se debe a la crisis cafetera del año 1987 sumada al cambio de vocación laboral, en el cual el Quindío pasó a ser una región que desempeñaba un trabajo rural a uno turístico. Esto fue lo que dejó a gran número de trabajadores del campo marginados, al punto de no tener más alternativa que vivir en la calle.

Los centros comerciales en la ciudad de Armenia se erigen como los denomina el sociólogo neoyorquino George Ritzer en su libro *El encanto de un mundo desencantado* (2000) en “catedrales del consumo”, revelando el contexto de las actuales sociedades capitalistas. Estos *shopping center* ubicados estratégicamente

en la ciudad se encargan de entretener a la población con constantes y variadas programaciones culturales, así como también crean espacios físicos para el consumo de experiencias. Esto trae consigo que el comprador tradicional cambie su dinámica de consumo y pase de ser un simple adquiriente a convertirse en usuario de bienes simbólicos.

Y no iba a ser precisamente la ciudad la que se escapara a los avatares del pensamiento dominante en épocas y lugares específicos. Por el contrario, es en ella y en su imagen en donde mejor se han visto reflejadas las múltiples salidas que el hombre le ha dado a sus relaciones con el mundo. Dada la total intervención del pensamiento y la imaginación en la construcción de la ciudad (pensamiento señalado étnicamente, geográficamente, ideológicamente, etc); ésta adoptó históricamente una multitud de caracteres y en consecuencia una pluralidad de imaginarios.

La ciudad atravesada por la borradura o trasgresión del conjunto arquitectónico urbano conocido, se ve ahora intervenida en su espacio público por una *Gestaltung*¹⁰ generalizada que muestra el carácter incierto del territorio. Este territorio es a su vez el elemento de una técnica más veloz que incorpora estructuras rizomáticas y fractales para asimilar una representación de la viralidad virtual. La metrópolis produce entonces, simulacros y segregaciones arquitectónicas. Esta producción es también un anonadamiento en un nuevo entorno objetual caracterizado por la sobreabundancia de servicios y bienes. Se trata pues de una nueva metrópolis desencantada, pero que posee sus centros imaginarios, sus escenas retro y sus contornos clásicos; una melancolía que retorna y se apodera de todo.

La ciudad traspasada por un evento catastrófico se revela colosalmente en las huellas sociales y metafóricas, encarnadas en los imaginarios que viven los ciudadanos. La urbe que queremos se declara por encima de aquella que tenemos, reafirmando nuestro papel como seres políticos que influyen en las resoluciones asignadas al lugar que habitamos. No somos personajes ajenos al curso que la urbe persigue, y estamos presentes como ciudadanos en cada una de las decisiones que te toman de la misma.

Esta investigación se presenta como una aproximación a los estudios de ciudad, específicamente a los imaginarios generados a raíz del terremoto de Armenia

¹⁰ La *Gestaltung* es un concepto ampliado de la plástica social, y el antecedente genealógico de las prácticas estéticas contemporáneas de instalación, indudablemente, posee un significativo parecido con los *Ready Mades* de Marcel Duchamp y las *Maquinas Ironicas* de Picabia.

de 1999. Es imperativo que se extienda la investigación y se analicen otros factores exógenos que han formado parte de la ciudad desde el año del sismo y los cuales se han contemplado externamente sin establecer una relación responsable y analítica con las secuelas físicas, espirituales, mentales y sociales que suscitan los desastres. Extiendo la invitación para que se sigan estudiando dichas consecuencias y, de este modo, descifrar y comprender las conductas y prácticas de los ciudadanos que construyen y constituyen la ciudad Armenia.

Bibliografía

Alcaldía de Armenia. *Política pública de atención humanitaria del habitante en situación de calle a partir del Marco Orientador*. Armenia: Oficina de trabajo social. Alcaldía de Armenia, 2013.

Acevedo, Juan Manuel, César Alberto Aristizábal, y Pedro Felipe Díaz. «Armenia y sus imaginarios de ciudad.» *Sophia*, nº 9 (noviembre 2013): 115-128.

Agudelo, Sandra Viviana, Diana Carolina Aguilar, y David Andrade. *Situación de salud de los niños y niñas escolares de las instituciones educativas distritales de la localidad de usaquén que están viviendo migración parental internacional, bogotá (colombia), julio - diciembre 2009*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

Aja, Leonardo. «El Suicidio y los Factores Indicadores de Riesgo.» Ponencia en el Congreso Latinoamericano de Educación - 2007. Generalidades acerca del suicidio y los factores de riesgo asociados, Bogotá, 2007.

Alarcón, Adolfo, Julián Escallón, y Edgar E. Rodríguez. *Terremoto del Quindío. Informe técnico preliminar*. Bogotá: Ingeominas, 1999.

Alcaldía Municipal. Departamento de Planeación. *Plan de Ordenamiento Territorial 1999-2006*. Armenia: La Alcaldía, 1999.

Apablazar, Marcial, entrevista de Claudia Lorena Agudelo. *Investigación Imaginarios urbanos sobre el terremoto de Armenia, Quindío* (20 de agosto de 2014).

Augé, Marc. *Los no lugares espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. España: Editorial Gedisa, 1993.

Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2003.

Benjamin, Walter. *Iluminaciones II, Poesía y Capitalismo*. Madrid: Taurus, 1980.

—. *Libro de los pasajes*. España: Akal Ediciones, 2005.

Bourdieu, Pierre. *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. 2. España: Editorial Anagrama, 1999.

Calvino, Italo. *Ciudades invisibles*. España: Ediciones Siruela, 2003.

Castoriadis, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets Editores, 1989.

Certeau, Michel de. *La invención de lo cotidiano*. Argentina: Universidad Iberoamericana, 1996.

Cifuentes, Sandra Liliana. *Comportamiento del suicidio, Colombia*. Bogotá: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2013.

Corte Constitucional. *Auto 251/08. Sentencia de la Corte Constitucional en materia de desplazamiento forzado-Persistencia del estado de cosas inconstitucional*. Bogotá: La Corte, 2008.

Durkheim, Émile. *El suicidio*. México: Ediciones Coyoacán S. A., 2006.

Echeverry, Lucía, entrevista de Claudia Lorena Agudelo. *Docente de primaria Institución Educativa Madre Marcelina Armenia*, (14 de noviembre de 2014).

Estruch, Joan, y Salvador Cardús. *Los suicidios*. Barcelona: Herder, 1982.

Fernández, Álvaro Alfonso, Leonardo Alberto Vega, y Néstor Raúl Giraldo. *Panorámica del homicidio en el Quindío, 2005 - 2012*. Armenia: Universidad del Quindío, 2014.

Gaist, Ingrid. *Teatralidad y ritualidad: el ojo del etnógrafo. Procesos de escenificación y contextos rituales*. México: ENAH, 1996.

Garay, Luis Jorge, y Adriana Rodríguez. *Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores; OIM Organización Internacional para las Migraciones, 2005.

García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo, 1990.

García, Carlos Alberto, y Sandra Milena Buitrago. *La gestión del FOREC, una herramienta para el desarrollo de vivienda de interés social*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia, 2000.

Giraldo, Fabio, y Fernando Viviescas. *Pensar la ciudad*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1996.

Gobernación del Quindío. *Informe política pública de primera infancia, infancia y adolescencia 2012-2015*. Armenia: La Gobernación, 2015.

González, Adriana. *Lugares procesos y migrantes, aspecto de la migración colombiana*. Bruselas: Peter Lang, 2009.

Herner, María Teresa. «Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari.» *Huellas*, nº 13 (2009): 158-171.

Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI, 2002.

Kölves, K. E. Kölves, y D. De Leo. «Natural disasters and suicidal behaviours: a systematic literature review.» *J Affect Disord* 146, nº 1 (marzo 2013): 1-14.

Kumarappa, J. M. *Our Beggar Problem*. USA: Read Books, 2007.

Linares, Juan Luis. *Del abuso y otros desmanes: el maltrato familiar, entre la terapia y el control*. España: Paidós, 2002.

López, Ana María, Néstor Giraldo, y Natalí Gómez. «Gamilia e intento de suicidio: Una exploración sistémica en dos adolescentes de 14 y 15 años de edad, en la ciudad de Armenia, Quindío.» Editado por Corporación Universitaria Empresarial Alexander von Humboldt. *Revista de Investigaciones ALETHEIA*, nº 2 (2012): 121 - 147.

Marx, Karl, y Friedrich Engels. *Manifiesto del partido comunista*. Ecuador: Libresa, 1999.

Monsiváis, Carlos. «El día del derrumbe y las semanas de la comunidad. (De noticieros y de crónicas).» *Cuadernos Políticos*, nº 45 (Enero-marzo 1986): 11-24.

—. *Entrada libre: crónicas de la sociedad que se organiza*. México: Ediciones Era, 1987.

Montoya, Miguel Ángel, y Isabel Puerta. «La mediación familiar. El encuentro de las partes como apertura a la transformación.» *Opinión Jurídica* 11, nº 22 (2010): 97-114 .

Ordóñez, Ivonne Andrea. *Caracterización de los suicidios en adultos mayores de 60 años ocurridos en Bogotá: 2003-2007*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009.

Pérez, Alberto. *La reconstrucción del Quindío: Lecturas desde la academia*. Armenia: Universidad del Quindío, 2002.

—. *Pobreza y trastornos mentales en alojamientos temporales en Armenia*. Armenia: Universidad del Quindío, 2000.

Pinzón, G. «La ideología de la participación comunitaria en la reconstrucción del Quindío.» En *La reconstrucción del Quindío. Lecturas desde la academia.*, de H. y otros Monsalve. Armenia: Optigraf, 2002.

PNUD; CEPAL. *El terremoto de enero de 1999 en Colombia: Impacto socioeconómico del desastre en la zona del Eje Cafetero*. México: CEPAL, 1999.

Presidencia de la República. *Decreto 195 de 1999. Por el cual se decreta el estado de emergencia económica, social y ecológica por razón de grave calamidad pública*. Bogotá: La Presidencia, 1999.

Ramírez, Sergio, y Sonia Muñoz. *Trayectos del consumo: itinerarios biográficos, producción y consumo cultural*. Cali: Universidad del Valle, 1995.

Reguillo, Rossana. *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. México: ITESO, 1996.

Ricoeur, Paul. *¿Por qué recordar?*. Barcelona: Granica, 2002.

Ritzer, George. *El encanto de un mundo desencantado: revolución en los medios de consumo*. España: Editorial Ariel, 2000.

Rodríguez, Jahir. *El palimpsesto de la ciudad. Ciudad educadora: un discurso para la democracia y la modernidad*. Armenia: FUDESCO, 1999.

Rodríguez-Rodríguez, Jahir. «Lecciones desde la planificación territorial y reconstrucción post desastre en Armenia, Colombia.» 38, n° 114 (mayo 2012): 279-289.

Sarlo, Beatriz. *El centro comercial*. 22 de marzo de 1998. <http://www.jornada.unam.mx/1998/03/22/sem-sarlo.html> (último acceso: 18 de enero de 2015).

Senado de la República. *Proyecto de ley número 249 de 2012 Senado, 044 de 2011 Cámara, por medio del cual se expide la Ley de Salud Mental y se dictan otras disposiciones*. Bogotá: El Senado, 2012.

Silva, Armando. «Ciudad Imaginada.» *Signo y Pensamiento*, n° 22 (1993): 19-28.

—. *Imaginario urbanos : hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos: metodología*. Colombia: Convenio Andrés Bello, 2004.

—. *Imaginarios urbanos: cultura y comunicación urbana*. Colombia: Tercer Mundo Editores, 1998.

—. *Imaginarios: el asombro social*. Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2013.

Silva, Armando. «Sobre pasiones ciudadanas para hacer a América.» *Cuad. Fac. Humanid. Cienc. Soc.*, 2001: 423-444.

Traverso, Enzo. «Historia y memoria. Notas sobre un debate.» En *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, de Marina Franco y Florencia Levín, 67-97. Buenos Aires: Paidós, 2007.

Universidad del Quindío. *Análisis para pensar la región, panorámica violencias en el Quindío 2005-2013*. Armenia: Universidad del Quindío, 2014.

Vélez, Antonio José. «Sabios digitales en territorios virtuales.» *Miradas. Revista de Investigación Universidad Tecnológica de Pereira*, 2012: 135 - 143.

Vélez, Antonio José, y Pedro Felipe Díaz. *Armenia imaginada*. Armenia: Universidad La Gran Colombia, Seccional Armenia, 2014.

Vergara, César Abilio. *Identidades, imaginarios y símbolos del espacio urbano: Québec, la capitale*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2002.

Vexliard, Alexandre. *Le clochard*. Paris, Francia: Poirier-Bottreau, 1957.

Villazón, Julio César, entrevista de Claudia Lorena Agudelo. *Investigación Imaginarios urbanos sobre el terremoto de Armenia, 1999* (18 de noviembre de 2014).

Cibergrafía

Caracol Radio. Crecimiento estructural pero retraso social, 12 años después del sismo del Eje Cafetero. 25 de enero de 2011. <http://www.caracol.com.co/noticias/regionales/crecimiento-estructural-pero-retraso-social-12-anos-despues-del-sismo-del-eje-cafetero/20110125/nota/1416064.aspx> (último acceso: 15 de noviembre de 2014).

Cárdenas, Mauricio, y Carolina Mejía. «Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos?» Banco Interamericano de Desarrollo. septiembre de 2006. <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/pe/2009/02989.pdf> (último acceso: 12 de noviembre de 2014).

Castillo, Blanca. Programa Integral de Migración y Desarrollo para el Quindío . 28 de julio de 2008. <http://www.quindio.gov.co/home/docs/general/MIGRACION%20Y%20DESARROLLO-%20Ppta.pdf> (último acceso: 13 de noviembre de 2014).

DANE. «Principales indicadores del mercado laboral. Agosto, 2014.» DANE. 30 de septiembre de 2014. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_ago_14.pdf (último acceso: 26 de noviembre de 2014).

Dinero.com. «Ciudades con Prozac.» Dinero.com. 2 de febrero de 2013. <http://www.dinero.com/edicion-impresa/pais/articulo/ciudades-prozac/143792> (último acceso: 19 de noviembre de 2014).

Flores, Gerardo. «Detectan mayor agresividad y depresión en hijos de migrantes.» La Jornada. 10 de marzo de 2008. <http://www.jornada.unam.mx/2008/03/10/index.php?section=estados&article=038n1est> (último acceso: 11 de diciembre de 2014).

López, Carlos Wílmor. «Carlos Wílmor López.» La Crónica del Quindío. 12 de julio de 2014. http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo_38_millones_de_dolares_llegaron_al_quindio_por_concepto_de_remesas-seccion-economicas-nota-75723.htm (último acceso: 18 de noviembre de 2015).

OIM. «Migración y desplazamiento. Sección 2.9. Fundamentos de Gestión de la Migración. Volumen Dos: Desarrollo de Políticas sobre Migración.» OIM. s.f. http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published_

docs/books/benin_initiative/EMM_SP_vol2_part2.pdf (último acceso: 24 de noviembre de 2014).

Portelli, Alessandro. «Lo que hace diferente a la historia oral. Recuerdos que llevan a la teoría.» Jóvenes y memoria. Recordamos para el futuro. s.f. <http://comisionporlamemoria.net/bibliografia2012/metodologia/Portelli.pdf> (último acceso: 18 de noviembre de 2014).

RCN La radio. 631 suicidios se han presentado en el Quindío desde el terremoto. 30 de enero de 2014. <http://www2.rcnradio.com.co/noticias/631-suicidios-se-han-presentado-en-el-quindio-desde-el-terremoto-114399#ixzz3fJxBOQmZ> (último acceso: 20 de enero de 2015).

Sarlo, Beatriz. El centro comercial. 22 de marzo de 1998. <http://www.jornada.unam.mx/1998/03/22/sem-sarlo.html> (último acceso: 18 de enero de 2015).

Sepúlveda, Laura. «En Armenia crean plan de contingencia contra el suicidio.» El tiempo.com. 20 de febrero de 2012. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11178881> (último acceso: 18 de noviembre de 2014).

Anexos

1. Armenia Imaginada: Formulario-Encuesta para ARMENIA del Programa Ciudades Imaginadas del Proyecto Internacional Imaginarios Urbanos

Apreciado/a participante: le pedimos responder de manera espontánea, sin ninguna prevención. Esta encuesta internacional sólo busca comprender modos ciudadanos de percepción de su ciudad y de otras del mundo, su uso se limita a fines académicos e investigativos y es liderada en Armenia por la Fundación Eje de Pensamiento. Gracias.

Encuestador

Fecha _____ Ciudad _____
País _____

Barrio/ Colonia /
distrito _____

Identificación:

1. Lugar de Vivienda: 1 ___ 2 ___ 3 ___ 4 ___
2. Lugar de trabajo / actividad 1 ___ 2 ___ 3 ___ 4 ___
3. Actividad: Empleo ___ Independiente ___ Desempleado ___ Estudiante _____
Pensionado ___ Otro _____
4. Nivel socioeconómico: 1 Alto ___ Medio 2 ___ 3 Bajo ___
5. Nivel educativo:
1. Primaria ___ 2. Secundaria ___ 3. Universitaria ___ 4. Postgrado ___ 5.
Ninguno _____
- Último año aprobad: 1 ___ 2 ___ 3 ___ 4 ___ 5 ___ 6 ___ 7 ___
6. Edad: 13 – 24 años ___ 25 – 45 ___ 46 – 65 ___ más de 66 ___
7. Sexo 1. F ___ 2. M ___
8. Origen:
 1. Nacido en Armenia con algún padre de la ciudad _____
 2. Nacido en Armenia sin padres de la ciudad _____
 3. No nacido en Armenia pero vive en ella _____
9. Con quien vive:

CIUDAD

CUALIDADES URBANAS

10. ¿Con qué imagen o palabra identifica las siguientes Zonas o Calles?

1. La 14 (cielos abiertos)._____
2. Sector del parque el bosque._____
3. Sector del CAM. _____
4. Sector la estación (antiguo ferrocarril)_____
5. La 50_____
6. Plaza de Bolívar_____
7. Barrió granada. _____
8. Avenida la 14 de octubre (los
camellos)_____
9. Parque Uribe_____
10. Sector Laureles._____
11. Puente la florida._____
12. Sector villa olímpica _____
13. Parque Fundadores_____
14. Avenida Centenario_____

11. Cuando piensa en Armenia, ¿qué personaje cree que la identifica?:

12. Que sitios identifica con el terremoto de Armenia:

13. ¿Con qué clima identifica más a Armenia?:

1. Frio ____ 2. Templado ____ 3. Cálido ____

14. ¿Con qué tiempo identifica más a Armenia?:

1. Mañana __ 2. Tarde ____ 3. Noche _____

15. ¿Cuándo piensa en Armenia con qué color la identifica?:

16. ¿Con qué género musical identifica a Armenia?:

17. Elija tres sitios representativos de la arquitectura de Armenia:

1. _____

2. _____

3. _____

18. ¿En su opinión cuál es el acontecimiento más importante en el último año de la historia de Armenia?

¿Cuál es el más importante en los últimos treinta años?

¿Cuál es el más importante en la historia de Armenia?

19. Cuando piensa en el futuro de su ciudad en los próximos 20 años ¿Con qué la identifica?

20. ¿Cómo percibe a Armenia? (Marque las opciones que desee)

1. Alegre ___ 2. Triste ___ 3. Peligrosa ___ 4. Vital ___ 5. Segura ___ 6. Cansada ___

CALIFICACIONES URBANAS

21. ¿Cómo calificaría a su lugar de trabajo y/o actividad? (si lo desea puede marcar más de una opción)

1. Agradable ___ 2. Desagradable ___ 3. Insalubre ___ 4. Saludable ___ 5. Tranquilo ___
6. Intranquilo ___ 7. Cómodo ___ 8. Estresante ___ 9. Otros _____

22. Enumere tres necesidades básicas que en su opinión tiene Armenia:

1. _____ 2. _____ 3. _____

23. Califique los siguientes aspectos de Armenia: (Escala 1= muy mala, 5= muy bueno)

1. Calidad de vida ___ 2. Tráfico ___ 3. Belleza ___ 4. Seguridad ___ 5. Uso del espacio público ___
6. Educación ___ 7. Empleo ___ 8. Recreación ___ 9. Transporte público ___ 10. Salud ___ 11. Medio ambiente ___

24. ¿Qué le gusta más de Armenia?

25. ¿Qué le gusta menos de Armenia?

26. Califique la contaminación (escala 1 = nada, 5 = mucho)

1. Atmosférica ___ 2. Auditiva ___ 3. Visual ___

27. Califique el desempeño de los dirigentes de Armenia en cuanto a los siguientes aspectos (Escala 1 = muy malo, 5 =muy bueno)

1. Manejo de las instituciones ____ 2. Programas sociales ____ 3. Planeación ____ 4. Servicios públicos ____

28. Califique su percepción de corrupción de los dirigentes de su ciudad (Escala 1 = nada, 5 = mucho) _____

ESCENARIOS URBANOS

29. Cuándo se pone una cita, de preferencia lo hace en: (marque sólo uno)

1. Centro Comercial ____ 2. Iglesia ____ 3. Teatro ____ 4. Esquina ____ 5. Cafetería _____

6. Restaurante ____ 7. Bar ____ 8. Parque ____ 9. Casa ____ 10. Otros _____

30. Mencione cuatro sitios de diversión que tenga Armenia:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

31. ¿Qué sitio de Armenia frecuenta más en su vida de pareja?

32. Califique qué tanto le gustan estos lugares (escala 1 = nada, escala 5 = mucho)

1. Universidad ____ 2. La Cra 14 ____ 3. Mall la avenida ____ 4. Parque los aborígenes ____ 5. Parque fundadores ____ 6. Mirador la secreta ____ 7. Parque cafetero ____ 8. Parque de la vida ____ 9. Centros Comerciales ____ 10. museos ____ 11. Canchas populares de futbol ____ 12. Parque santander ____ 13. Pasaje Yanuba ____ 14. Coliseo del cafe ____ 15. Plaza de Bolívar _____

Mencione una calle o zona de Armenia que considere como:

33. La más peligrosa _____

34. EL mejor olor _____

35. El olor más desagradable _____

36. Con más movimiento _____

37. Con más puestos de comida _____

38. Más transitada por mujeres _____

Y con qué la asocia _____

39. Más transitada por hombres _____

Y con qué la asocia _____

40. Más transitada por jóvenes _____

Y con qué la asocia _____

41. Más transitada por viejos _____

Y con qué la asocia _____

42 Más triste _____

Y con qué la asocia _____

43. Más alegre _____

Y con qué la asocia _____

44. La calle con mayor venta callejera _____

Y con qué la asocia _____

45. Más limpia _____

Y con qué la asocia _____

46. La más sucia _____

Y con qué la asocia _____

47. ¿A cuáles de los parques temáticos o ciudadelas mecánicas ha asistido en Armenia?

CIUDADANOS

TEMPORALIDADES CIUDADANAS

48. ¿Cuánto tiempo gasta diariamente transportándose hasta su lugar de trabajo o actividad?

1. Horas _____ 2. Minutos _____

49. ¿Cuántas horas le dedica al estudio o al trabajo por día?

1. Hasta cuatro horas (4) _____ 2. Hasta ocho horas (8) _____ 3. Hasta doce horas (12) _____

4. Más de doce (12) _____

50. ¿Cuánto tiempo le dedica en la semana a su vida familiar?

1. Horas _____ 2. Días _____

51. ¿Cuánto tiempo le dedica en la semana a sus amigos?

1. Horas _____ 2. Días _____

52. El carácter de los ciudadanos lo puede identificar como: (si lo desea puede marcar más de una opción)

1. Sereno _____ 2. Alegre _____ 3. Melancólico _____ 4. Agresivo _____ 5. Otros _____

53. ¿De dónde cree usted que provienen los habitantes de Armenia?

1. Nacidos en la ciudad _____

2. Nacidos en otras regiones del país _____ ¿Cuál? _____

3. Nacidos en otro país _____ ¿Cuál? _____

MARCAS CIUDADANAS

54. ¿Cuál es el tipo de comida que más le agrada?

1. Carnes _____ 2. Típica _____ 3. China _____ 4. De mar _____ 5. Vegetariana _____

6. Rápidas _____ otras _____

55. ¿Posee computadora?

1. Si _____ 2. No _____

56. Mencione el invento que considere más importante en los últimos 100 años.

57. ¿Es miembro activo de una religión, culto, iglesia o similares?

1. Si _____ ¿Cuál? _____ 2. No _____

58. ¿Cómo se moviliza en la ciudad? (ordene de mayor a menor según su uso)

1. Bicicleta 2. Bus 3. Caminando 4. Moto 5. Taxi 6. Vehículo particular

1. _____ 2. _____

3. _____

4. _____ 5. _____ 6. _____

59. ¿Con qué palabra relaciona la juventud de Armenia?

60. Califique qué tanto han afectado los jóvenes a su ciudad en cuanto a los siguientes aspectos. (Escala 1= nada, 5= mucho)

1. Moda____ 2. Música____ 3. Lenguaje____ 4. Eventos____ 5. Consumo de drogas____

6. Violencia____ 7. Uso del espacio público____ 8. Consumo de bebidas alcohólicas____

9. Suicidio____

61. ¿Con qué palabra identifica o relaciona a las personas de la tercera edad?_____

RUTINAS CIUDADANAS

62. En relación con la importancia y cuidado que le da al cuerpo califique las siguientes frases con esta escala: “Está muy de acuerdo” (1) ; “ De acuerdo” (2) “ En desacuerdo” (3) “Muy en desacuerdo” (4)

Descanso tan importante como el trabajo ()

El deporte debe hacerse diariamente ()

La nutrición sana debe impedir la comida “chatarra” ()

Tener sexo al menos una vez por semana ()

Dormir las mismas horas que el trabajo ()

63. ¿Podría decirnos con que frecuencia desearía tener relaciones sexuales?

64. Califique los siguientes aspectos dependiendo de la frecuencia de su uso. (Escala 1 = nada, 5 = mucho)

1. Teatro____ 2. Centros comerciales ____ 3. Cultos religiosos ____ 4. Televisión ____ 5. Recitales o conciertos____ 6. Museos ____ 7. Lectura____ 8. Caminatas o paseos____ 9. Espacios Deportivos____ 10. Restaurantes____ 11. Bibliotecas____ 12. Espectáculos Deportivos ____ 13. Cine____ 14. Juegos Electrónicos____

65. Califique de uno (1) a cinco (5) dependiendo de la frecuencia de uso. (Escala 1 = nada, 5 = mucho)

1. Computador____ 2. Internet____ 3. Radio ____ 4. Televisión ____ 5. Teléfono fijo-----
6. Celular-----

66. Califique según la frecuencia de uso los siguientes tipos de lecturas (Escala 1= nada, 5 = mucho)

1. Literatura____ 2. Material especializado____ 3. Periódicos____ 4. Revistas____ 5. Otros

67. Califique las sesiones del periódico que más lee. (Escala 1= nada, 5 = mucho)

1. Económica____ 2. Información general____ 3. Política____ 4. Deportes____ 5. Cultura____
6. Espectáculos y farándula____ 7. Otros suplementos_____

68. Califique según la frecuencia de uso a los siguientes programas de televisión (Escala 1 = nada, 5= mucho)

1. Cultura____ 2. Infantiles____ 3. Noticieros____ 4. Novelas____ 5. Variedades____
6. Otros _____

69. Califique según la frecuencia de uso a los siguientes programas de radio (Escala 1 = nada, 5 = mucho)

1. Dramatizados____ 2. Infantiles ____ 3. Informativos____ 4. Musicales____ 5. Deportivos 6 Otros_____

70. Califique de uno (1) a cinco (5) el cuidado de su cuerpo en los siguientes aspectos (Escala 1 = nada, 5= mucho)

1. Alimentación____ 2. Deporte _____3. Terapias alternativas ____

71. ¿Cuál es el tipo de comida que más consume?

72. ¿Dónde come generalmente entre semana?

1. Calle_____ 2. Casa_____ 3. Restaurante_____ 4. Trabajo_____ 5. Otro_____

73. ¿Dónde come generalmente el fin de semana?

1. Calle_____ 2. Casa_____ 3. Restaurante_____ 4. Trabajo_____ 5. Otro_____

74. ¿Qué hace durante el tiempo que gasta diariamente transportándose hasta su lugar de trabajo o actividad? _____

75. ¿Qué actividades prefiere cuando quiere estar bien con su pareja? (Puede marcar más de una opción)

1. Bebidas_____¿Cuál?

2. Cine _____¿Qué género? _____

3. Comida_____ ¿Cuál?

4. Música_____ ¿Cuál?

5. Otros _____

76. ¿Para qué usa más la computadora? (ordene de mayor a menor según su uso)

1. Entretenimiento 2. Comunicación o información 3. Trabajo 4. Otro-----

1. _____

2. _____

3. _____ 4. _____

77. ¿Cómo se comunica con familiares o amigos? (ordene de mayor a menor según su uso)

1. Correo postal 2. Correo electrónico 3. Teléfono fijo/celular 4. Fax 5. Personalmente 6. Redes Sociales

1. _____ 2. _____

3. _____ 4. _____

5. _____ 6. _____

78. ¿Qué hace generalmente en su tiempo libre? _____ ¿Y que le gustaría hacer? _____

OTREDADES (PERCEPCIÓN DESDE LOS OTROS)

79. ¿Con qué identifica a cada una de las siguientes ciudades?

1. Manizales _____

2. Pereira _____

3. Cali _____

4. Bogotá _____

5. Medellín _____

6. Ibagué _____

80. ¿Cómo cree que son percibidos por el resto de Iberoamérica los habitantes de Armenia?

81. Enumere tres ciudades de Iberoamérica que usted considere tienen afinidad con Armenia.

1. _____

2. _____

3. _____

82. Enumere tres ciudades de Iberoamérica que considere no tienen afinidad con Armenia.

1. _____

2. _____

3. _____

FORMULARIO BASE- IMAGINARIOS URBANOS Derechos registrados por el Dr. Armando Silva en su libro *Metodología de imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos, Convenio Andrés Bello - Universidad Nacional (CAB-UN, 2004)*. Agradecemos la gentil colaboración que nos ha brindado para la realización de nuestra investigación sus resultados se darán a conocer a través de medios de comunicación sin citar nunca identidades personales.